

AÑO XLII — NUM. 2125
Buenos Aires, 1º de julio de 1939

¿Decidirán demolerlo o decidirán repararlo?


AVISOS CLASIFICADOS
CASA de CAMBIO "LA POSITIVISTA"
SE DESEA conocer el paradero del inventor del trabajo, para darle su merecido. Dirigirse al Palacio del Congreso.
HABRÁ QUE ENTRAR POR EL ARO.
CASA DE CAMBIO . de frente, atendida por M. de Alvear. Se admite toda clase de moneda, menos francos.
SE DESEA ALQUILAR cuarto oscuro. El mismo que fué abandonado anteriormente. Casa de Gobierno, La Plata.
MEMORIA
SE HA PERDIDO una memoria. El que se la devuelva al Dr. R. M. O. no será gratificado. Referencias: elecciones presidenciales con regulación, fraudes y demás.

EL HOMBRE

HIPOLITO IRIGOYEN juzgado como hombre por

DELFOR del VALLE



CARLOS PELLEGRINI

Revelaciones Intimas Sobre el Carácter de IRIGOYEN

por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

◆

La vida de Delfor del Valle —como político, como orador, como periodista— es una línea recta. El polvo de los largos caminos no ha desdibujado su apostura de caballero andante. Fiel a sus postulados de la juventud, jamás se defraudó a sí mismo. Modesto hasta la coquetería, no pocas veces se apartó del sendero del triunfo para dejar pasar a los apresurados.

Da gusto encontrar hombres así, que pueden darse vuelta y mirar hacia atrás, con la claridad de conciencia con que se mira hacia adelante.

El vibrante periodista y político Delfor del Valle, de larga y fecunda actuación política, desde su bautismo cívico en las jornadas del 90. Fotografía de la actualidad.



Delfor del Valle relata con emoción y sinceridad a Soiza Reilly, sus recuerdos e impresiones sobre la personalidad de Hipólito Irigoyen.

Nació en la muy culta y muy martirizada ciudad de Dolores, (B. A.). Allá no lo olvidan. Cada vez que él llega, capuletos y montescos, tirios y troyanos, aceite y vinagre, se unen para recibirlo con los brazos abiertos. Cuando estuvo arriba, nunca se hizo el sordo. Honró a su pueblo. Le dió dos edificios grandiosos: el Colegio Nacional y la Escuela Normal de Maestros. Y, además, fundó para ellos su actual Escuela de Artes y Oficios.

Lo mejor que puede decirse de Delfor del Valle como político, es que la política no le dió de comer. La política fué para él una poesía. Desde muchacho se ganó la vida trabajando.

El 6 de setiembre —cuando los revolucionarios asaltaron su escritorio comercial sólo encontraron los modestos libros y papeles de un martillero humilde y silencioso. Muebles, libros y papeles formaron una hoguera en la calle de Piedras y Victoria. "La Epoca", diario que él dirigía, fué asaltada, quemada, reducida a cenizas en la Avenida de Mayo.

—Sólo me alegro —dice— *que hayan quemado el archivo de las cartas de muchos que me pedían favores o agradecían servicios; y que, luego, se ensañaron conmigo o con mis correligionarios...*

Hijo de sus propias obras —mejor dicho, padre de sí mismo— Delfor del Valle, a despecho de su apellido ilustre, nunca quiso dormir sobre los laureles de su hermano Aristóbulo, el famoso orador que poseía la magia musical de los pájaros. Jamás buscó canonjias ni prebendas. En las postrimerías del gobierno histórico de Avellaneda actuó, siendo muchacho, como simple amanuense, en un Ministerio del gobierno del Dr. Tejedor.

El sueldo era tan minúsculo que, sin dejar su empleo de la Casa de Gobierno, Delfor del Valle trabajaba como repórter en los diarios "La Prensa" y "El Nacional". Enviaba las noticias desde su oficina. Cierta vez, en el gobierno del doctor Tejedor encargósele la copia de un mensaje que el propio Tejedor iba a dirigir a Avellaneda sobre el curso forzoso de los billetes del Banco de la Provincia. Tejedor quería guardar reserva, durante algunos días, sobre ese mensaje. El documento era una protesta por habérsele negado al Banco de Buenos Aires lo que se había acordado al Banco Nacional.

Del Valle, como buen periodista, hizo dos copias: una para "La Prensa"... Aquella primicia fué su primer triunfo periodístico. Y también su primera catástrofe.

Tejedor se puso furioso. Quiso saber quién era el autor de aquel escamoteo. Los compañeros de oficina sabían que había sido Del Valle. Ninguno dijo nada... Los reunieron a todos, en fila, para averiguarlo.

—Soy yo, señor —dijo del Valle, con la franqueza ingenua de su dignidad.

Presentó su renuncia. Tejedor al leerla contestó:

—Perfectamente. Que lo echen a la calle...

Y rompió la renuncia de Del Valle.

Don Pepe Paz —el inolvidable fundador de "La Prensa"— lo llamó a su despacho:

—No se aflija, amigo Del Valle. Quédese en "La Prensa" y ganará dos sueldos: el que ganaba en el ministerio y el que ganaba aquí...

Algunos años después, en 1894, el jovencito Del Valle fué electo diputado nacional. En la misma Cámara ingresó Tejedor, llevado también por la U. C. R. Se hicieron muy amigos. Un día Tejedor —que ya estaba viejo— le dijo que pensaba pronunciar un discurso político. Del Valle le aconsejó:

—No hable, doctor Tejedor. Usted es un hombre que ya tiene su prestigio formado y está en los dinteles de la posteridad. Con el tiempo, Buenos Aires contemplará su estatua. Esta cámara es brava y sería una lástima que algún diputado irrespetuoso pretendiera manosearlo. Acuérdese de Alberdi que siendo legislador nunca quiso hablar...

El doctor Tejedor siguió el consejo.

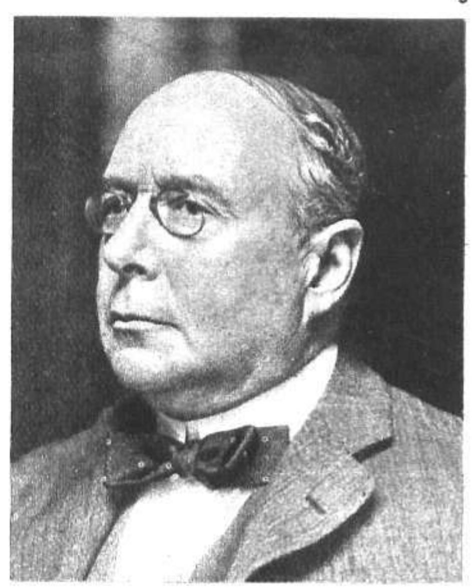
En aquel tiempo bravío los legisladores no andaban con paños tibios ni elegancias miedosas para cantar las cuarenta verdades del barquero. Hasta oradores elocuentes y de autoridad como Manuel Quintana, eran puestos en ridículo por sus adversarios. La política se surtía en los cambalaches, de armas blancas y negras. Una sencilla interrupción de don Bernardo de Irigoyen hizo caer a un ministerio.



Delfor del Valle, con barba, según la moda, cuando fué por primera vez diputado nacional.



Delfor Del Valle con bigotes, cuando fué al Congreso por segunda vez.



Delfor del Valle, sin barba ni bigote, cuando dirigía "La Epoca"

Fué en la presidencia del doctor Luis Sáenz Peña. Año 1893. Don Bernardo interpeló en la cámara al ministro del Interior, doctor Quintana. Se trataba de la intervención a las provincias. Quintana quiso lucir su elocuencia, para deslumbrar a sus colegas con el giro armonioso de su literatura. Comenzó por evocar la noche obscura y trágica de la tiranía, que nada tenía que ver con el asunto. Evocó en rasgos magistrales y solemnes, la silueta exquisita de su madre en el ostracismo, zurciendo medias a la luz de la lámpara. Trazó un cuadro patético de las madres valientes que...

De repente, en medio del profundo silencio con que toda la cámara escuchaba el discurso enternecedor del doctor Quintana, don Bernardo lo interrumpió:

—"Pero, dígame señor ministro. ¿Qué tengo yo que ver con que su distinguida señora madre haya zurcido medias a la luz de la lámpara. bajo la tiranía? Yo era muy chico... Lo que yo quiero saber es cuál ha sido la política del gobierno en las últimas intervenciones".

Una carcajada general retumbó en el recinto. Quintana no pudo continuar. Presentó su renuncia de ministro.

Entre aquellos hombres inició Del Valle su carrera política. Estuvo siempre al lado de Alem y al lado de Hipólito Irigoyen, en las trincheras del ostracismo, en pontones y en la cárcel. Cuando pudo disfrutar de la victoria fué director de "La Epoca" durante 14 años. Esto fué como volver a las trincheras...

(Delfor del Valle me ha pedido que, al escribir esta crónica, no me ocupe para nada de él. Cumplo... Yo estoy hablando de las horas históricas que ha vivido el país).



El doctor Aristóbulo del Valle, hermano de Delfor.

PELLEGRINI OFRECE LA GOBERNACION A HIPOLITO IRIGOYEN

Existe el prejuicio de que no debemos llamar "horas históricas" a aquellas en que actuaron hombres que viven todavía. Error de aldea.

Historia es el momento que vivimos. Por eso quienes deben aportar a la historia sus documentos más fehacientes son los que la vivieron en los mismos sucesos. Si los contemporáneos se callaran la boca, la historia sería una colección de elogios mentirosos o de calumnias verdaderas.

Se ha dicho que el doctor Carlos Pellegrini había ofrecido a Hipólito Irigoyen la gobernación de Buenos Aires, en la época en que Irigoyen vivía en el anónimo. Se dijo también que Irigoyen no había querido aceptar el regalo...

Hace pocos días, "La Nación" publicó cartas de dos caballeros en las que ambos afirmaban que Pellegrini jamás había ofrecido tal candidatura a Hipólito Irigoyen.

—*Esos caballeros* —dice Delfor del Valle— *ignoran que el emisario de tal candidatura está vivo; soy yo mismo... En consecuencia, puedo hablar con conocimiento de causa y no "de oído"...*

He aquí la versión exacta de los hechos. Una mañana, salía Delfor del Valle de uno de los departamentos del "Jockey Club". Se encontró con Carlos Pellegrini. El "gringo" —como le llamaban sus amigos— lo saludó muy cordialmente. Luego le preguntó refiriéndose al radicalismo:

—*¿Van ustedes a la próxima lucha electoral por la gobernación de Buenos Aires?*

—*Probablemente, no. Usted conoce ya las causas que obligan al partido a la abstención.*



Delfor del Valle hablando en la tumba de Alem.



Delfor del Valle, vibrante orador de multitudes

—*Hacen mal en abstenerse. Deben ir a las urnas...*
En seguida Pellegrini agregó:

—*Dígale a Hipólito que si quiere ser gobernador de Buenos Aires me lo diga. Nuestros amigos lo votarán "sin acuerdo", y también votarán íntegra una fórmula radical. Con los electores de ustedes y los nuestros, aseguramos la mayoría necesaria para consagrarlo. Contésteme mañana...*

Del Valle habló con Irigoyen. El ofrecimiento espontáneo de Pellegrini fué sin duda, grato a don Hipólito. Pero el caudillo respondió:

—*Dígale a Pellegrini que agradezco efusivamente su distinción, pero que declino en absoluto mi candidatura, como he rechazado todas las que se me han propuesto para elevados cargos públicos.*

Cuando Delfor del Valle llevó esta respuesta a Pellegrini, el "gringo" de la "muñeca" famosa, frunció los ojos, como sorprendido. Pero buen "piloto en la tormenta" no se inmutó.

—*Dígale a Hipólito* —siempre lo llamaba así cuando hablaba con algún amigo de Irigoyen— *dígale a Hipólito que le propongo entonces la candidatura de don Bernardo de Irigoyen.*

Don Hipólito habló con don Bernardo para que aceptara la designación. Don Bernardo no quería.

—"Cumple a mi lealtad declarar —dice el señor Del Valle— que don Bernardo se resistía a aceptar y que fué don Hipólito y una delegación, de la que yo formaba parte, quienes reclamaron de su patriotismo, que abandonara sus escrúpulos y aceptara la candidatura por el bien de la provincia y del partido".

Se convino en que la fórmula sería completada con otro radical: el ingeniero don Alfredo Demarchi. Al frente de los trabajos electorales fué puesto don Delfor del Valle. Y comenzó la lucha...

De improviso llegó un telegrama del ingeniero Demarchi —que estaba en Europa— renunciando a su candidatura. El partido pensó reemplazarlo por don Juan Martín de la Serna...

Entretanto se supo que don Bernardo de Irigoyen —que era un político con todas las agachadas ingeniosas del criollo— había escrito una carta a Pellegrini proponiéndole en reemplazo de Demarchi, no a de la Serna, sino a Marcelino Ugarte, el hombre que procedía del más auténtico "régimen nefando".

El avispero se hizo bolsa de gatos. Los radicales no querían a Ugarte. Delfor del Valle consiguió convencer a don Bernardo de que la única manera de arreglar las cosas era que el ingeniero Demarchi retirase su renuncia e integrara la fórmula.

—*¿Y cómo?*

—*Muy fácil. Así...*

Y Delfor del Valle, en presencia de don Bernardo, redactó el siguiente telegrama:

"Ingeniero Alfredo Demarchi. París. —He aceptado sacrificio de la gobernación. Exijo de Vd. igual sacrificio.— Salúdole: Bernardo de Irigoyen".

Don Bernardo mandó el telegrama...

La respuesta no se hizo esperar. Don Bernardo y Alfredo Demarchi triunfaron en las urnas.

Y Delfor del Valle termina su relato con estas palabras textuales:

—"En cuanto a todo lo que se ha atribuído al doctor Hipólito Irigoyen, en las diversas etapas del episodio, contrarias a su dignidad, no han sido sino "miserabilidades", que se han estrellado, ante la austeridad de su vida fecunda, consagrada a la patria y a su grandeza".

◆

UN RASGO DE HIPOLITO IRIGOYEN

La guerra europea trataba de expandirse. El mundo entero se dividió en dos bandos: aliadófilos y germanófilos. Una fiebre belicosa embriagaba los ánimos. Nadie podía substraerse a la demencia universal. O se estaba con el Kaiser o con los aliados. No se admitían los términos medios, ni las ubicaciones equidistantes. En las calles de Buenos Aires se improvisaban manifestaciones delirantes como que estaba en juego el honor argentino.

Los aliadófilos pedían la guerra. Los germanófilos, la neutralidad. Ambos sectores se trenzaban a golpes en las calles. Un hombre se puso a gritar en la avenida de Mayo:

—*¡Viva el Kaiser!*

En plena vorágine electoral, dirigiendo la elección de Hipólito Irigoyen.

Desde un café le arrojaron mesas y sillas, que volaban entre gritos de:

—*¡Vivan los aliados!*

Salieron a relucir las armas. La policía recogió tres muertos y 18 heridos. El periodismo contribuyó a excitar el sistema nervioso del pueblo.

Carlos Muzio Sáenz Peña, Edmundo Calcagno y otros periodistas escribían en "La Unión", periódico sostenido por la colectividad alemana para combatir a los ingleses y norteamericanos.

El presidente Irigoyen no quería dejarse arrastrar por las olas. Se aferraba a la neutralidad con una fuerza tan profunda, que empezó a sospecharse. Los políticos opositores no perdieron tiempo. Aprovecharon el río revuelto. Se incorporaron a las filas de los aliadófilos que tenían como capitanes a Leopoldo Lugones, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas y Almafuerte. Así podían gritar de cuando en cuando:

—*¡Abajo Irigoyen!*

Eran ellos los que encabezaban las manifestaciones populares. Ya no pedían, como al principio, la ruptura de las relaciones diplomáticas. Pedían la guerra —la guerra contra Alemania...— Había que mandar nuestros buques y nuestros soldados, a pelear contra el Kaiser. Los políticos conservadores, del "antiguo régimen oprobioso" —como decía Irigoyen— eran los más entusiastas partidarios de que la Argentina entrara en la contienda.

Un día, Delfor del Valle mostró a Irigoyen la fotografía de una de esas grandes manifestaciones aliadófilas y guerreras. Esa misma fotografía había sido presentada por Del Valle en la mesa de la Cámara de Diputados, de la cual era miembro. En primera línea —a la cabeza de la columna— iba todo el estado mayor del conservadorismo: los senadores y diputados de la oposición, los caudillos provincianos desplazados por las intervenciones, la plana selecta del "Jockey Club"... Todos ellos pedían la guerra desesperadamente.



Del Valle cuando era senador nacional, llegando al Congreso, donde sostuvo debates enérgicos contra sus adversarios.

Irigoyen observó la fotografía. Guardó silencio.

Poco tiempo después, se produjo el hundimiento de un buque de bandera argentina, el "Monte Protegido", echado a pique por un submarino teutónico. Los ataques a Irigoyen recrudecieron. El presidente parecía indeciso.



Siguiendo el resultado de las elecciones presidenciales en que triunfó Irigoyen.

Hasta se dijo que al anunciarle el hundimiento del "Monte Protegido", había hecho un movimiento de indiferencia con los hombros, como diciendo:

—*¡Bah! ¡Qué me importa!*

¡Calumnias! Ese mismo día, Delfor del Valle fué a la Casa de Gobierno. Al anochecer, Irigoyen lo invitó, como otras veces, a que lo acompañara en automóvil, hasta su modesta casita de la calle Brasil. En el trayecto, Irigoyen no le habló ni una sola palabra del asunto del día. Ni siquiera comentó el hundimiento del "Monte Protegido". Pero al llegar a su casa, en la escalera, cuando iba subiendo los primeros escalones, se detuvo y le dijo a Del Valle:

—*Tengo sobre mis espaldas varios quintales de responsabilidades. Esta tarde he mandado un ultimátum a Alemania, reclamándole enérgicamente una satisfacción. Si las excusas no son ampliamente satisfactorias, entonces, cumpliendo mi deber de presidente y de argentino, declararé la guerra a Alemania...*

Siguió subiendo la escalera. A pocos pasos se detuvo y agregó:

—*Si me veo en la obligación de tomar esa medida extrema... ¡se lo juro, Delfor! a los primeros que mandaré al frente de batalla, será a esos caballeritos conservadores y a esos mocitos de la oposición, que andan pidiendo a gritos que declare la guerra... ¿No piden la guerra? Pues que la sufran ellos...*

Al día siguiente, Alemania dió toda clase de explicaciones: pagó los gastos, saludó en desagravio a la bandera argentina y prometió todo cuanto quiso Irigoyen.

BAUTISMO DE FUEGO

El radicalismo de Delfor del Valle tuvo su bautismo de fuego en 1890. Las jornadas del Parque lo encontraron en primera línea. Y después, a raíz de la ruptura de la Unión Cívica, acompañó al doctor Alem en su gira por toda la República, con sus cofrades de idealismo: Marcelo T. de Alvear, Francisco Barroetaveña, Remigio Lupo, etc. De allí surgió el nuevo partido: *Unión Cívica Radical...*

En ese ambiente cívico conoció de cerca a Hipólito Irigoyen.

◆

¿POR QUE IRIGOYEN MANTUVO CINCO MIL PUESTOS VACANTES?

En los primeros días de su presidencia, un grupo de correligionarios se apersonó a Irigoyen. Iban a denunciarle la actitud de algunos empleados nacionales que emitían juicios irrespetuosos contra él.

—*Venimos a pedirle que los deje cesantes, reemplazándolos con amigos...*

Irigoyen los miró hasta el fondo del alma.

—*¿Han averiguado ustedes si esos empleados tienen madre, esposa, hijos? ¿Saben ustedes si esa cesantía implicaría la miseria para sus familias?*

Y clausuró la entrevista diciéndoles:

—*Cuando esos empleados no cumplan con su deber, o no observen una conducta decente, habrá llegado el caso de satisfacer el pedido de ustedes.*

Para salvar la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, Irigoyen mantuvo cerca de 5.000 puestos vacantes, a pesar de los pedidos insistentes de sus correligionarios. Prefirió sacrificarlos en aras de los intereses de la Caja.

IRIGOYEN HUMANO

Un día de fiesta patria, Irigoyen regresaba del tedéum. Al llegar a su despacho, llamó a uno de sus edecanes diciéndole:

—*Al salir de la Casa de Gobierno he visto a un soldado de la guardia de seguridad que me parece enfermo.*

Dió las señas del soldado y ordenó que lo hicieran pasar a su despacho. El soldado llegó tembloroso ante el Presidente.

—*Usted está enfermo* —le dijo Irigoyen—. *¿Por qué presta servicios en ese estado?*

—*Soy nuevo en la repartición, señor Presidente. Si daba parte de enfermo podía perder mi empleo. Tengo mujer, hijos...*

Irigoyen ordenó que un médico de la presidencia lo examinara. En efecto: estaba enfermo de gravedad, con fiebre provocada por una afección a los pulmones. Lo mandó a su casa, dando órdenes para que le facilitaran todo cuanto pidiera.

Cada mañana Irigoyen, desde su escritorio de su casa habitación en la calle Brasil, observaba tras de las persianas, el movimiento de la calle.

En la acera de enfrente, desfilaban hombres y mujeres, de distinta apariencia social, que miraban intensamente hacia el balcón, en que suponían estaba el presidente.

Y no se engañaban, pues él iba observándolos y clasificándolos sin equivocarse. Unos ansiaban verle, si por casualidad se asomaba, lo que no era frecuente, y otros, hacer presente su necesidad bien visible a través de sus indumentarias.

Irigoyen, llamaba a alguien de su servicio, y le señalaba las personas que despertaban su atención, y nunca se equivocaba, adivinando que lo que se esperaba de él era un auxilio para su miseria.

Así distribuía, bondadosamente, una mínima parte de los fondos que había reservado de sus sueldos donados a la beneficencia, en tarjetas, que le eran entregadas por la Sociedad de Beneficencia, para que pudiese socorrer a los pobres que imploraban su ayuda y que eran canjeadas por dinero en dicha institución.

◆

BRUM E IRIGOYEN

La República Oriental del Uruguay rompió sus relaciones con Alemania. Esto indignó a los alemanes e hijos de alemanes, residentes en el sur del Brasil, donde en ese tiempo, existían importantes colonias alemanas.

Irigoyen —presidente de los argentinos— recibió un telegrama del doctor Brum, solicitándole una audiencia secreta.

Brum llegó a Buenos Aires de incógnito. Irigoyen, tempranito, ya lo estaba esperando.

—Vengo a pedirle un favor en nombre de mi patria —le dijo Brum.

—Con mucho gusto —contestóle Irigoyen.

—Hay informes fidedignos de que los colonos alemanes del Brasil, piensan invadir el territorio uruguayo; apoderarse de nuestro país y convertirlo en un baluarte de la guerra europea. Mi pedido es éste: tenemos veinte millones de pesos oro. Es lo único que tenemos. Vengo a ofrecérselos a su gobierno para que nos venda armas y proyectiles. Deseamos defendernos hasta morir...

Irigoyen permaneció largo rato en silencio. En seguida agregó:

—Mi país no puede vender ni un solo fusil, ni un solo cañón, ni una sola bala. Pero, si el territorio uruguayo fuera invadido por los alemanes, puede usted contar con todos nuestros buques de guerra, con todos nuestros soldados y con todas nuestras armas. Todos los argentinos iremos —como un solo hombre— a defender la integridad de su nación.

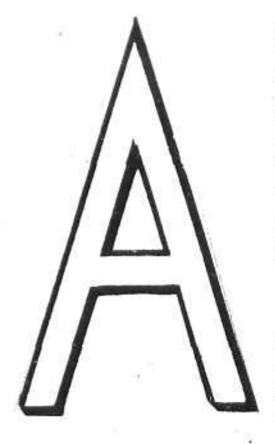
Baltasar Brum —a pesar de ser un estadista de hierro forjado en todas las fraguas de la vida— no pudo contestar. Abrió los brazos. Estrechó contra su pecho de valiente a Irigoyen. Y los dos tenían los ojos húmedos de lágrimas...

(Es bueno que esto lo sepan los jugadores de fútbol).



Delfor del Valle con el gobernador de la Provincia, doctor Vergara, que fué uno de los mejores gobernantes que tuvo Buenos Aires.

Juan José de Soiza Reilly



QUEL matrimonio vivía en perfecta armonía desarmónica. Cuando Asdrúbal Contreras decía "sí"; Elda Zoraida Lucke de Contreras, decía "no"; y cuando ella decía "sí"; entonces él, vengativo y capaz también decía... "sí".

Había llegado a esa especie de lirismo doméstico, mediante largas disciplinas filosóficas —según él— y cediendo a imperativos conyugales, según ella.

Era mentira que la "luna de miel" duraba un mes —como decían los solteros pesimistas y los viudos prematuros—. La suya duró mucho más: 33 días. 792 horas, que, deducidas las 192 de sueño —8 horas diarias— hacían un número cabal y redondo de 600.

600 horas en la vida de un soltero son breves, pero eternas en la vida de un marido.

¿Cómo nació su primera brizna conyugal? No sé. Nunca falta en la vida de un oficinista —¿dije que Asdrúbal Contreras era un empleado?— ¿No?... pues dicho está. Nunca falta en la vida de un empleado, un botón que afloja, un pañuelo que se aja o una media que observa por el talón. Esos ojillos japoneses que se inician por un hilo que se corre y nos miran desde abajo con la impertinencia libertaria con que miran los de un plano inferior. Sí. El asunto fué así. Debió empezar por un agujero en la media, para hacerle un pozo en el alma. Reveses. Pequeñas grandes cosas.

Aquella mañana, el diálogo empezó así:

—Elda. Mira este agujero en la media. Hazme el favor de coserlo.

—¡Pero Asdru!... (Ciertas mujeres incapaces de economizar algo, ahorran letras). ¡Cómo rompes las medias!...

—¿Crees tú que yo las rompo?

—¿Las romperé yo, entonces?

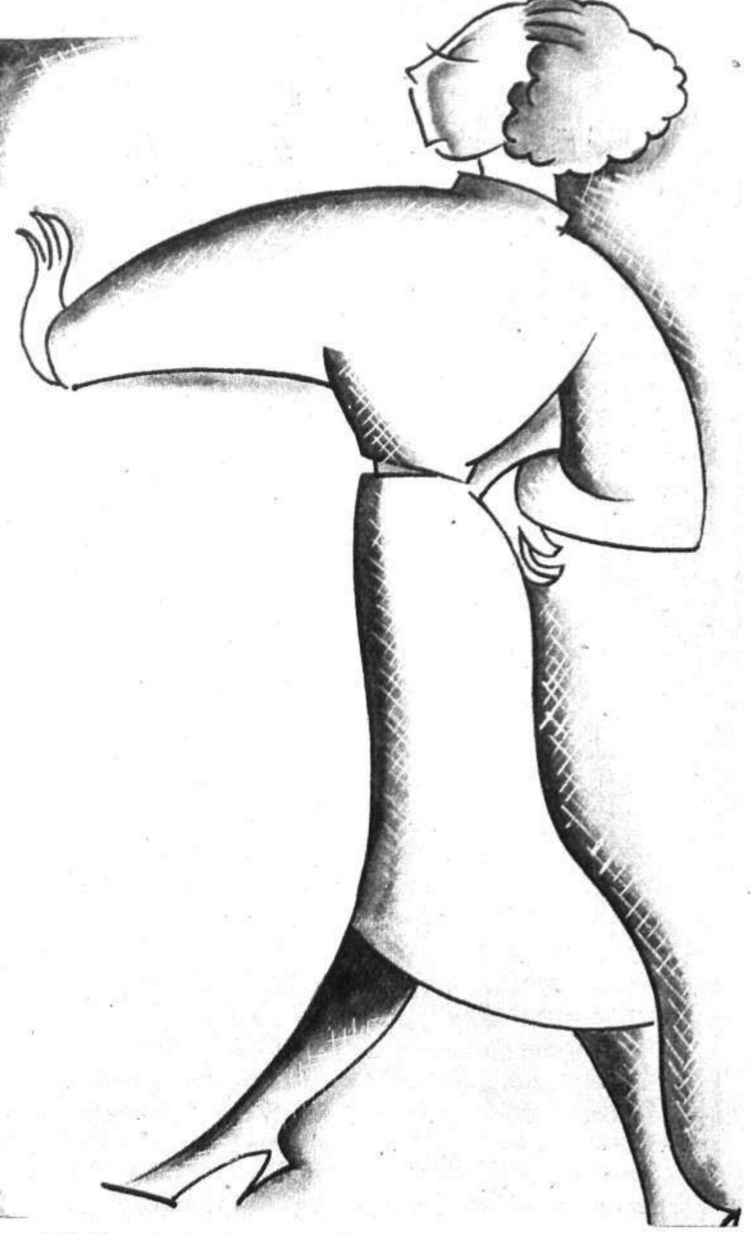
—Mujer; yo no digo eso.

—¡Bueno fuera!

—Te pones de una manera que francamente...

—Francamente ¿qué?... ¡Habla!

—Nada, Elda, nada...



—¡Nada, no! Lo has pensado y ya es suficiente ofensa. ¡Dilo!

—¿Qué quieres que diga? Total...

(Silencio de un minuto con opción a dos más, como los plazos hipotecarios.)

En ese ínterin, ella echó mano al costurero que abrió con gran despliegue de agujas y botones por el suelo, y un leve pinchazo en el pulgar.

—Oye, ¿con hilo negro vas a zurcir la media gris?

—¿Has de indicar también el hilo? ¿Es que me vas a enseñar a coser?

—Sería triste para mí.

—Más lo es para mí. Son cosas de sirvienta.

—Sabías, al casarte, que ello no era posible. Más adelante tal vez...

—Más adelante, más adelante... Y mientras tanto, mira mis



33 DIAS

POR RICARDO ONETO

manos, mis uñas... ¡Dan asco!

—A mí no me dan asco.

—Qué han de darte a ti si es por tu culpa.

(Empieza la primera puntada —a la media, ¿eh?— no obstante el encogimiento de él, como si le hubiesen dado en el corazón.)

—¿Por mi culpa?

—Sí. ¡Por tu culpa!

—Nuestro presupuesto...

—El presupuesto se arregla. Si dejaras de fumar, que son 18 pesos al mes; te afeitaras en tu casa, que son otros 5 pesos; fueras a pie a la oficina, que son 12 pesos más...; podríamos tener fácilmente una sirvienta por 35 pesos mensuales.

—Eres experta en números, ¿eh?

—Y tú en mortificaciones. Quien no deja de fumar para...

—Aprisa, nena. El reloj me corre.

—¿Vas a apurarme, ahora? ¿Para que me pinche otra vez?

—Abrevia mujer; por Dios...

—No puedo.

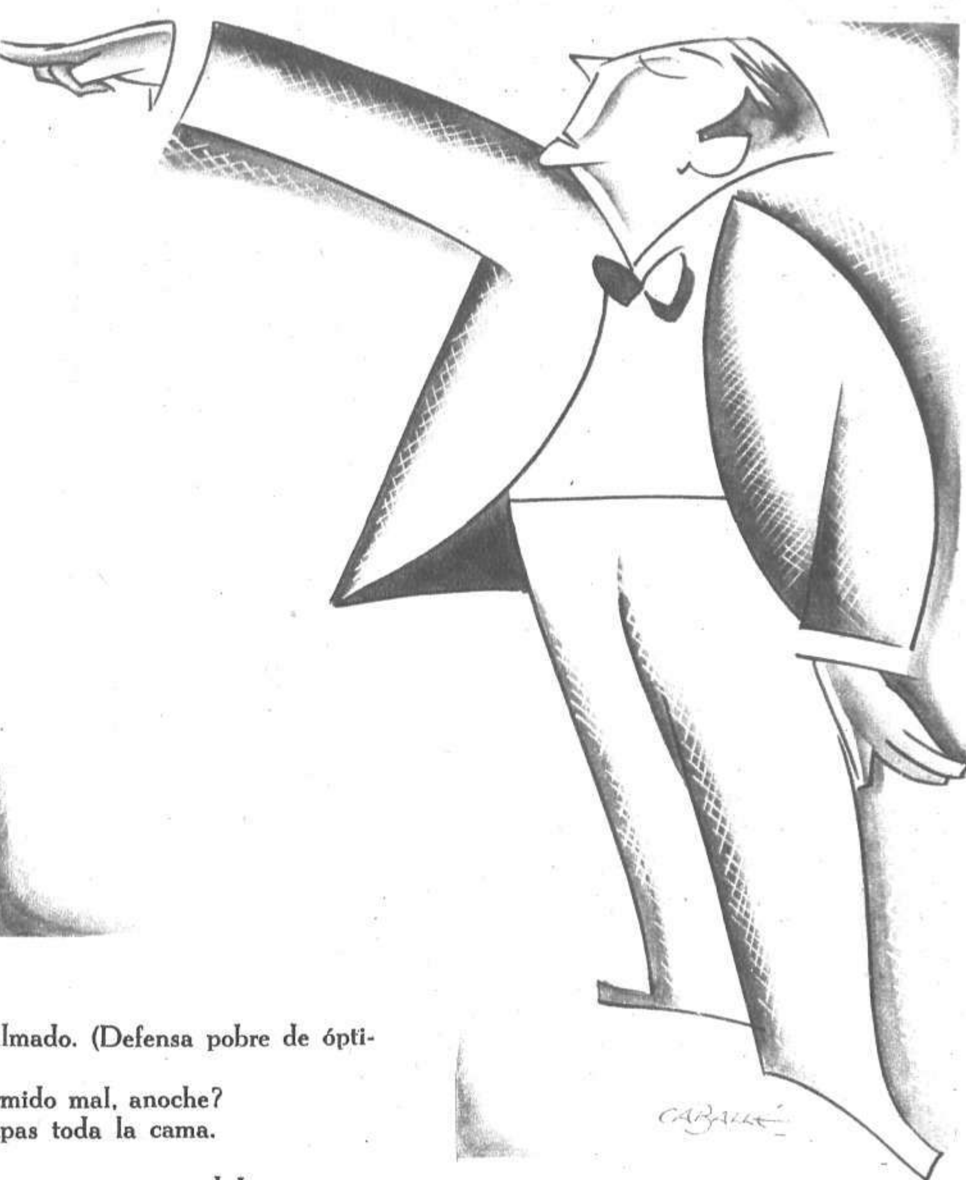
—No quieres, dirás.

—No puedo... ¡No quiero! ¡Sí! ¡No quiero!

—Por favor...

—Un cuerno.

—Chica...



—¿Por qué me insultas, eh? Desalmado. (Defensa pobre de óptimos resultados).

—¿Yo insultarte? ¿Es que has dormido mal, anoche?

—He dormido contigo; que te ocupas toda la cama.

—Compraremos camas gemelas.

—¿Para dormir a tus anchas? ¡No compraremos nada!

—¿Te has propuesto llevarme la contra, hoy?

—¿Y qué dije yo?

—Nada.

—Entonces... ¿Ves como tengo razón?

—¡Vete al diablo!

—¡Pues que él te cosa la media! (Y se la arroja. No siempre ha de ser el guante).

—Y a tí que...

—¡Guarango!

—¡Estúpida!

—¡Matón!

—¡Idiota!

—¡Em-ple-a-do!

Una puerta que se cierra con estrépito; varios insultos en el aire y... en el ómnibus, un señor que buscó el primer asiento, para esconder los zapatos que calzaba sin medias.

Habían corrido 33 días de su noviazgo, pero... había corrido también un hilo en su media.

Así empezó la tragedia de dos caracteres, el día trigésimo tercero que, por consenso mutuo, unieron sus humanidades, que debieron ser —al decir de estos enamorados y de los otros— "para toda la vida". Y la vida "toda" terminaba allí: a los 33 días. Eternidades fugaces. Horizontes que se recticulan para separar de un solo tajo. Distancias que se avecinan con la velocidad de la luz. El sol. He ahí el enemigo de los que se enamoran a la luz de la luna. Los poetas mienten y para mentir mejor, lo hacen en verso. La prosa humana desbarata sus sueños de bestias verticales.

—¿Estás resuelta, Elda?

—Completamente, Astrúbal. Debemos separarnos.

—¿Lo has pensado bien?

—Lo he pensado.

—¿Bien?

—No sé...

—¡Ah!...

—Por otra parte, soy una mujer muy decidida.

—No lo discuto.

—Ni falta que hace. ¡Mis decisiones son mías, muy mías!

—Y los resultados, míos, muy míos.

—¿Qué quieres insinuar?

—Nada, nena.

Elda Zoraida, etcétera, de Contreras; sabía que cuando en los diálogos con su esposo, éste, llegaba a la evasiva disculpadora del "nada, nena", la batalla estaba ganada. Pero... victoriosa, se sintió vencida, humillada, doblegada por esa fuerza en potencia que empuja

(*Continúa en la página 29*)



FIRMAS BOLIVIANAS

NO VENGAS AL BOSQUE

POR

PORFIRIO DIAZ MACHICAO

LA rujiada cae sobre los bosques, sonora, con uniforme voz que alienta el rayo y engrandece el trueno. La tierra toda se torna sumisa y hay en la gran naturaleza como una espalda misteriosa que recibe el azote y unas lágrimas dolientes que se van por los arroyos súbitos. Lluvia del verano que acaso mantenga en el gris de muchos días tristes, sin pulso, sin luz, casi eternos. Días obscuros, encaramados en la mañana meditativa del alma.

Seguirá lloviendo hasta que el cielo quiera...

Roque Santos desenvuelve el pañuelo y busca la carta que ha recibido ayer. Ayer hubo sol espléndido sobre los campos y sobre su vida. Pero ahora está nublado y la tormenta va ciega, de tumbo en tumbo, sobre los espacios. La carta es de la prima Fanny. "Hoy salimos con papá Leonardo para visitar nuestros gomales. Después de París, Berlín, Nueva York, y otras ciudades, vertiginosas, nos vendrá muy bien un

rato en la selva. ¡Y qué alegría tendremos al verte!... Me pregunto desde este instante, ¿cómo habré de encontrarte?...

El resto de la carta se le entorpece ante los ojos y él se queda sujeto al último interrogante. Envuelve un cigarrillo, se lo pone en los labios y contesta en la soledad amargamente:

—Querida prima Fanny: seguramente me encontrarás "botado"... Y ya no me podrás reconocer, porque ahora tengo cuarenta años, en tanto que tú eres joven y traes en el espíritu a Berlín, París, Nueva York. Todo eso que para mí es apenas un sueño inconcebible. En cambio, yo te espero con las barbas crecidas y el gesto agrio, con los ojos bovinos y la frente arrugada. Para mí se estancaron las sonrisas, en un pozo profundo, el mismo día en que te dejé, hace quince años, para venir a atender las tierras de tu padre. Desde entonces, querida prima Fanny, no he vuelto a sonreír. Sin embargo, tal vez pueda alegrarme recogiendo para ti algunas bananas y unas rubias naranjas, como tú. Después charlaremos y... ¡a ver cómo me encuentras! Con todo: no tengo optimismo...

La conciencia se le trueca en limpio espejo. Entonces silenciosamente, se pone a llorar. Ya no hay remedio en contra de la fatalidad.

—¡Malditos montes!

La compañera, mujer de la selva, le alcanza una taza de café:

—Puedes tomar si quieres **la café.**

—Ponelo ahí nomás...

La Dorina se retira respetuosamente. ¿Qué tendrá el Roque tan sombrío?

—Bah... ¡será la lluvia!

Roque sigue llorando, crispadas las manos. Reincide, estúpidamente, en repetir sus últimas palabras. "Ponelo ahí nomás..." ¿Se dice así, en correcto lenguaje: ponelo ahí nomás?... Duda. La memoria no le presta ningún auxilio.

—Ponelo, ponelo... —diez veces repite la palabra viciada. El corazón se le oprime y solloza como una mujer. Luego, reacciona, y se convence: —He olvidado el castellano.

—¡Malditos montes!... Querida prima Fanny, me hallarás así cuando vengas. No podrás conocerme ya. La selva me ha ganado sin compasión. Ahora ya no sé ni hablar.

Pero toda esta su letanía es muda, sin voz, sin palabras, nada más que sentimiento borroso. Si él quisiera repetirla, para ser escuchado, las frases se le embrollarían, destrozándose, desarticulándose ridículamente.

—Querida prima Fanny, han pasado quince años... Todo es irreparable y soy, ahora, no como Dios quiso hacerme sino como me ha hecho la selva, el trabajo de los gomales, el aislamiento, la Dorina...

El café se ha enfriado. La lluvia sigue cayendo implacable. El cigarrillo, pendiente de los inmóviles labios de Roque, no tiene brasa.

—Querida prima Fanny, tú dirás, al verme: "Es un hombre que ha muerto".

Busca en los bolsillos y encuentra coca. Una a una masca las hojas, lentamente, y va escupiendo, en torno, una saliva verde, asquerosa. Es la coca que él mismo ha cultivado con sus manos callosas y que un día probó sin saber por qué, como un autómata. Recuerda aún: fué cuando en sus ensueños veía sonreír a la rubia Fanny. Desde entonces masca siempre y se adormece como un buey cansado, con la mirada inmóvil, sin pensar en nada. Es un vicio que ya no podría olvidar ni con el más enorme de los esfuerzos. ¡Es tan dulce, tan oportuna!... El cree que todos los hombres que buscan el olvido deben usarla sin temores, seguros de establecer el paréntesis que los refugie hasta el día de la muerte.

Sigue analizando. Después de todo, el tío Leonardo obró con egoísmo. ¿Por qué le separó de la prima Fanny? ¿Por qué no le llevó a él también, siquiera dándole unas vacaciones, a pasear por el mundo? Pero no. El viejo no había meditado que el abrazo que le diera a tiempo de enviarle a sus gomales, fuera el de una verdadera despedida. Era un hombre que iba para perderse. Porque el bosque impresiona primero, luego cierra sus brazos verdes y ya no suelta más la presa... La educa para sí, la mina. En veces la sacude fuertemente, con sus secretos, y, por último, la aprisiona. Le da su abundancia, le entrega la fácil mujer de su clima, le obsequia sus aromas. Y las lianas de la vida, insensiblemente, amarran pies y manos.

Y en medio de la umbría, en las frondas majestuosas, el ser se concreta en un sueño presente, embrujado. Se pierde el ansia de los horizontes y se vive, como las fieras, en la sombra cálida y avasalladora. Los hombres existen comprendiendo a la naturaleza por los sentidos sin despertar ansiedad alguna que los haga huir de su nueva patria. Vida en penumbra, sembrada de hojas por todos sus caminos, con verdes canciones de bosques en las gargantas de los pájaros y con multicolores vuelos de insectos y mariposas. Será que una sola vida no basta para ofrecerla, que todo aquél que ha llegado se queda, frío, bajo las cruces de sus cementerios.

—¡Dorina!

La mujer llega, solícita.

—¿Qué quieres, Roque?

—Dame **un botella** de trago.

—Mejor sería que no tomes. Te vuelves loco...

—Poco te importa eso. Dame un trago.

La Dorina no resiste y le da una botella.

—Ya también coca —ordena Roque.

Ella, embrutecida y esclava, obedece. Después le busca los labios y le besa. Roque la rechaza, iracundo.

—¡Andate, bestia!

El quiere gritarle que ella no es su mujer, la que ha esperado en su vana ilusión, ni que aquél es su mundo sino otro, el que no conoce ni conocerá jamás. Y se torna injusto por el despecho, y la acusa:

—¡Tú me has hecho algún hechizo en la bebida! Yo quise regresar a la ciudad hace ocho años y no he podido. ¡Y aquí estoy, embrujado, sin poder salir de estos montes!

—Entonces... no seas malagradecido... —responde ella, dominadora y valiente, en el rapto desesperado. No te pongas feo, no llores!... ¡Vamos, pareces una mujer! No llores, no llores, mi dueño. Por más que fueses a otros países no tendrías una Dorina tan buena. Dame a mí también de tu coca, quiero mascar...

La mujer le abraza con infinita dulzura y Roque se ablanda, como una paloma en la soledad de la tarde. Hunde su cabeza, vencido, en los senos de Dorina y no quiere saber ya nada del mundo y sus horizontes.

Afuera siguen los rayos rubricando el cielo ennegrecido y la lluvia golpeando sobre los árboles sumisos.

Los dos beben del cuello de la botella y se embriagan. Pero Roque siente otra vez las cadenas del desconsuelo. El hubiera podido ser otro hombre, en otros brazos, en otros ambientes de lucidez y de esperanza, allá, más allá de los bosques, en esas lejanías que él sólo sabía ver en el sueño y en las cuales era libre y feliz, alegre y poderoso.

¿Por qué se les ocurría venir al tío Leonardo y a la prima Fanny? ¿Para que él, pobre Roque, arañara su corazón haciéndolo sangrar en un infinito descontento?

—Mi querida prima Fanny... Mi querida prima Fanny... Mi querida prima Fanny... No vengas al bosque... Hace quince años que yo...

El alcohol se le rueda en llanto amargo. Sobre su negra barba se enreda un espumarajo verde, repugnante. Y su alma debe estar envuelta por las sierpes del bosque y debe haber en su cerebro una danza de escorpiones y de arañas. Y acaso en su corazón se habrá querido desarraigar la más extraña de las flores de la selva...

—Mi querida prima Fanny...

⊙

El tío Leonardo y la prima Fanny descabalgaron. La rubia esperanzada y jubilosa, gritó varias veces:

—¡Primo Roque!... ¡Primo Roque!...

Al punto apareció la Dorina con los ojos llorosos y saludó ahogada. El tío Leonardo le preguntó:

—¿Vive aquí don Roque Santos?

—¿El Roque?... Sí. El Roque es mi hombre, señor... Pero hace veinte días que se ha ido...

—¿Para volver? ¿Y a dónde? —inquirió la rubia.

—Al bosque, niña. Pero el Roque se ha ido para no volver más...

Callaron apesadumbrados.

Y la tierra toda —grande y poderosa, cálida como en un incendio— desbordante, cayó pesadamente sobre el corazón de la prima Fanny.

La rubia no alcanzó a descubrir siquiera el misterio de un rumbo. También había maraña en el dolor de su espíritu.

—¡Primo Roque!... No volverás más...

PORFIRIO DIAZ MACHICAO



POR MAX NEURA

ALGEBRAICO Indostán estaba abrazado a un árbol de la plaza Lavalle, en un estado intermedio entre delirium tremens y parálisis progresiva. Los escasos transeúntes que a esa hora (3 de la mañana) pasaban a cincuenta metros del lugar, huían espantados creyendo ver una luz mala..., sin comprender que aquellas luces eran el aliento caldeado al rojo vivo que exhalaba Indostán. No debemos olvidar que todos los fenómenos aparentemente sobrenaturales tienen una explicación científica, y nuestro hombre respiraba como un soplete de soldadura autógena y amenazaba incendiar la fronda urbana, aprovechando los seis litros de alcohol que agitábanse turbulentos dentro de su macerado cuerpo...

Algebraico había vuelto a la Naturaleza y hablaba con el árbol amigo. La única dificultad consistía en que hacía mucho rato que estaba abrazado al árbol y ya no sabía si el árbol era el borracho o él el árbol protector.

—¡Hermano mío! —decía—. Apóyate en mí y no te preocupes por "el qué dirán". Anda, reclina tu cabeza sobre mi hombro... ¡Qué merluza bárbara has pescado, querido!

La situación tornóse angustiosa para el pobre Algebraico: no sabiendo cuál era el árbol, el hombre iba a quedarse allí hasta echar raíces.

—¿Yo soy yo o soy el árbol? ¿Me voy o me quedo? Quisiera marcharme, pero si soy el árbol y me voy, ¿en qué se apoyará este desdichado borracho? Y si se va el borracho. ¿Quién sostendrá el árbol? ¡Socorro, socorro, quítenme este árbol de encima!

El auxilio llegó en forma inesperada: un tipo con facha poco recomendable acercóse cuidadosamente y gritó:

—¡Ah, del árbol!

—¡Alto! ¿Quién vive? —contestó el hombre semi vegetal.

—Hombre de paz... ¡Deje esa planta!

—¡Que me deje a mí primero!

—Pero... ¿eres tú, Algebraico Indostán? ¡En qué estado te encuentro!

—En ningún Estado; ésta es la ciudad de Buenos Aires.

—¿Borracho, eh? ¡Sí, estás borracho! Y pensar que yo te buscaba por toda la ciudad para darte el pésame... ¡Pobre tu esposa, amigo mío!

—Qué se va a hacer... Todos nos vamos.

—¿Cuándo murió, Algebraico?

—Ayer tarde, compañero.

—¡Parece mentira, canalla! Ayer murió tu mujer y hoy tienes una tranca como para asegurar el portón de un castillo. ¿Cómo explicas esto, tiburón?

—Muy fácil, amigo mío. Hace treinta y siete años, cuando nos casamos, mi esposa me dijo: "Vas a ver, Algebraico, qué espléndida semana vamos a pasar..."

—Ajá.. ¿Y?

—Y ya lo ves: ¡hoy empieza la semana prometida! ¡Si no es ésta ya no es posible creer en nada!

★

La merluza que aquella mañana se había pescado Maese Domínico era de proporciones alarmantes. La *cosa*, iniciada inocentemente con un guindado de Montevideo... y Cangallo, terminó con media bordaleza de moscatel añejo, y para llegar a dicha estación fué necesario recorrer un largo itinerario que dejó como víctimas de mayor importancia a una botella de Escocés legítimo, dos de pippermint, tres de coñac, cuatro de vodka y cinco de chicha andina. Y con toda aquella destilería internacional en el cuerpo, el hombre estaba en condiciones de ver derecha la torre de Pisa.

Maese Domínico estaba preocupado por la redondez del cuadrado, que acababa de descubrir. Efectivamente, todas las cosas eran perfectísimamente redondas para sus ojos que tenían un encendido de 90 grados desnaturalizados. Todo giraba con velocidad y tomaba la forma esférica, y eso le permitía suponer que estaba a un paso de encontrar la cuadratura del círculo, ya que la circunferencia del cuadrado no era un misterio para él.

Pensando en cuadrados y por asociación de ideas, Maese Domínico se encontró de pronto con el super idiota Basilio Salgari, quien le increpó sin más preámbulos:

—¿Le parece bonito ambular por la ciudad acompañado por tan reverenda mona, Maese Domínico?

—¿Y a vos no te da vergüenza salir a la calle con esa cara que pide a gritos un análisis frenológico?

—Soy tonto, no lo niego y a mucha honra, pero, ¿por qué no se mira un poco el frontispicio y considera el lamentable aspecto que ofrece al pulcro transeúnte? Usted dice que soy tonto y cuando tantos dicen lo mismo debe ser cierto; pero usted debe admitir que está más borracho que un viñedo ¿eh? Pues entonces estamos iguales.

Para salir de un tonel humano, la respuesta fué genial.

—¿Iguales, no? Olvidas una pequeña diferencia, chiquito mío. Mañana, cuando me levante, la curda habrá desaparecido y estaré como nuevo... En cambio, tú... ¡mañana te levantarás tan imbécil como siempre!

Y volviendo desdeñosamente la espalda al tonto, el buen borracho siguió averiguando el asunto de la redondez del cuadrado.

★

Ya en el cuarto cubano, el señor Trimulato Negrilampo empezó a ver la vida color de rosa. Arrojó al suelo dos cáscaras de maní y pidió un cigarrillo a un compañero de oficina... Decididamente, el hombre iba por mal camino.

Los siete empleados de la sección "Ganancias y Pérdidas" del ministerio, estaban festejando la inclusión de una partida para Gomas y Lápices en el último presupuesto sancionado; no era mucho aquello, pero merecía ser festejado. El señor Trimulato olvidó por primera vez en diecisiete años a su esposa, suegra, hijos, cuñadas, radio y demás suplicios familiares y se adhirió a la juerga.

—¡Mozo! ¡Traiga otra vuelta! ¡Te rompería la cara! Otra vuelta, dije... ¿Que no oíste? Bueno, tomá un mango de propina y andá pronto, ¿sabés?

—¡Pero qué genio el tuyo, che Negrilampo! —exclamó uno de los presentes— ¡Compadezco a tu familia!

—¡Mi familia! ¿Saben cómo me llaman en mi casa? ¡Je! Nada menos que "Nerón"... Y a propósito de mi casa, ¿quieren ir hasta allá a tomar una copita de whisky del bueno? ¿Sí? Vamos, entonces.

Y allá salieron rumbo a la casa del tremendo "Nerón". Veintiocho cubanos en el tanque les daban luz y fuerza para llegar hasta el mismísimo polo norte. Y llegaron al domicilio de Trimulato.

Al pararse frente a la puerta de su casa, Trimulato tuvo el vago pálpito de que aquello no iba a terminar bien. Abrió la puerta, y sus seis amigos entraron tumultuosamente, dando patadas contra los muebles y cantando aquello de: "Si vas a Calatayud..." Trimulato comprendió que tenía que jugarse el resto y alentó a sus compañeros:

—¡Hagan lo que quieran! Ya les he dicho que soy "Nerón". ¡Vamos a tomar whisky!

Entonces, desde lo alto de la escalera, una voz que si no parecía la trompeta del juicio final le andaba raspando, llenó la casa:

—Sí, entren todos... Allí, en el comedor, encontrarán whisky, soda y berberechos... Pero usted, "Nerón", haga el favor de subir...; tengo que hablar dos palabritas reservadamente...

Y de aquella partida para Gomas y Lápices, Trimulato Negrilampo nunca disfrutó un centavo.



MONOS DE CABALLE

La ESTATUA DE AFRODITA

POR J. SANCHEZ GERONA

CUENTO GRIEGO

ERA el 23 del mes Hecantombeón (1). Atenas celebraba la procesión de las grandes Panateneas (2).

Por la sagrada colina de la Acrópolis serpeaba el fastuoso cortejo, el larguísimo cortejo que, empezando en el Cerámico (3), recorría la hermosa ciudad, cuna de la belleza, y llegaba hasta el templo de Palas.

El sol deslumbrante de la Grecia caía sobre la fiesta religiosa celebrando también la suya: una fiesta de luces y colores.

Abajo, la ciudad, alegre, riente, con sus construcciones de tonos claros, marmóreos, las grandes masas cuadradas de sus edificios públicos, sus frondosos jardines y sus obscuros cipreses surgiendo acá y allá, semejantes a pinceladas de laca verde sobre el fondo róseo de las azoteas.

Abajo, la ciudad, engarzada en los grises olivares y en los extensos campos amarillos de las mieses.

Arriba, el cielo, cobalto intenso, recortando el purísimo perfil del Partenón, aclarándose hacia el horizonte, cambiando suavemente la crudeza del cenit por tonos más plácidos, pero siempre refulgentes, terminando allá al final por adquirir matices y transparencias delicadas de infinito.

En la lejanía, como una prolongada faja, el mar azul, casi violáceo, salpicado de las blancas motas de las naves...

En el templo de Minerva habían ya entrado los portadores del peplos que bordaran para la diosa las doncellas atenienses. La trirreme panatenaica con la lujosa vestidura desplegada sobre ella como riquísima vela, había llegado hasta la escalinata de mármol pentélico de la casa de la divinidad.

Pudorosas jóvenes preparábanse a dejar en manos de los sacerdotes las páteras y vasos sagrados destinados a los sacrificios.

Llegaban los Arcontas, coronados de mirtos, severos e imponentes, guiados por su jefe el Epónimo.

Detrás, erguidas, airosas, las Canéforas, las doncellas nobles, con las bruñidas bandejas en que relucían los cuchillos de los victimarios y las canecas repletas de rubio trigo.

Luego las hidrióforas (4), las mujeres metecas, cargadas con asientos y parasoles, sudorosas y humildes.

Tras ellas las vírgenes eupátridas (5), de irreprochables contornos de jónica pureza, llevando los ricos incensarios y las cinceladas copas.

Y después, atropelladas y mugidoras, las reses, las víctimas ofrecidas por la metrópoli y las provincias.

Los escaféforos y los espondóforos portadores de maduras frutas y dulces panales, los unos, y de exquisitos vinos los otros, marchaban con paso rítmico a los acordes de las cítaras que les seguían.

A los citaristas uníanse los auletas en artísticos grupos, arrancando armoniosas notas a sus flautas de oro y de laurel.

Iban tras ellos los ancianos, los más hermosos ancianos (6) de la ciudad, con ramas de oliva sobre el hombro, dulces y tranquilos, envueltos en los ricos himationes, luciendo la plata venerable de sus cabezas.

Y adelantaba el brillante río humano, bullicioso, alegre, deslumbrador de riqueza, y ebrio.

Los heraldos y nomofilacos (7) acudían a todas partes, organizando los grupos, ordenando los coros, inquietos, vigilantes.

El clarísimo ambiente de la Grecia resonaba a los heroicos y cálidos compases del Pœan, el grandioso himno de guerra, que cantaban los efebos (8). Y cuando éstos concluían, oíanse las claras voces de los rapsodistas recitando versos de Homero.

Orgullosas, llegaban las cuadrigas, y los piafadores corceles relinchaban, arrojando espuma que el sol irisaba al ser esparcida. Sobre los relumbrantes carros, semejaban los esbeltos conductores otros tantos Apolos guiando su trono de luz.

Y cerrando el cortejo avanzaba el lucido escuadrón formado por los más bellos jinetes y los más finos caballos del archipiélago helénico.

En seguida los ciudadanos principales y el inmenso gentío ateniense.

* * *

Entre la comitiva, haciendo el más violento contraste con el majestuoso porte de los patricios, con el airoso talante de los jóvenes aristócratas, con el acompasado andar de los atletas y con las armónicas proporciones de los jugadores olímpicos, marchaba un hombre cuya presencia en aquella sociedad, que había conseguido casi absolutamente la hermosura corporal, no se explicaba más que suponiéndole extranjero. A pesar de todo, Macron era griego y su persona no causaba en nadie aversión ni desprecio.

Macron era popular en la capital del Atica. Su espíritu agudo, sus originales contestaciones, habíanle conquistado la simpatía de los atenienses, que admiraban su ingenio, lo único que podía disculpar el delito de poseer un cuerpo jiboso y desmesuradamente ancho para su cortísima estatura, una cabeza enorme, un rostro casi cuadrado, una boca larga y negra, una nariz aguileña, cuya longitud era justamente la mitad de la de su cara, en vez de medir el tercio de ella, según marcaban los cánones de la belleza.

Iba y venía entre la gente apiñada, alzábase en las puntas de los pies y alargaba el fuerte cuello en todas direcciones, como buscando a alguien que no llegaba.

Sus piernas, cortas, mostraban los nudosos tobillos bajo la clámide, dejando adivinar una constitución hercúlea, y los brazos, demasiado largos, marcando los robustísimos músculos a cada ligero movimiento, corroboraban la atlética complexión.

Sus fuerzas eran conocidas en Atenas, y los célebres luchadores evitaban probar su poder con el del jorobado, temerosos de una derrota, ridícula por la estructura antiestética del competidor.

Explicábase la existencia de aquella in-

(1) Correspondía a los últimos días de junio y principios de julio.

(2) Fiestas celebradas en honor de Minerva, diosa protectora de Atenas. Había pequeñas y grandes Panateneas. Las primeras tenían lugar todos los años y las segundas eran quinquenales, diferenciándose en que éstas eran mucho más fastuosas y en ellas la ciudad subía procesionalmente al templo (el Partenón, en la cima de la Acrópolis) para ofrecer a Palla Athenea una rica vestidura.

(3) Barrio exterior de Atenas.

(4) Portadoras de hidrias o vasijas de barro.

(5) Llamaban eupátridas a las antiguas familias descendientes de los jonios que se refugiaron en el Atica después que fueron expulsadas del Peloponeso.

(6) Escogíanse a los viejos de más bello aspecto para no presentar a la diosa el triste espectáculo de las miserias seniles.

(7) Maestros de ceremonias.

(8) Jóvenes educados para la guerra.

juria viviente a las buenas proporciones con cien estrambóticas consejas, entre las cuales la más admitida era la siguiente: al nacer Macron, su madre, una pobre viuda espartana, temiendo que le mataran al hijo por su deformidad (9), huyó con él a una apartada selva, en donde una leona dió muerte a la madre y amamantó al hijo con su propia leche.

Unicamente así comprendíase la enorme fortaleza, como alimentado por tal nodriza, y había quien aseguraba que la pequeña pupila amarillenta de Macron adquirió la contractilidad felina y la fijeza terrible del ojo de la fiera.

No obstante sus condiciones físicas y su atemorizador aspecto, el jorobado no hizo en su vida nada que pudiera justificar lo salvaje de su primera nutrición. Jamás causó mal a nadie, ni empleó sus poderosos brazos más que para hacer beneficio a algún semejante.

Sabíase que en su juventud había trabajado en la construcción del Metroon (10) y en los Propíleos (11). Después un poderoso personaje llamado Thelásides le ofreció su casa, conservándole mucho tiempo junto a sí.

Los amigos de su amo gustaban de la conversación con el contrahecho, y sus picantes chistes y sus descaradas sentencias se extendían luego por la ciudad. Unos le comparaban con Licurgo por la concisión en las respuestas, por la frugalidad de sus costumbres y por lo severo de sus juicios. Otros le encontraban mayor parecido con Esopo, puesto que a la hermosura de su ingenio uniase la fealdad del cuerpo, como en el padre de la fábula.

Cierta vez evitó que consumara su designio un hombre que se disponía a despeñarse por un tajo.

—¿Por qué quieres matarte?

—Mi hijo va a cometer una acción indigna y un padre no debe presenciar la deshonra de su hijo.

—Mata antes a tu padre, le contestó Macron.

Había llegado a tal punto la fama del espartano, que su presencia era considerada como el principal atractivo en las fiestas que Thelásides celebraba en su palacio, y en más de una ocasión las anguilas del lago Capais, los gansos de la Beocia, los higos de Smirna, permanecieron intactos en los platos y el vino de Chipre en los cálices ante los convidados, divertidos en escuchar al ingenioso contrahecho o en verle dirigir los pasos de la orquéstrica (12).

En una ocasión le preguntaron:

—Si fueras condenado a penetrar inerme en la jaula de un león que no hubiese comido en tres semanas y se te concediera una gracia antes de entrar, ¿qué pedirías?

—Que aumentaran su hambre con tres

(9) Licurgo, proponiéndose hacer de los lacedemonios un pueblo de hombres fuertes, había dictado una ley según la cual cada niño al nacer debía ser examinado por los ancianos y condenado a morir si se le encontraba defectuoso o mal constituído.

(10) Templo de Rea Cibeles en la Agora, construído bajo la administración de Pericles.

(11) Puertas monumentales, defensas de la Acrópolis.

(12) Ejercicios corporales ejecutados al son de la música.



semanas más de ayuno por lo menos.

Otra vez, un joven muy vano, queriendo burlarse de él, le interrogó:

—Macron, tú que todo lo sabes, ¿cuál sería la mayor desgracia que pudiera caberle al Atica?

—La de tenerte por rey, respondió el lisiado.

Cuando contaba cerca de treinta y cinco años se despidió de su bienhechor, alegando un viaje a la isla de Lesbos, y nada volvió a saberse de él en dos olimpíadas (13).

Hubo quien aseguró haberle visto en Delfos, rondando cerca de la grieta de donde surgían los vapores proféticos de Apolo (14) y se temió que hubiese perecido en ella.

Al fin una tarde, cuando mayor era la concurrencia en la Agora (15), se presentó, llevando de la mano una preciosa niña de moreno rostro, de obscuras guedejas y rojos labios.

Un numeroso grupo de paseantes le rodeó, algunos aurigas detuvieron sus carros para verle y pronto la noticia cundió por la población.

—Macron había vuelto. Macron traía consigo una niña hermosa que era hija suya y de...

Allí tenían que detenerse los que daban la noticia. Sabíase que era hija de Macron porque él mismo lo había confesado, pero se ignoraba el nombre de la madre.

Algunos murmuradores indicaron tímidamente los nombres de varias damas principales que habían sido apasionadas del ingenio del espartano cuando estaba en casa de Thelásides.

Relacionaron la edad probable de la niña, que podría ser la de unos diez años, con la fecha de la desaparición del padre, y encontrando ser las mismas, creyeron que tratándose sin duda del fruto de unos amores ilícitos, el jorobado habría querido borrar toda huella escapando a cualquier isla con la recién nacida.

El deseo de la madre de conocerla o la necesidad de la vida intelectual de Atenas, debieron de obligar al padre a trasladarse al cerebro de la Grecia.

Añadíase que traía una fortuna de varios talentos (16), y esto explicaba que hubiera podido adquirir una casa con extenso jardín cerca de la Acrópolis.

Durante seis años permaneció en ella en compañía de su hija Erithya, viviendo con gran modestia en compañía de una sierva muda y vieja, cuidando él mismo del jardín y sin que a nadie de fuera le estuviese permitido traspasar el umbral de la apartada vivienda.

Al principio solía abandonar ésta para visitar, acompañado de la pequeña Erithya, a su antiguo protector o para dar un breve paseo por el Dromos (17) y por la Agora. Después, según iba creciendo la hija, fueron haciéndose más raras estas distracciones, y por último, cuando Erithya cumplió trece años y empezaron sus líneas a tomar las redondeces espléndidas de la mujer, atrayendo ya las miradas codiciosas de los hombres, Macron tuvo miedo, un miedo horrible de que le robaran su tesoro, y no volvió a presentarse con ella en público.

Algunas tardes abandonaba él solo la casa y dirigíase al centro de la ciudad, en donde buscaba la compañía de los atletas y de los sofistas (18) en los gimnasios (19), jugando unas veces con los discóbolos, alternando con los pugilistas o bien discutiendo con los filósofos sobre puntos intrincados, admirando a todos con las sutilezas de su lógica y con las razones de su claro discernimiento.

Había sido aquella una costumbre adquirida casi inconscientemente, desde una tarde en que bajo el pórtico de los Baños conversó con uno de los principales discípulos de Anaxágoras. Algunos jóvenes habíanse acercado y aplaudieron su elocuencia y su talento.

Y Macron, que experimentaba la necesidad de aquella gimnasia imaginativa para desahogar el exceso de inteligencia, como de la carrera, del pancracio (20) y de los otros juegos para descargar el exceso de fuerza corporal, acudía, cada vez con más asiduidad, a los pórticos y gimnasios convertidos en palenque de la filosofía y del buen decir.

Algunas veces pasaba cerca de ellos un hombre casi joven, feo y desmedrado, seguido de infinidad de discípulos que le escuchaban religiosamente.

—Es Sócrates, oíase decir por todas partes.

Y los jóvenes abandonaban sus diversiones y los gimnastas sus ejercicios y los ancianos sus asientos y le rodeaban respetuosamente y le consultaban como a una pitonisa.

Y el filósofo, deteniéndose bajo los plátanos, hablaba. Satisfacía a cada uno, discutía modestamente con todos, y su palabra flúida, sencilla, se grababa en el corazón de los oyentes con la profundidad que solamente marca el estilo del genio.

Un día Macron, al volver a casa ya de noche, encontró a su hija llorosa y pálida. En vano trató de inquirir la causa de la insólita pena. Erithya dió explicaciones triviales que no satisfacieron a Macron y desde entonces el alarmado padre dedicóse a indagar el origen de aquella tristeza que, como el velo de Isis, ocultaba constantemente la antigua alegría de la joven.

Dejó de asistir a las termas, y ocultándose en los campos, espió su casa.

Nada averiguó; nadie se acercaba a la vivienda.

Pasaron los días y al fin lo supo todo. Erithya había sido enamorada y seducida durante sus ausencias por Theófanes, hijo de Cleofonte, uno de los Arcontas emparentado con las más principales familias de la ciudad.

Theófanes era joven compañero de Alcibíades, y como el futuro dominador del Atica, había sabido deslumbrar al pueblo con sus prodigalidades y fasto, y hacer simpáticas sus locas disoluciones, fingiendo, al mismo tiempo, un grande amor a la patria y halagando con su elocuencia las pasiones de los conciudadanos, que habían llegado a mirarle como una esperanza de la república.

Macron le conocía bien y comprendió que sólo en la venganza del oprobio había que pensar.

El día en que se supo agraviado, era la víspera de la procesión de las Panateneas y no quiso aplazar para más tarde el castigo del seductor.

Además, pensó que su vergüenza sería ya conocida de todos y quiso que la venganza también fuera pública.

Había aguardado, pues, a que el cortejo se hallara en la colina, y confundiéndose con la muchedumbre, buscaba ansiosamente a Theófanes.

* * *

Cuando divisó al hijo de Cleofonte, se fué abriendo paso a viva fuerza y bien pronto estuvo a su lado.

—Theófanes —le dijo poniéndole la mano izquierda sobre el pecho— ¿sabes a lo que vengo?

El joven, al reconocer a Macron, palideció intensamente y quiso dar un paso atrás, pero la multitud le empujaba sin cesar hacia el templo de Palas.

—No sé, murmuró con voz parda.

—¡Míralo!

Antes de que nadie pudiera impedirlo había disparado sobre la frente del aristócrata un golpe terrible con el puño cerrado. La cabeza crujió como una enorme nuez que se aplastara; un ojo salió casi por completo de su órbita, y el cuerpo de Theófanes cayó pesadamente.

Aprovechando en seguida el momento de estupor de los que le rodeaban, huyó por entre la multitud, empleando sus brazos de titán para abrirse camino.

Por último, salió de entre la masa de apretada gente y pudo correr con toda libertad.

Oyó que gritaban detrás, que se le perseguía. El pueblo, los nobles, corrían en pos de él para vengar la muerte del amigo de Alcibiades. Alcibíades mismo iba casi a la cabeza de los perseguidores.

El perseguido saltaba por las cuestas, evitando así que le siguiesen jinetes, y descendía rebotando con la velocidad de un peñón desprendido de la cumbre de una montaña.

Desde arriba le tiraban gruesos pedruscos que pasaban amenazadoramente junto a su cabeza. Uno de ellos dióle en medio de la espalda con gran fuerza. Produjo un ruido sordo; pero ni

(*Continúa en la pág.* 68).

(13) Fiestas celebradas en honor de Júpiter, Tenían lugar cada cinco años y los griegos se valían de ellas como medida de tiempo.

(14) En un lugar montañoso de Lelfos habían notado que, de entre unas peñas, surgían emanaciones que hacían caer a las cabras que se acercaban pastando, atacadas de violentas sacudidas. Se pretendió que estas emanaciones comunicaban el don de la profecía a quien las respiraba. Cubrióse la sima con un trípode, sobre el que, sentada, una mujer que hubiera conservado la virginidad, recibía los vapores del dios, y de las palabras incoherentes que pronunciaba hacían los sacerdotes el oráculo. A la mujer que se colocaba en el trípode llamaban pitia.

(15) Plaza principal de Atenas en donde se reunían los ciudadanos para tratar de los negocios públicos. Formábanlq varios templos y edificios importantes y las fachadas de los gimnasios, baños, etc. Pericles la embelleció notablemente, y en su tiempo se plantaron en ella jardines y varias hileras de plátanos.

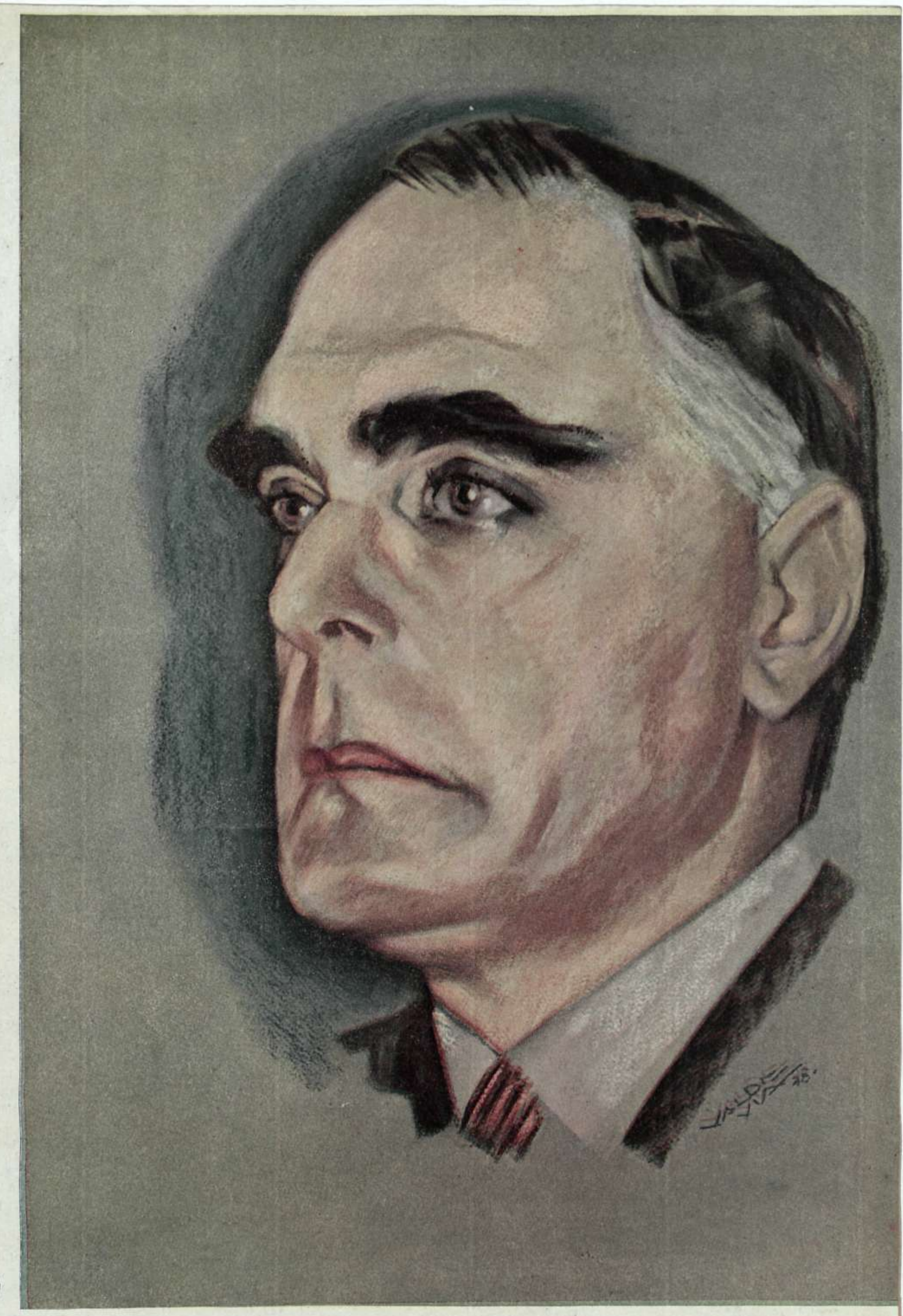
(16) Unas tres mil pesetas cada talento.

(17) Calle importante de Atenas.

(18) Jefes de escuelas filosóficas, Hasta que Sócrates ridiculizó las argucias y paradojas de algunos de ellos, no tomó esta palabra el sentido que hoy tiene.

(19) Los gimnasios eran muy extensos y en ellos podía entrar libremente el público. Además de los lugares en que se practicaban la carrera, el salto, el pancracio, etc., había paseos y jardines con asientos que frecuentaban los retóricos y filósofos para conversar.

(20) Ejercicio que participaba del pugilato y de la lucha a brazo partido.



Caricaturas contemporáneas
Por
Víctor Valdivia

Doctor Juan Jacobo Spangenberg

PRESIDENTE DEL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE



CULTO de la MODA

Sección femenina a cargo de la Sra. Emma F. de Solernó

Delicioso conjunto de vestido y saquito. El vestido, de corte "Imperio", luce un bonito cuello y hombreras bordadas en color "bordeaux" y blanco, que armonizan con el color "bleu" pastel del modelo. El saquito suelto recoge en el cuello un grupo de frunces, que anudan con un cordón en uno de los tonos del bordado. Se repite en el cuello y bolsillos el mismo adorno que el vestido.

→

Abrigado tapado, hecho en paño verde, engalanado con un gran cuello y botas de "loutre" negro. En la unión del cuello, que forma a la vez canesú, lleva en trechos, tres pinzas marcadas con gruesos pespuntes. Prende adelante con dos grandes botones.

→

Las Bombas de Estruendo Constituyen un Abuso

LAS bombas nunca son inofensivas, aunque no estén cargadas de mortíferos proyectiles. Las bombas siempre son bombas, y producen estragos. Las de verdad causan muertes a millares; las fingidas hieren miles de sistemas nerviosos, causan alarmas y excitan los sentimientos guerreros del más pacífico vecino. Deberían estar severamente prohibidas por las ordenanzas municipales. Ningún comité político, ninguna parroquia tienen derecho a perturbar la relativa tranquilidad de la gente, ya martirizada por los ruidos molestos.

Quédense las bombas para anunciar, extramuros, la iniciación de remates. Pero, las ferias, la propaganda cinematográfica, la instalación de comités políticos y otras solemnidades no deben hacerse a fuerza de bombardeos. Estas manifestaciones equivalen a la bárbara costumbre rifeña de correr la pólvora.

En cuestiones de correr la pólvora, tenemos bastante con los disparos de fin de año, que la policía con todo su poder no logra evitar. Los bombardeos pueden ser evitados fácilmente, para beneficio del vecindario de la metrópoli, en que hay enfermos, neurasténicos y miedosos.



EL PRONTO DESPACHO



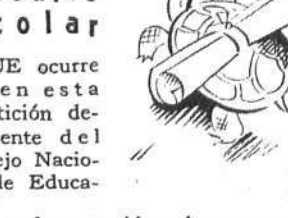
EXPEDIENTES de simple resolución aguardan meses y meses en las carpetas de los funcionarios con los consiguientes perjuicios de todo orden para los interesados. Y si éste llega de provincia o de territorio, con sus recursos limitados, todos los días ha de suplicar, casi, junto a las ventanillas de las oficinas públicas, para ser atendido. Se da el caso de algunos que retornan a sus lares sin haber obtenido la resolución anhelada. Este procedimiento está muy arraigado en nuestras reparticiones nacionales, pero, es hora de reaccionar contra un estado de cosas que, en ocasiones, nos lleva al desprestigio cuando de extranjeros se trata.

Los empleados públicos deben cumplir con su deber atendiendo con toda atención y solicitud a los que acuden a ellos por cualquier motivo. Los jefes a su vez, han de esmerarse en no dilatar el pronto despacho de los asuntos que se les confía. Es una forma de demostrar su patriotismo. Porque éste es muy fácil declamarlo y, al igual del cristianismo, muy difícil practicarlo.

"Todos, pues, a cumplir con su deber", como en la proclama de Nelson.



Otra vez el C. Médico Escolar



QUE ocurre en esta repartición dependiente del Consejo Nacional de Educación?

La reglamentación exige que un expediente no se demore más de tres días para ser elevado a la oficina que le corresponde.

Los empleados del Cuerpo Médico Escolar, retienen un expediente más de un mes y veintiún días, hecho que ya hemos comentado. Ahora resulta que ese expediente llega a la superioridad sin la nota de la maestra enferma que solicitaba la reintegración a un cargo ejercido hace algunos años, solicitud que siguió el trámite de práctica hasta llegar a las oficinas de dicho cuerpo. La carencia de esa nota dificulta la resolución de las autoridades superiores y, por consiguiente, se produce una demora que perjudica a la interesada.

Explosiones de Gas en Comodoro Rivadavia

ES viejo en el pueblo de Comodoro Rivadavia, el problema que crean a sus habitantes, las frecuentes explosiones de gas. Ultimamente, dos de ellas, que causaron numerosas víctimas e importantes daños materiales, colmaron de alarma a los pobladores de aquel apartado lugar. Y hay razón para ello, pues desde hace muchos años se vienen repitiendo allí las explosiones, sin que hayan tenido eco hasta ahora, en los poderes públicos, los reclamos de los habitantes en el sentido de cambiar las cañerías conductoras de gas, a cuyas visibles deficiencias se atribuyen los accidentes registrados. A raíz de la explosión del 18 de mayo último, los vecinos de Comodoro Rivadavia se dirigieron telegráficamente al señor presidente de la República solicitándole autorizara el cumplimiento, por parte de Y. P. F. de un convenio firmado entre esta repartición nacional y el comisionado municipal comodorense, para proceder al levantamiento total de las cañerías viejas y a su substitución por otras nuevas. Y posteriormente, el 10 del corriente mes, al producirse una nueva explosión, el mismo vecindario reiteró su reclamo en igual sentido. Pero el Poder Ejecutivo, por razones que no ha dado a conocer, nada ha resuelto todavía para sacar a los habitantes de aquel pueblo sureño, de la permanente angustia en que vive por la constante amenaza de nuevas tragedias. Se anuncia que si continúa la pasividad de los poderes públicos, el comercio comodorense cerrará sus puertas por tiempo indeterminado, como único procedimiento adecuado para atraer su atención y para decidirlos a dar solución a un problema que afecta a millones de personas radicadas en una zona de las más ricas y laboriosas del país. Ellas tienen derecho a la seguridad y a la tranquilidad, y confían en que sus justos reclamos han de ser esccuchados.

LA HUMANIDAD DEL VENCEDOR

LA hija no pretende dar lecciones a la madre, ni inmiscuirse en sus asuntos internos. Se podrá empero argüir que esa hija heredó de la madre un tesoro de generosidad y de nobleza que le fué legado por sus abuelos castellanos. La historia argentina comenzó con el creador de nuestra bandera en el nobilísimo gesto de estrechar la mano del vencido y sin aceptar la espada que le entregaba. Y ha continuado su trayectoria durante la breve vida independiente de la República, jalonándola con actos de esa naturaleza. Y de aquí que consigna el hecho hasta devolver banderas a su enemigo de ayer, conquistadas en cruenta lucha.

Traemos estos recuerdos para apoyarnos en la autoridad moral que ellos revisten frente a los vencedores que no se deciden a aceptar razones jurídicas y humanitarias con los refugiados en legaciones americanas en suelo español. En este caso, el perdón o la magnanimidad —como quiera llamarse— ha de ser mayor por tratarse de compatriotas, quienes, aun sustentando diferente ideología, no dejan de ser españoles. Y huelga recordar que, ninguno tiene derecho a llamarse cristiano, sin reconocer la doctrina del perdón, que es el más fuerte pilar de la iglesia católica, cuya grandeza se inicia con el sacrificio de Jesús.

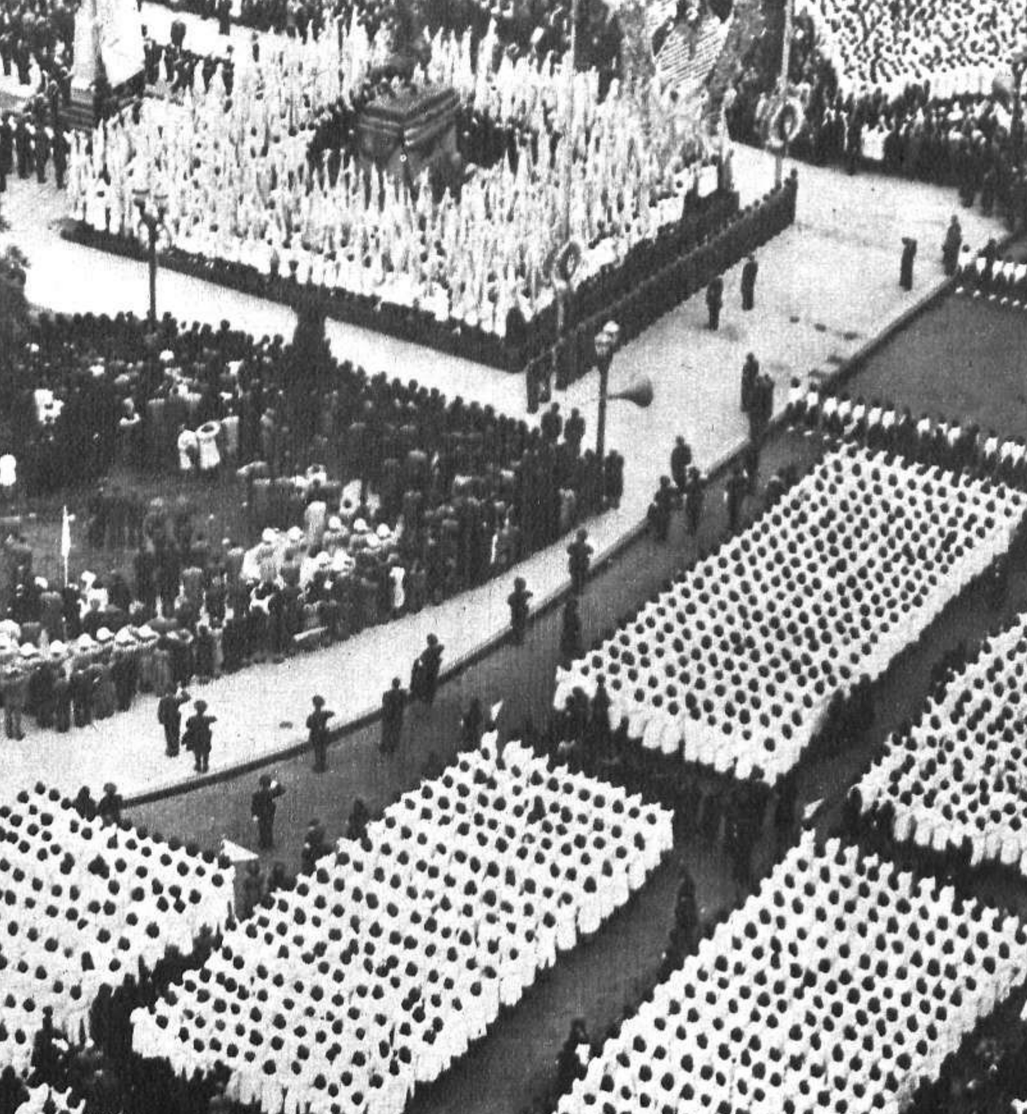


LA FOTO DE LA SEMANA

EL DIA DE LA BANDERA

LA bandera azul y blanca, nuestro pan patriótico de cada día, celebró este año su segundo Día de la Bandera. Desde hace mucho, hubo día y días, consagrados a muchísimas conmemoraciones. Se nos había estado olvidando el mejor de todos: el de la enseña nacional. No importa; los dos colores flameaban, de sol a sol, sobre las naves, los cuarteles y las escuelas criollas, y los patriotas le rendían callado homenaje, cotidianamente. La bandera argentina se halla siempre de fiesta, para todos lo que bien la quieren y la defienden. El decreto estabilizador del homenaje oficial supo llegar en hora oportuna, como un testimonio de soberanía firme y vigilante, porque el poderío de la bandera nacional debe ser reforzado en estas jornadas de trastorno y de ambiciones. Por las calles embanderadas ha desfilado la juventud argentina, flor de nuestro porvenir, como afirmación de nacionalidad soberana. La multitud patriota no sueña con imperios opresores: se limita a sostener la dignidad de la República Argentina, representada por la bandera nacional, que respeta e impone respeto a todas las banderas, más recientes que el estandarte democrático de la Independencia.

CARAS Y CARETAS



AÑO XLII
Num. 2125

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
1º de JULIO
de 1939

EL PUEBLO
EMOCION EN



El Presidente de la República apretando el botón que puso en movimiento el mecanismo empleado para izar la Bandera.

Los abanderados de las escuelas rodeando el monumento al creador de la enseña patria.



En el instante de izarse la Bandera, los trompas del regimiento de Granaderos a Caballo hacen oír el toque reglamentario.

Conduciendo el cofre que contiene el pabellón nacional, para ser colocado en el mástil alrededor del cual se realizó la ceremonia.



DE BUENOS AIRES VOLCO SU
EL HOMENAJE A LA BANDERA

El ministro de Instrucción Pública, Dr. Jorge Eduardo Coll, durante el discurso con que se dió comienzo a la ceremonía oficial.



Misa de campaña oficiada al pie del mástil y junto al monumento a Belgrano.



El Intendente Municipal, el Director General de Correos y Telégrafos y miembros de la Comisión de Homenaje, oyendo la misa.

NOTAS DE

El doctor Salvador Dana Montaño disertando sobre don Domingo Cullen en el acto de homenaje realizado en el Club del Progreso.



Durante el almuerzo ofrecido al señor Jorge Kapelusz con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos.



Durante la recepción ofrecida por el Consejo Superior de la Universidad, al doctor Carlos Vaz Ferreira.

El maestro Masao Koga rodeado de los asistentes a la comida que un grupo de músicos, literatos y periodistas le ofrecieron a bordo del "Montevideo Marú".



P. Magne de la Croix, rodeado de algunos asistentes a la inauguración de sus obras en la Galería Moody.



Grupo de niñas que asistieron a la reunión que el señor Federico Rebagliati ofreció a las amistades de su hija Dora Paulina.



Un aspecto del banquete ofrecido a los nuevos socios de la Bolsa de Cereales.

Aspecto que presentaba el acto realizado por la Federación Económica de Farmacia con el objeto de resolver la actitud a seguir en el proceso seguido a la Unión de Fabricantes de Especialidades Medicinales.

LA CAPITAL



Cabecera de la mesa del banquete servido en honor del señor F. Guido Profumo.



Un aspecto de la ceremonia del descubrimiento del retrato del general San Martín, donado al Club Honor y Patria por el señor Nissin Teubal.



Parte del personal docente y administrativo del Colegio Rivadavia que se reunió en un lunch celebrando el Día de la Bandera.

Asistentes al acto inaugural de las exposiciones de los artistas Carlos Sitoula, Pablo Salafia y Alfredo Giglioni en el salón del Banco Municipal.



CINCO MINUTOS DE INTERVALO

LA ANECDOTA

Miguel Gómez Bao, cuando anda por la costa norte, en los intervalos de filmación, suele entregarse a la pesca. Se pasa horas enteras a la expectativa, y así al regreso lo encontró el director Moglia Barth.

—¿De dónde viene, amigo?

—De pescar bagres.

—¿Cuántos pescó?

—Ninguno.

—¿Ninguno? ¿Y cómo sabe, entonces, que eran bagres?

24 HORAS EN LIBERTAD con José Iglesias (El Zorro)

CONVIENE apuntar antes que nada algo que revela en el actor principal de este film un recomendable tacto. Especializado en jocosos y a veces afortunados malabarismos vocales en su actuación ante los micrófonos, admirado y festejado por un abundante y adicto público, ha prescindido casi de ellos en este film. Es decir: se presenta en la pantalla a ganársela por su cabales y sin otro apoyo que el nombre.



Laraine DAY y Jo Ann SAYERE

Que José Iglesias tiene aptitudes para el cine no se discute y harto se ve. Aunque imitando a algunos actores extranjeros —entre otros a James Cagney en sus movimientos de ojos—, pone bastante de su parte y cuenta, desde su, aparición con la atención de los espectadores.

Pero, esta atención sale defraudada, digámoslo también. No compensa la expectativa con su actuación, debiéndose ello atribuir a la superabundancia de situaciones, a los chistes bastante prehistóricos y a la gesticulación que linda con la payasada.

Desde luego el efecto en los espectadores más numerosos es ya conocido. Todo lo apuntado repercute y se traduce en carcajadas. Si bien hemos de decir que no son tantas como en su anterior película.

El argumento de *Veinticuatro horas en libertad,* aunque recargado con detalles innecesarios y que lo tornan confuso, muestra un raro ejemplar de periodista, bohemio y desenfadado, que no vacila en hacerse pasar por muerto para eludir el pago de su pensión, así como no encuentra obstáculos para convertirse en loco voluntario y malbaratar la combinación de unos leguleyos decididos a apoderarse de un cuantioso legado.

El periodista, que es la desesperación de un director "marillo" perfilado con observación y humorismo, da al cabo con la clave del delito; si bien lo consigue, más que por su perspicacia reporteril, por sus locuras y excesos.

Este film, dirigido por Lucas Demare, de haber sido abreviado, aun a costa de la actuación de Iglesias, habría merecido una nota más alta. Hay una evidente destreza y hasta se puede decir que alcanza interés en las primeras escenas, aquellas dedicadas a mostrar la vida en el periódico y los lances de los pintorescos redactores.

Otras escenas, las del manicomio, demuestran que, si bien resultan de risible teatralidad, no han sido tomadas de la realidad, pues tienen lo menos que se puede imaginar en los loqueros, donde la cordura aparente es general y, por lo tanto, brindan un contraste que el director pudo aprovechar mejor que las exorbitancias carnavalescas que muestra.

Además de Iglesias, aparecen: Gómez Bao, Oscar Villa, Enrique Roldán, Carlos Enríquez, Juan Bono, César Fiaschi y, como primera figura femenina, Niní Gambier, a la que el maquillador perjudica evidentemente.

INDICE DE ESTRENOS RECIENTES

***ALERTA EN EL MEDITERRANEO ha sido dirigida por Leo Joannon y es, en realidad, un terrible alerta que se da a los belicosos de estos tiempos. Un barco, moderno pirata, penetra en el Mediterráneo cargado con substancias químicas para la producción de gases mortíferos. Descubierto por las autoridades francesas, es perseguido y, al hundirse, vuelca su terrible contenido sobre el mar, amenazando con la muerte a todos aquellos que se encuentren en la amplia zona que va cubriendo. Un navío francés, en el que viajan en calidad de oficiales de unión, un marino alemán y otro inglés, salva a los que están a punto de ser envueltos por los gases. Un anticipo de lo que puede producirse en una guerra próxima y un hermoso y altivo ejemplo de lo que es la caballerosidad y el compañerismo de los hombres del mar. Un buen film y una mejor interpretación de Fresnay, Wanka y Peacock en sus papeles de francés, alemán e inglés respectivamente.

***MUJER, MARIDO Y RIVAL la dirigió Gregory Ratoff con fino sentido humorístico. Una dama de sociedad, obedeciendo a la que es una ley atávica entre los suyos, aspira a convertirse en estrella lírica. Su marido, empresario de construcciones, se opone y, para curarla de caprichos, organiza un concierto que debiera ser calamitoso para la aspirante a diva. Pero, sucede que en los preparativos del mismo, una estrella de verdad, con cierto propósito avieso, descubre en el marido ignoradas y valiosas condiciones de cantante. Los papeles se invierten; prodúcese un leve entredicho conyugal y, a la postre, marido y mujer, quedan convencidos de que sirven para el bel canto. (Pero, la que sirve, en una deliciosa escena final, resulta ser la que menos se sospecha... Y con ello tiene el público motivos para recordar esta buena película). Intervienen: Loretta Young (un tanto avejentada) Warner Baxter (como atolondrado marido), Binnie Barnes (muy en su papel de cantante) y Eugenio Pallette.

***MEDIANOCHE, con la dirección de Mitchel Leisen y Claudette Colbert como estrella. Ya hemos anticipado el argumento en un número anterior, que ha permitido presentar una de las mejores, sino la mejor, de las comedias de la temporada. A la gracia de las situaciones y lo acertado y ocurrente de algunas escenas, como la de la comunicación telefónica entre la protagonista y Barrymore, se agrega una exhibición de la "conga" y, además, se presentan elegantes trajes femeninos. Completan el reparto: Don Ameche, Francis Lederer y Mary Astor.

***CITA DE AMOR es la confirmación de que no hay dos sin tres. Dirigió Leo McCarey y tuvo a Irene Dunne y Charles Boyer en sus papeles principales. Un idilio en un transatlántico, la continuación del mismo en la isla de Madeira, un accidente automovilístico poniendo un paréntesis en la cita, que puede ser definitivo... Pero que no lo es, naturalmente. El director aprovechó acentadamente las dotes de la siempre suave y muy femenina Irene Dunne.

Gloria DICKSON

INFORMACIONES ARGENTINAS

En esta semana se ha dado término a la filmación de **El matrero.** En el reparto: Agustín Irusta, Amelia Bence, Sebastián Chiola y Carlos Perelli. La música es de Felipe Boero y este estreno, que ha dirigido Caviglia, será con fecha 5 del próximo mes.

***

Para agosto próximo se anuncia la reaparición de Pepe Arias en **El loco Serenata,** bajo la dirección de Saslavski.

***

Pepe Arias ha dejado el teatro por una larga temporada. Es un gesto que permite apreciar su dedicación a la pantalla. El dilema debiera ser el mismo para muchas de las figuras de nuestro cine: o la escena o los estudios cinematográficos.

***

La nueva productora Atlas Cine Producción ha dado comienzo a la filmación de **¿Dónde está tu mujer?,** sobre un argumento de Carlos Felipe Crámer.

***

Para la Efa, Bayón Herrera prepara **El corazón de Cándida,** con Niní Marshall encarnando otro de sus personajes radiotelefónicos.

***

Sandrini tocará la flauta... Así lo han dispuesto sus argumentistas Insausti y Debassi, que le han preparado un, al parecer, regocijante texto para **Bartolo tenía una flauta.**

***

Carlos Borel, Tania, Augusto Codecá y Eduardo Sandrini, acompañan a Paulina Singerman en **Millonaria y caprichosa,** que estará bajo la dirección de Enrique Discépolo.

***

Una figura conocida en nuestros escenarios, Margarita Padín, intervendrá en **Nativa,** que la Pampa Film realizará con Azucena Maizani en primer término.

SE llamaba..., ¿cómo se llamaba? A veces pierdo la memoria... Elena, sí, creo que se llamaba Elena... ¡Qué hermosa era! De esto estoy bien seguro, esto sí que lo recuerdo bien, ¡qué hermosa! Alta y fuerte, tal como una estatua de Minerva; los ojos negros, negros como la noche, ojos fascinadores que enloquecían con su mirar de amor; la tez morena, artísticamente "soleada"; la boca roja y ardiente como la llama; el cabello azulino y brillante...

Yo le pregunto a usted: una mujer así ¿debe morir? ¿Por qué la Belleza no ha de ser inmortal? ¿Por qué la Gracia no ha de ser eterna?

Pero la muerte es implacable y a nadie perdona. Armada de su guadaña, hiere ciega lo mismo lo bello que lo feo, lo bueno que lo malo. Nada respeta. Para ella no hay clases ni privilegios. ¡Todos iguales! ¡Maldita sea la igualdad!

Y así llevamos siglos y siglos, desde que el mundo es mundo. El hombre a crear y la Inexorable a destruir.

¿Qué poder hay semejante al de la Muerte? Ella tiene como cómplice, como aliada, a la Naturaleza entera, al aire, al agua, al fuego... La Tierra no da de sí más que elementos de destrucción.

¡Oh, es horrible! Todo lo que nace, nace para morir. El mismo planeta que habitamos, rotos sus ejes, dejará algún día de girar alrededor del sol y desaparecerá roto en el vacío. Y el sol, el mismo sol, se apagará también; ¡no hay fuego que no se consuma, no hay llama que no se extinga, no hay lumbre que no se torne en cenizas! Y volveremos otra vez a las tinieblas del caos y la noche será eterna en el Infinito.

Sí, la Muerte lo puede todo. Ya lo he dicho antes: no hay poder como su poder. Y sin embargo... Oígame usted, si es que es usted capaz de comprenderme. Voy a contarle cómo yo he estado a punto de matar a la Muerte. Pero no crea usted que estoy loco, como han tenido a bien asegurar los fariseos de la justicia que me han confinado en este manicomio. No, no crea usted que estoy loco. ¡Los locos son ellos!

Escuche usted la historia de la verdad.

Elena, a pesar de sus apariencias de diosa, era, en realidad, una mujer... como son todas las mujeres. Aquel hermoso bloque de carne, digno de un pedestal, era también susceptible, ¡miseria humana!, al dolor de la enfermedad y al dolor de la muerte.



HISTORIAS DE LOCOS

LA SOMBRA DE LA MUERTE

CUENTO DE MIGUEL SAWA

Una tarde... Estábamos asomados al balcón, mirándonos sin vernos, en pleno éxtasis de amor. Era en verano, a la hora misteriosa del crepúsculo. Cantaba el pájaro en el árbol y el agua en la fuente; vibraba el aire armónico, el cielo era de púrpura, y la tierra, dorada por el sol, parecía un paraíso.

Elena apoyaba su cabeza sobre mi pecho, y en voz queda, con palabras seguidas de suspiros, murmuraba:

—¡Oh! ¡Quisiera morirme en esta felicidad! ¡Temo tanto a la vida! El amor que hoy es fuego, mañana es ceniza. ¡Todo muere! Las dichas de este mundo son humo y se las lleva el aire. ¡Todo muere!

Calló un momento, ahogada por los sollozos.

—Sí..., algún día dejaremos de querernos. Nuestro amor se marchitará, se agostará, como se marchitan, como se agostan todos los amores... Llegará el momento, tarde o temprano, de la desilusión y del hastío... (No, no me beses, déjame hablar...) Y te olvidarás de mí. Y yo me olvidaré de ti...

Y echándome los brazos al cuello y uniendo su boca a la mía, me dijo:

—Por esto te digo que quisiera morirme en una hora como ésta de ahora, gozando de este estado de plena felicidad.

De pronto mi adorada gritó:

—¡Dios ha oído mis ruegos! ¡Me muero, Dios mío, me muero!

Y calló desplomada en mis brazos. Cesó en su canto el pájaro, dejó de sonar la fuente, paróse el aire y el cielo se cubrió de sombras.

¡Sí que se moría! Besé su boca, y su boca estaba

(*Continúa en la pág.59*)

33 DIAS

(*Continuación de la pág. 9*)

el arrepentimiento: la piedad. Titubeó. Era lo que ella llamaba "la flojedad de los buenos"; y sintió que una dulzura glacial le tonificaba los nervios y un algo venido de muy adentro le aterciopelaba la garganta. La cobardía de un llanto renunciador, le sacudió. Se dulcificó un poco, pero siempre en fortaleza, continuó:

—Nuestras vidas están rotas. Cambiemos de rumbo.

—Ya no tendré puertos, Elda.

—Otro amor...

—¿A mis años?

—Otra mujer, tal vez...

—Tú eres la única. Quédate. Me basta con quererte.

—Yo no te quiero, ya.

—También es una razón. Y debe ser terminante. Qué atroz ha de ser no querer.

—No lo sabes bastante.

—Ni quisiera. En mí soy feliz. Sufro porque te pierdo. Y sueño porque te quiero. Has una vez más tu voluntad. Esa es la puerta.

Y con el gesto declamatorio de un comparsa tragicómico, señaló la salida. Se le cayeron los brazos a destiempo. Era un batuta ignorante que no supo orquestar su dolor y la partitura fué fulmínea: porque Elda, franqueó la puerta con la determinación de una cuenta que "hay que cobrarla". Pertenecía a esa clase de mujeres que soportan cualquier engaño, cualquiera aberración, pero un insulto, ¡jamás!

Asdrúbal esperó uno, dos, cinco minutos con el pecho anhelante y el corazón en suspenso. Parecía un colegial.

La reciente escena con su mujer, desintegró por completo dentro de su ser algo que no podía precisar qué; pero su imaginación rural, fijó como un aflojamiento de tornillos.

Su naturaleza simple, buena, vulgar, vió la desesperanza de la soledad; el vivir atrabiliario del anacoreta, sin afectos ni calor, frente a la misma oquedad de su vacío; como un fantasma condenado a eso; a ser fantasma.

Si espiritualmente carecía de luz; materialmente necesitaba de calor. Su bobinaje era simple. Nada de complicaciones cerebrales que agostan el alma y apergaminan la piel. El era feliz, viviendo sin preguntar jamás por qué. Era un niño grande. Amplio de bondad y vasto de simplismo. Un animal humano. Y no pedía ni quería más. Su felicidad era Elda y Elda se fué...

Marchó unos pasos sonámbulo y al enredarse en su derrota, hubo de asirse en el traspiés, al brazo del sillón que momentos antes ocupara ella. En el raso del mueble, los velones de sus lágrimas rubricaron su infortunio. Fué un llanto de vencido, consolador y noble que acunó reparador, su alma de niño.

Cuántas horas pasó en esa actitud, es difícil de precisar. Por otra parte, cronometrar el dolor es tarea de relojeros psicológicos. Carezco de anomalías freudianas. No obstante, quiero sentar esta premisa: Asdrúbal Contreras era tan vulgar, que no supo encontrar placer en el sufrir.

FIN

¿ES VERDAD QUE EL MINERAL NO ES INERTE?

La materia no es inerte como se creía. La física y la astronomía hoy revelan una vertiginosa zarabanda de átomos. El fisiólogo hindú Jagadis Bose somete los metales a excitaciones diversas, y registra por medio de delicadísimos aparatos, ciertas reacciones comparables a aquellas que producen los músculos y las antenas de los animales, cuando se someten a ciertas experiencias estimuladoras.

Los metales acusan fatiga. Se vuelven como apáticos, después de un reposo prolongado. Se duermen y se despiertan, dice Jean Rostand, con una expresión un poco lírica. Un frío demasiado intenso los deprime y los hace caer en letargo, y difieren entre ellos por la resistencia a la fatiga: el platino se cansa en seguida y el estaño es infatigable. Como en la fisiología animal, se asiste a este fenómeno: que un mismo cuerpo a dosis pequeñas estimula los metales y a fuertes dosis los envenena.

CARAS Y CARETAS

DEDICARA EL PROXIMO NUMERO A LA GLORIOSA FECHA DEL

9 DE JULIO

LAMINAS EN CITOCROMIA IMPRESAS SOBRE PAPEL ILUSTRACION

NOTAS HISTORICAS Y EVOCATIVAS

LA NUEVA ESCUELA DEL Ejército Argentino: El Liceo Militar General San Martín.

LA VIDA DEL GENERAL LUIS M. Campos a través de la fografía.

Artículos, cuentos, notas, poesías, notas de destacadas firmas nacionales y la habitual y vibrante colaboración de

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

NO DEJE DE HACERSE RESERVAR UN EJEMPLAR DE NUESTRO PROXIMO

NUMERO

EXTRAORDINARIO

APARECERA EL 5 DE JULIO



MOMENTO

En la madrugada gris
ardió un fuego de relámpagos,
un ruido largo de truenos
cruzó, rodando, el espacio,
y un agua recia y menuda
se descolgó sobre el campo.
Desde el alba al mediodía
ha llovido sin descanso.
¡Y cómo llovió! Mis botas
están pesadas de barro.

Alguien anuncia buen tiempo,
porque es seguro presagio,
el júbilo del hornero
y el canto agudo del gallo.
Como dándole razón
las nubes se van cortando,
aparece un cielo añil
entre nubarrones blancos,
y un rayo de sol se quiebra
en el espejo de un charco.

Poco después, todo el cielo
parece un dosel de raso;
y entre el cielo azul arriba,
y el campo llovido abajo,
cruza en el aire la flecha
de un vuelo urgente de patos.

P. Teodoro Gandía



El doctor Bernardo de Irigoyen en un daguerrotipo de la época.

El notable publicista a la edad de 38 años.

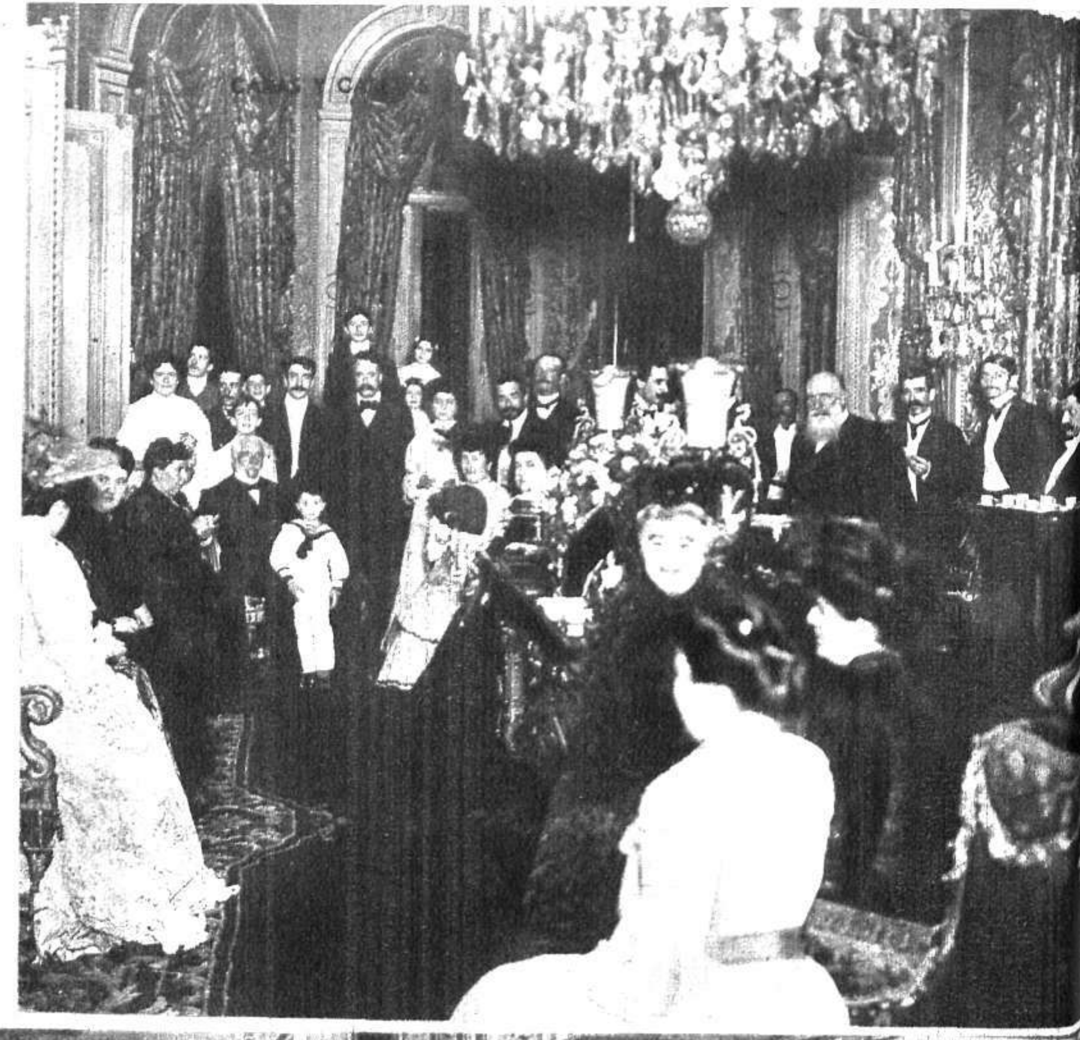


La vida de BERNARDO de IRIGOYEN a través de la fotografía

Irigoyen, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

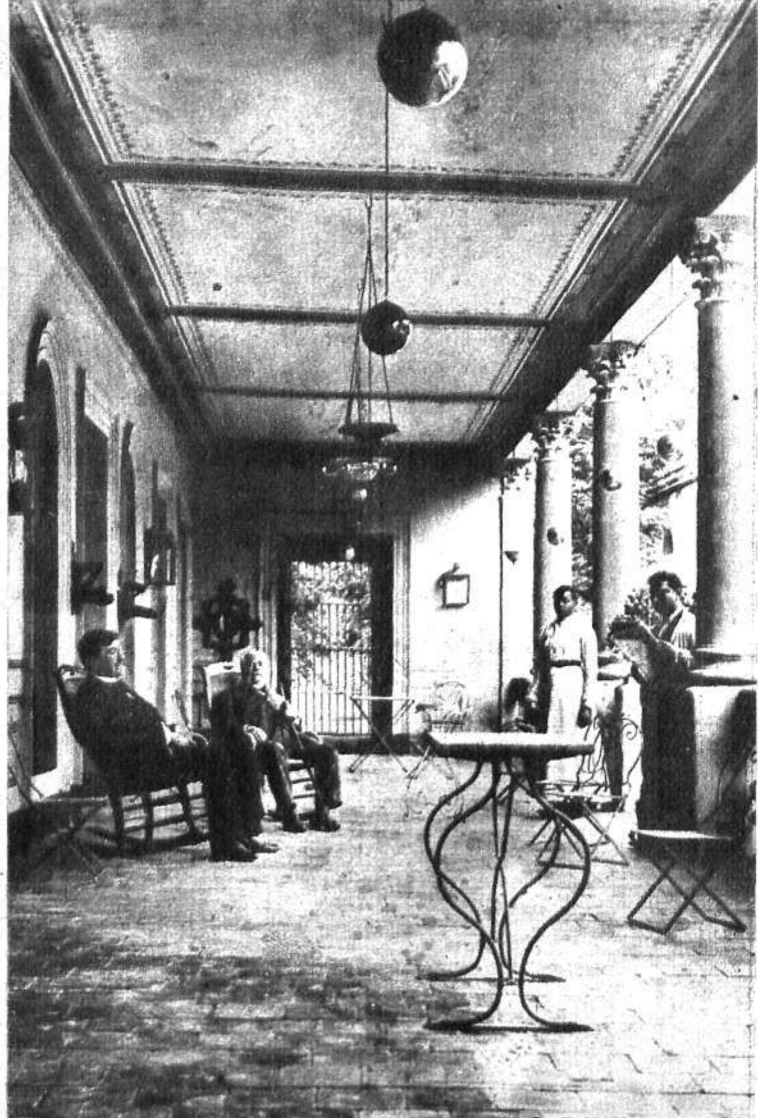
NACIO en Buenos Aires en 1822 y murió en el año 1906. Estudió en la Universidad de su ciudad natal y se doctoró en leyes. En 1843 fué nombrado oficial de la legación argentina en Chile, cargo que ocupó hasta 1846 y durante el ejercicio del cual prestó muchos servicios a los compatriotas emigrados. Establecióse luego en Mendoza, donde residió hasta 1850, año en que fué nombrado archivero del Ministerio de Gobierno. Desde entonces empezó a ejercer gran influencia en los destinos del país, habiendo ocupado elevados cargos

Festejando el 82 aniversario de su nacimiento, durante la pequeña fiesta íntima que se celebró en su residencia.



de la Administración pública, entre ellos los de ministro de Hacienda y de Relaciones Exteriores, gobernación de la provincia de Buenos Aires y presidente del Senado en 1905. Además, en 1886 fué candidato a la presidencia de la República, y en 1899 el gobierno lo designó como delegado para el arreglo de la cuestión de límites con Chile. Publicó: *La Misión Peña; Discursos parlamentarios; Don Jorge Stewarte; La Patagonia; Jurisprudencia nacional; Derecho constitucional; Cuestiones de límites con Chile*, etc.

Una foto inédita del "gran ciudadano", como lo llamó Cecilio Mallo, un admirador que se suicidó el día que don Bernardo asumía la gobernación de la provincia de Buenos Aires a pedido de Pellegrini. Mallo creyó menoscabada la personalidad del eminente político a quien veía como futuro presidente de la República, y para no sufrir "el cáncer que siempre habría tenido en la conciencia de verlo descendiendo" tal implicaba el hecho de aceptar la gobernación, como se lo afirma en una carta que le dirigió a don Mariano V. Escalada, se descerrajó un tiro. Curioso tributo de afecto que demuestra la gran admiración que se había ganado Irigoyen entre sus contemporáneos.





A su muerte se le rindieron honores en la Casa de Gobierno. Aquí vemos a la carroza fúnebre que encabezó una gran manifestación popular hasta el cementerio que guarda sus restos. Abajo, el ministro de Gobierno de la Provincia, hablando en la Recoleta.



Durante el acto de la inauguración de su estatua en la escuela que lleva su nombre.



Doña María Bustamante de Irigoyen, madre de don Bernardo.



Don Fermín de Irigoyen, padre.

En su despacho de gobernador, con su secretario, doctor Manuel de Iriondo y don Adolfo Mujica.



LO QUE SE VE POR AHI...

Vista parcial de la entrada del Pabellón Argentino en la Feria Mundial de Nueva York. Nuestro stand es muy visitado por los turistas, siendo comentadas muy favorablemente la belleza y la vastedad de los productos expuestos.

Un año y medio tardó Joe Wise en decorar su restaurante con botones. Necesitó 600.000 de ellos, usándolos de distintos colores y tamaño.

Unas cuantas dactilógrafas necesita esta gigantesca máquina de escribir que funciona igual que las de tamaño común. Pesa 14 toneladas y se exhibe en la Feria Mundial de Nueva York.

NOTAS GENERALES

•

La concertista de piano, María Helena Jalikis, que próximamente actuará en la S.A. de Conciertos, bajo la dirección del maestro Carlos Olivares.



Ingeniero Civil Néstor J. Ottonello, que ha sido premiado con Medalla de Oro y Premio Rosetti, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.



El pintor Manuel Marchese, que actualmente expone sus trabajos en la Galería Müller.



El doctor Aníbal F. Tobías y el arquitecto Jorge V. Rivarola, reciben los anteproyectos para la Filial Metropolitana de la Ciudad Universitaria Argentina, a construirse en Corrientes 319.



Concurrentes a la demostración ofrecida al señor Roque Selvaggi, por sus amistades, despidiéndolo de la vida de soltero.

PENSAMIENTOS

Los grandes y raros sacrificios del corazón no se ven jamás sino por parte de las mujeres; casi todos los buenos procederes en amor les pertenecen, y a menudo en amistad, sobre todo cuando ésta ha sucedido al amor.

Duclos.

Como todo lo que es orgánicamente vital, también evoluciona la idea de lo bello. *José León Pagano.*

Lo cómico se convierte siempre en doloroso cuando es humano. *Anatole France.*

Una vejez dichosa es el fruto de una juventud arreglada; la una ha preparado a la otra nobles placeres.

Segur.

La juventud no es una época de la vida sino un estado del espíritu. *Frank Crane.*

Los ancianos que conservan las aficiones de la edad juvenil pierden en seriedad lo que ganan en ridículo.

Napoleón.

La cosa más fácil para nuestros amigos y más difícil para nosotros mismos es descubrir que nos vamos haciendo viejos.

H. W. Shaw.

Si el hombre empezase por estudiarse, vería cuán incapaz es de pasar más allá.

Blas Pascal.

Los intelectuales son siempre la nación presente y futura.

Armando Palacio Valdés.

El mundo es lo que él debe ser, para un hombre activo; es decir, fértil en obstáculos.

Vanvernages.

Cada cambio de estructura moral equivale a un nuevo nacimiento.

Ricardo Sáenz.

Un poco de amor alimenta una pasión; demasiado, la mata.

Montclosier.

Los dolores se cuentan por siglos; los placeres por relámpagos.

Lemoutey.



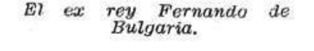
POR
ENRIQUE COSSIRA

CARAS Y CARETAS

EYES SIN TRONO

El ex emperador de Etiopía, Hailé Selassié, desciende del tren, en la estación del Norte, en uno de sus viajes a París.





El ex rey Fernando de Bulgaria.



Todo tiempo pasado fué mejor, podrá decir el ex rey Zogú, quien aparece aquí con la ex reina Geraldina el día de su enlace. Le acompañan algunas damas de su séquito nupcial.

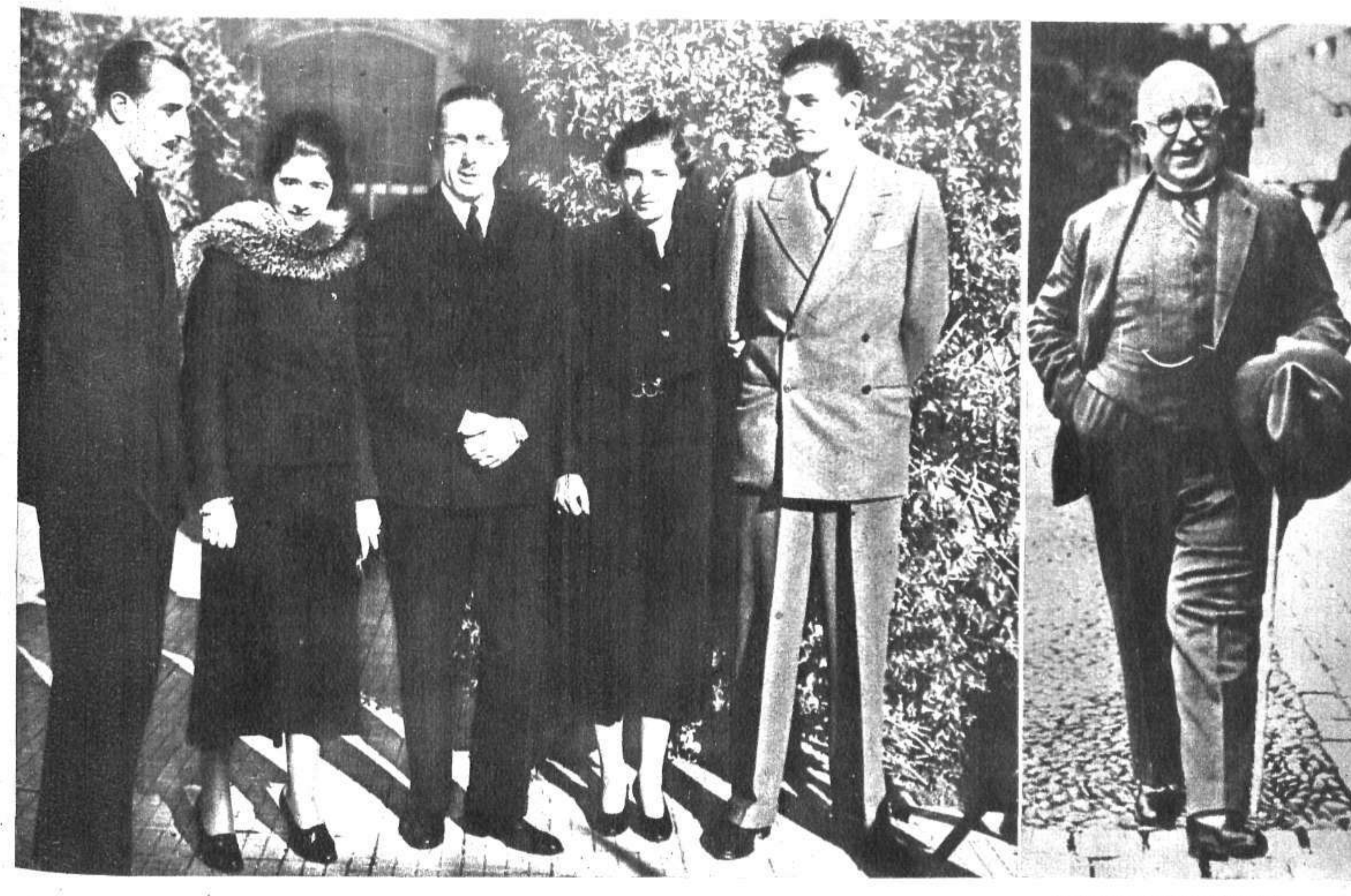
Desaparecidos los sirvientes, los seis extranjeros, Cándido y Martín permanecieron en un profundo silencio, que Cándido rompió al fin: "Señores, dijo, he aquí una singular broma. ¿Por qué son reyes todos ustedes? por mi parte, yo os aseguro que ni yo ni Martín lo somos".

SI Voltaire volviera y quisiera rehacer su "Cándido" se vería forzosamente obligado a duplicar el número de los convidados a la famosa cena de Venecia, con la condición, sin embargo, de no agregar a ellos a todos los príncipes alemanes que después de la guerra mundial, han acompañado en su caída a los Hohenzollern y a los Habsburgos.

Con la conquista brutal de Albania, la cohorte errante de los soberanos destronados viene a recibir un agregado más: el rey Zogú. Este estaría ciertamente de parte de los seis reyes de Cándido para hallar, contrariamente a lo que profesaba el doctor Pangloss, que no estaba en el mejor de los mundos. Sin duda, él guardará de la tragedia del viernes santo de 1939, un amargo recuerdo. Y con qué despecho ha debido evocar la ingenuidad con que escuchó las palabras del yerno del duce, cuando éste fué a Tirana para servirle de testigo en ocasión de su enlace. Mientras se llevaba en una camilla, a través de los caminos montañosos a la pobre y pequeña reina Geraldina, devorada por la fiebre, y a su hijito que por poco viene al mundo en medio del estallido de las bombas, Ahmed Zogú intentaba vanamente galvanizar a su pueblo. Pero ¿qué podía hacer sin armas contra el número y contra la traición? Así fué cómo él también hubo de ser fugitivo, teniendo apenas el tiempo justo para franquear la frontera griega. ¿A dónde irán mañana el ex rey y los suyos, así como los ministros que les siguieron? ¿Se refugiarán en Turquía o en el Egipto? ¿O el rey Zogú perseverará, como el Negus Hailé Selassie, la otra víctima de la Loba italiana, protestando por el despojo de que ha sido víctima? ¡Pobre rey de los reyes! Se sabe que se le ha quitado casi todo el dinero y que vive en Inglaterra lo más modestamente posible. Ha renunciado, por último, a acudir a Ginebra en demanda de justicia ante la Sociedad de las Naciones, considerando que sus reclamaciones serían vanas y que, no siendo ahora rico —pues ha vendido toda su vajilla de oro y sus alhajas— no puede darse el lujo de protestas inútiles. En los primeros tiempos, se le veía frecuentemente en Londres, en muchas manifestaciones mundanas, y se le recibía en todas partes. Pero, después, el silencio se ha hecho en su torno, con el olvido. Y el último sucesor de Menelik, el León de los Leones, vive apenas como un pequeño burgués.

El decano de los soberanos sin trono sería en realidad el predecesor de Ahmed Zogú III, llamado también el príncipe Guillermo de Wied, quien después de las guerras balcánicas que

PRETENDIENTES en el EXILIO



El ex monarca de España, don Alfonso de Borbón, aparece en esta foto con el infante don Jaime y la señorita Manuela de Dampierre, que fué luego su esposa, a la izquierda; y con los príncipes de Torlonia, a la derecha.

Contento y feliz parece el ex jedive de Egipto, Abbas II Helmy, a juzgar por el rostro sonriente que muestra en la foto.

antecedieron a la trágica hecatombe mundial, había sido proclamado rey de Albania, y había desembarcado en Durazzo, en la primavera de 1914, siendo recibido solemnemente por Essad Pachá, quien era entonces el "führer" de los albaneses. En lugar de ceñirse él mismo la corona que tanto había ambicionado, Essad había aceptado coronarla en la cabeza de aquel príncipe alemán que, sin embargo, no habría de conservarla, sino unas pocas semanas. En abril de 1914, Guillermo de Wied abandonaba precipitadamente sus nuevos Estados, para retornar a Alemania y tomar su puesto en el estado mayor. Después no se habló más de él, tanto menos cuanto que jamás expresó deseos de volver a un país donde era indeseable, como Essad Pachá, y donde, sin duda, hubiese corrido la suerte de aquél que, si bien exilado en París, debía morir aquí asesinado.

En realidad, el verdadero decano de los reyes caídos es el antiguo jedive de Egipto Abbas II Hilmi quien, desde los primeros días de agosto de 1914, había huído a Constantinopla, lo que determinó su deposición y su reemplazo por su tío Hussein Pachá, elevado del rango de jedive al de sultán. Abbas Hilmi reinaba desde 1891, es decir, desde los 18 años. Educado en Viena por maestros alemanes, no tuvo más que una voluntad: combatir a Inglaterra. El antiguo amigo de Andrée de Lusangre, que durante la guerra estuvo en contacto con Bolo Pachá, no sintió mucho su corona. La mayor parte del tiempo, vive a bordo de un yate lujoso, el "Nimel Allah". Se le ve regularmente en Cannes y en toda la Costa Azul. Ha recorrido el Africa del Norte, Córcega, y cada año viene a París a pasar aquí tres meses en dos temporadas.

Después del ex jedive, el derecho de ancianidad pasa al zar de los búlgaros, Fernando, a quien la victoria del mariscal Franchet d'Esperey bajara de su trono. El pequeño hijo del rey francés Luis Felipe, que hizo alianza con los enemigos del país de su madre, no ha intentado jamás —ni ella tampoco— retomar el trono en el que lo reemplazó su hijo, el rey Boris III. Bastante viejo ahora, pasea sus dolores a través de las estaciones termales, residiendo a veces en Hungría o en Rumania, encontrándose a menudo con sus niños. Hace dos años, en Ginebra, asistió, con la reina Amelia de Portugal y el ex rey de España, Alfonso XIII, al casamiento de la infanta de España, María Dolores de Borbón Orleáns con el príncipe Agusto Czartoryski.

Casi de la misma época de decadencia que el ex zar de Bulgaria, el señor de Doorn, no ha soñado jamás con reconquistar su cetro. El ex káiser se contenta desde hace tiempo, con podar árboles en su residencia holandesa. Ahora se circunscribe a llevar una vida apacible de patriarca, mientras que la princesa Herminia, su segunda esposa, se dedica a anudar de buen grado los cordones de su bolsa. Se sabe, en efecto, que después del advenimiento del régimen nazi en Alemania, Guillermo II ha visto sus recursos reducidos a la porción mínima, a extremo tal, que, este año, la recepción ofrecida con ocasión de su aniversario fué muy mezquina y el champaña clásico fué en ella reemplazado por la cerveza.

Naturalmente, él sigue con la mayor atención lo que pasa en el Tercer Reich. En verdad, el ex káiser ha reconocido que en cierto momento ha creído en el nacionalsocialismo y ha pensado que éste era una fiebre necesaria para regenerar a Alemania. Pero ha rectificado su juicio y ya no tiene fe en la misión de Hitler. "*Es un hombre solo, sin familia, sin hijos, sin Dios*" —ha declarado un día a un periodista que le entrevistó. "*¿Cómo podría ser humano? Sin duda es ¡puro! Pero esa pureza excesiva lo tiene lejos de los hombres y de las cosas... Prepara legiones, pero no hace una nación. Una nación se crea con familias, con religión, con tradiciones. Se hace con el corazón de las madres, la experiencia de los padres, la alegría y el entusiasmo de los hijos... Este hombre podrá aportar cada año victorias a nuestro pueblo, pero no le aportará grandeza ni paz. Y de nuestra Alemania que era una nación de poetas, de músicos, de artistas y de soldados, ha hecho una nación de inquietos y de solitarios, ahogada por una multitud y dirigida por mil*

dementes o iluminados".

¡No se puede menos que reconocer que, hacia el ocaso de su vida, el ex amo de Alemania piensa con mucha justeza!

Tan resignado como el ex káiser aparece el ex rey de España, Alfonso XIII, a quien el triunfo de las falanges nacionalistas del general Franco no le ha dado ninguna ilusión. Sin duda, se habrá enterado con placer, hacia fines del año pasado, que el caudillo nacionalista había decidido "reparar la injusticia cometida por las Cortes constituyentes" en perjuicio del antiguo soberano, anulando todas las disposiciones que le habían privado de su patrimonio, y sobre todo, restituyéndole todos los derechos de que podía gozar en su calidad de ciudadano español. Esta medida del general Franco habría permitido al ex rey no ambular a través de Europa como un refugiado político sin nacionalidad con un pasaporte Nansen.

Pero de ahí a recuperar el trono de España, hay distancia, aun cuando muchas veces se ha oído el eco que Franco —reteniendo para sí el poder— le restituiría la corona, a menos que la ofreciera a su tercer hijo, el infante don Juan, convertido en príncipe de Asturias después de las andanzas de su hermano mayor, el difunto conde de Covadonga.



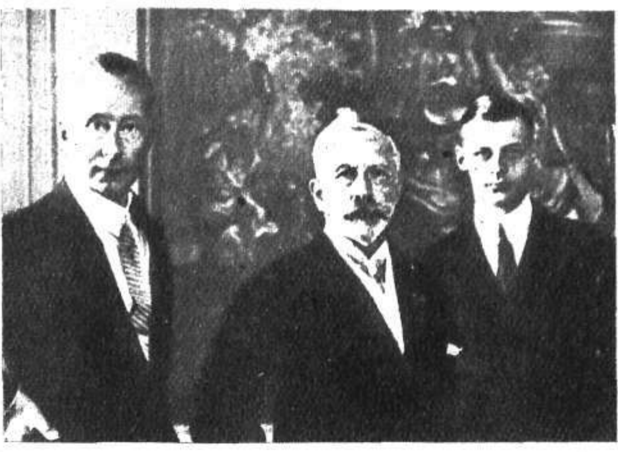
Este es el príncipe Napoleón, nacido en 1914, que aspira al cetro imperial de Francia.



El archiduque Otto, último pretendiente de la corona de Austria, debe resignarse a ser ciudadano alemán después de la anexión de aquel país al Reich.



El gran duque Vladimiro, heredero de los Romanoff, a quien los rusos blancos consideran el verdadero zar de todas las Rusias... menos, se entiende, de la soviética...



El ex káiser de Alemania, Guillermo II, lleva con garbo y sin remordimientos, su vida de octogenario desterrado, en el castillo holandés de Doorn.



En primer término, a la izquierda, el duque de Guisa, quien, con su hijo el conde Enrique de París, sueña con restaurar el viejo reinado de Luis Felipe.

En todo caso, el ex rey Alfonso parece poco dispuesto a inquietarse por su restauración, prefiriendo más bien viajar por Europa, hacer deportes de invierno en el Tirol o en Suiza, jugar al polo o entregarse a las dulzuras del "yachting". Es un hombre prudente, siempre simpático a todos los franceses.

Por último, en la Riviera vive tranquilamente el último califa Abdul Medjid, que fuera elegido como califa de los creyentes cuando el último sultán de Turquía, Mehemed VI, fué depuesto por la Gran Asamblea de Angora, el 24 de noviembre de 1922. No iba a ocupar por mucho tiempo el califato, pues el 3 de marzo de 1924 la Asamblea Nacional abolía la función y deponía a Abdul Medjid quien, sin insistir, abandonó bien pronto el palacio Yildiz Kiosk y se embarcó con sus familiares a bordo del acorazado inglés "Matana" que en seguida levó anclas dirigiéndose hacia Malta. Algún tiempo después el ex califa, que había residido algún tiempo en Suiza, fué a vivir en Niza donde, aristócrata fastuoso rendido a la vieja burguesía, debió, sin embargo, quedarse entre sus hijos y sus nietos. Apasionado del arte y de la música, pasa su tiempo pintando cuadros y escribiendo sus memorias, en las que evoca todos los acontecimientos de los que ha sido testigo después del asesinato de su padre el sultán Abdul Aziz, el reinado de Abdul Hamid, el sultán rojo, de la Gran Guerra, el movimiento kemalista y su propio destierro.

Además de los reyes caídos, existen los pretendientes.

Desde luego los jefes de las familias que han reinado en Francia y que, de acuerdo con la ley del 22 de junio de 1886, no pueden volver a ella, es decir, el duque de Guisa y su hijo el conde Enrique de París, descendientes de Luis Felipe, reclaman la corona real: en tanto el príncipe Napoleón, descendiente del rey Jerónimo, y hermano de Napoleón primero, reclama el cetro imperial.

En la mansión de Anjou, cerca de Bruselas, vive tranquilamente el duque de Guisa en medio de toda su familia, ocupándose de sus cinco nietos. Pues el conde de París, casado en 1932 con la princesa Isabel de Orleáns-Braganza, tiene ya tres niñas y dos varones. La sucesión al trono estaría asegurada, sobre todo si como piensan los realistas que lo llaman monseñor el Delfín, el conde Enrique fuera llamado a reinar. El no pierde oportunidad de exteriorizar sus pretensiones y se sabe que en octubre último, violando la ley de exilio, llegó secretamente en avión y se hospedó en un castillo de las afueras de París, donde luego convocó a miembros de la prensa parisiense para leerles un manifiesto.

Al igual que el conde de París, el príncipe Napoleón, hijo del príncipe Víctor y de la princesa Clementina de Bélgica, se arriesgó deliberadamente a ir a la prisión, por trasladarse a pasar unas horas en Francia. El mismo fué quien, sin segundas intenciones políticas, hace tres años llegó a Montlhery en su coche de carrera, y allí hubo de ser arrestado. Un curioso había observado el número suizo del coche —se sabe que el príncipe Napoleón, desde que abandonó su residencia de la avenida Luisa en Bruselas, reside en el castillo de Prangins en Suiza —y creyó reconocer al príncipe en la alta estatura de quien lo manejaba, en vista de lo cual, previno del hecho a las autoridades. Cuando el príncipe, después de dar unas vueltas con su coche en el autódromo, fué a un restaurante vecino para desayunarse, fué buscado por los gendarmes. Prevenido a tiempo, saltó por una ventana, tomó su volante y desapareció.

En cuanto a otros pretendientes, el gran duque Wladimiro de Rusia, heredero de los Romanoff, y el archiduque Otto, heredero de la trágica línea de los Habsburgos, tienen, ciertamente, un destino menos envidiable. Hermoso muchacho de veintiún años, Vladimiro, el hijo del gran duque Cirilo, muerto en Saint Briac, en octubre de 1938, es mirado por los rusos blancos como su verdadero zar y como tal fué recibido en París, en diciembre último, en una reunión habida en la Casa de la Química. Corrió el rumor que el "fuehrer" quería hacer de él el rey de Ukrania, pero el gran duque se encargó de desmentir ese rumor, afirmando que no podía haber cuestión para él de reinar en un trozo del imperio de los zares.

En lo que respecta al archiduque Otto de Habsburgo, que vive muy modestamente con su madre, la emperatriz Zita, en el Castillo de Ham, en Steeneckerzele, son conocidas sus desgracias. Condenado a la miseria por los nazis, perseguido en Alemania por alta traición por haber protestado por el *Anschluss*, aquél a quien llaman el "huérfano de Europa", ha sido privado de todos sus bienes hereditarios. Esto no obstante, él no ha renunciado a la corona de Hungría.

París, 1939



EN EL 10º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE GROUSSAC

El 27 de junio de hace diez años, desapareció el gran historiador y polígrafo francés, cuya hermosa labor realizóse en la Argentina y en provecho de nuestro país. Los libros del sabio Groussac harán perdurar entre nosotros el recuerdo de aquel investigador y artista, cuya palabra mantiene toda su autoridad de maestro. En ocasión del triste aniversario, reproducimos una de las fuertes semblanzas que aquella pluma trazó. Se trata de un fragmento sobre Rosas.

¡UN gaucho malo! Eso era fundamentalmente Rosas, a despecho de su campaneado abolengo. "No con quien naces, sino con quien paces". Tendrían algo de sorprendente sus habilidades y proezas si coexistieran con aptitudes y modales urbanos: pero carecía de éstos al igual que muchísimos otros estancieros, que sólo saboreaban las fiestas del rodeo y la hierra, y se encontraban extrañados en la ciudad. De la casa paterna y de la escuela primaria colonial, donde sólo brillara por su indisciplina, pasó al Salado para completar a caballo su verdadera educación. Sabía leer y escribir, lo bastante para urdir con sus compadres, enredos gauchipolíticos; sacaba cuentas de compra y venta; con buena letra y perversa ortografía, redactaba en papel azulado, marca BATH, cartas de negocios llenas de sentido práctico, y, cuando quería remontarse, proclamas de alcalde bozal, en tercera persona...

Vestía, comía, dormía a lo paisano, resultando tan completamente vaciado en el molde rústico, que veinte años de roce urbano no pudieron domesticarle: así, en Southampton, para engañar su nostalgia de "gaucho a pie", necesitó construirse el rancho y el corral de su primer aduar sobre el Salado...

Lo que al pronto distinguía a Rosas de sus congéneres, era la cobardía, y también la crueldad gratuita. —pues el gaucho, con tener ímpetus sanguinarios, no es fríamente cruel. Y acaso en Rosas, idiosincrasia aparte, lo segundo proviniera de lo primero. La carencia de valor personal, en quien por oficio vivía rodeado de peligros y acechanzas, le hacía ensañarse contra el enemigo caído, en desquite vengativo del miedo que éste le infundió. También es tendencia de las almas bajas aborrecer de muerte lo que no pueden alcanzar; y un sentimiento de envidia secreta explicaría el odio del analfabeto por Rivadavia, como del miliciano de retaguardia por Lavalle— y tal vez por Quiroga, en cuyo arrojo temerario parecíale ver una burla indirecta y un insulto...

Su éxito fué hijo de las circunstancias. Sólo les ayudó con las cualidades ordinarias de actividad y persistencia con que cualquier *pioneer* de país nuevo alcanza la fortuna, añadiéndoles la perfidia y mala fe de los tratos gitanescos. Su habilidad, para engañar a Lavalle y otros hombres de lealtad, no difiere de los embustes que gastan diariamente los chinos con los europeos y los caciques indios con los cristianos. Al cabo, no hizo sino realizar en la provincia rica el papel que López e Ibarra desempeñaban en las pobres. La aureola sangrienta que presta cierta engañosa grandeza horrífica a su figura vulgar de "gaucho pícaro", es sólo debida a la proporción mayor de su presa y al número y tamaño de sus atentados. Remedando al hipócrita Domiciano, que hacía escribir por otros sus más abominables sentencias, también éste cuidaba de que sus peores crímenes y más odiosas matanzas acaecieran durante sus calculadas ausencias, después de delegar el gobierno en dóciles instrumentos que aceptaban ¡tremendo castigo! ser cómplices del amo para no ser sus víctimas...

Coincidía con los instintos brutales del dictador su propósito de rebajar a la clase culta (aunque fuese federal) para levantar al populacho, hasta conseguir la nivelada igualdad de la barbarie: y es esta simple conformidad de la índole con el interés lo que ha sido tenido por maquiavelismo. Sea lo que fuere, y sin detenernos en detalles afligentes, que están en la memoria de todos los argentinos, fuerza es confesar que logró su objeto, hasta donde era posible lograrlo. Si la tiranía de veinte años, al arrasar las instituciones civilizadoras, no pudo arrancar sus raíces profundas, por donde aquéllas habían de retoñar; en cambio, su influjo en los sentimientos y las voluntades resultó casi omnipotente.

Por el terror, el interés, la delación, el servilismo obligatorio, el espectáculo diario de la vergüenza y el delito impune, si no glorificado, consumó la perversión y deformación del alma argentina hasta convertirla en algo inerte y plástico, semejante a la arcilla blanda bajo la mano del alfarero. El sacudimiento del año 39 fué la convulsión suprema del enfermo que rechaza instintivamente el narcótico, por haber sido la dosis todavía insuficiente. Cuando, dos años después, el descalabrado caudillo unitario vino a golpear vanamente las puertas de Buenos Aires, nada se movió en la ciudad adormecida —*perinde ac cadaver*—. Así transcurrieron diez años más de estupor general y vida vegetativa, en que parecía que el pueblo de Mayo, castigado en su soberbia como el rey bíblico, hubiera perdido la razón y se arrastrara por el suelo, paciendo la hierba del campo. Ninguna protesta ya, ni siquiera una queja articulada subía de la necrópolis platense. Habían cesado, ya inútiles, los atropellos y las violencias; y era tan completo el colapso, que no fueron parte a perturbarlo el cansancio y el hastío, muy visibles, del tirano envejecido. Allá por el año 50, Buenos Aires estaba virtualmente libre sin que pensara en hacer uso de su libertad. Fué necesario que la augusta noción de patria, con sus deberes aún más sagrados e imperativos que sus derechos, volviese del extranjero, traída entre los penates errantes de los proscriptos; y que éstos inocularan nuevamente su virtud por incisión sangrienta en el organismo aletargado, para que despertara al fin el Lázaro argentino y probase a andar, arrastrando por el suelo sus rotas ligaduras...



—*¡Ca, niño! ¡Ni cabo de escoba, ni cabo de vela, ni cabo que s'entiende con cataprasmas de harina de lino en er hospitá Teodoro Arvare, en Frore; ni cabo de milicia, aunque en Meliya fuí quinto, no de barbera, y lo tío moro me tuvieron en cierta y memorabre ocasión más apretao qu'empreao naciona en manos de un tío Jacobo dao ar 17 por ciento d'interé mensuá.*

—Sin embargo, tiene usted pinta de... de... ¿de qué le diré?...

—*¿De haber picao hoja de repoyo pa pitiyo barato y pa conejo de laboratorio? Tampoco juí picador de narga y carnaza pa empanada ni picaor de toro, embolao lo bicho, aunque tengo un brazo cicópreo pa pará... ¡sí!, pa pará er a fondo der sabrista más aguerrío d'esta praza; pero he tenío mi cuarto de hora d'espectabiliá palatina.*

EL COTUFA QUE EN OTRORA APUNTALO LA HISTORICA AMANSADORA DE LA CASA ROSADA, ACTUALMENTE OFICIA DE SIMPLE ESTERILLADOR AMBULANTE, "CURRITO SORVEYRA ES ER TIO"

Por FELIX LIMA

BENITA Gregores, la fámula de la casa de pensión, al entrar esa mañana en la salita que ocupo en un octavo piso, puso sus robustianos brazos en jarra de sorpresa, e inquirió alarmada:

—*¿Aquí fué campiriñu de Ajramante, y a quién le pusieron esta silla comu sombrero de tres picus?*

—Esa silla epilogó, al desfondarse estrepitosamente su esterillado, una partidita que inicióse con inofensivo truco y terminó con una de monte... ¡grande!, fué la pérdida del gordo Benincasa, a quien tuvimos que inyectarle veinte en níquel para que pudiera llegar a su pago en tranvía nocturno de la línea 34.

—*Palpitu que mañana pasará por ésta un remendeiru, vulju esterillador, higu de a tierruca de María Santísima, a quien damus todu el trabaixo de la casa en su ramu; barruntu que con un par de pesiñus tendrá la silla averiada esterillada de nuevu. Os amijotes jordus suelen resultare caros, comu que si un jordu se apoya contra as lagas del obeliscu, éste se desmorona sin necesidade del responsu del Caniregu Deliberante que le echaron en una sesión en plenu de ajresividade al conguntu de arjamasa.*

—Al verse, anoche, el gordo Benincasa pelado al monte y sin medio en el bolsillo, desplomóse sobre esa silla y desfondó el esterillado; eso fué todo, Benita Gregores, paloma de Compostela...

—*En cuantu pase el esterillador, se lo subo de sejidu, que él pra picu y garabe de ídem, o ten más larju que el del Aconquiga. Hasta lueju, pues, y no se afliga, aparceiru...*

•

Sol de naciente baña la salita del 8°. piso, cuando Benita Gregores entra remolcando al esterillador de referencia, y éste no tarda en abrir la canilla del "score" de la locuacidad andaluza.

—*Curro Sorveyra pa serví a osté, como que sordao y suerdo er que lo tenga, se escribe merendándose la mardita ele y remprazando ésta con una erre de la capaciá y desprazamiento der acorazao "Nerson" con cañone de cuarenta centímetro y en cuya popa framea la bandera que a nosotro nos crestó Giblartá y a ustede la Marvina, y tan fresco que se han quedao lo tío. ¿Ande está la paciente?*

—¿Ha sido usted, Curro Solveyra, cabo enfermero en algún hospital? —apestillo.

—¿Así que en el real palacio de "Madriz" y cuando estaba en el candelero "Arfonso" Equis y Tré Palitos?

—*¡Ca! que aquí, niño, en prena Casa de Gobierno. Haré historia, breve, sintética, como pa borsiyo: por una mué mas guapa qu'er sor a promo, di tres estocadas mortales a un tío que pretendía soprarme la dama en cuestión. Camposanto pa uno y fuga pa otro. A poco de yegá a este bendito ayuntamiento y sentá praza de tapicero, me yamaron pa calafateá los siyone, siya, sofá y meceora de las antesala der despacho presidenciá, en la parte que pasó a la historia con er nombre tan gráfico y pintoresco de "amansaora". Corría er año de 1916 y durante sei año yo he visto la susodicha "amansaora" cormada de feligrese político, de gente que s'iba con una tortiyeja pa no perdé er turno y no quearse en ayuna a la hora der armuerzo.*

—Si habrá visto escenas cinematográficas, cientos de yardas de ellas, ¿no?...

—*Me fueron familiare de tanto verlo, tíos qu'entraron a l'amansaora barbilampiños y salieron, de tanto esperar, con la chiva de la eslora, manga y puntar de la que hoy gasta er señorito Erpidio Gonzále; vi niñas qu'entraron sorteras y salieron casadas y con tré churrele a la rastra; vi, también, a un tío qu'entró por un empleíyo de poca monta y salió con suerte y con un nombramiento de capeyán en er borsiyo, y vi a una tía cocinera de pocos arcances pa er guisao, que ligó un cargo de bibriotecaria. Con er otro tío prebiscitao presidenciarmente, dejó de juncionar la amansaora, y yo, de a pie; gorvió er principá a escena de mandó y yo reanudé a calafateá siye, siyone, sofá y meceoras. Más er titulá no púo terminá er dobrete, y un buen día de setiembre, yo, Currito Sorveyra, salía de la Casa Rosada como por tubo y no gorví a eya ni en foto... ¿Ande está la siya paciente?; ¿es ésta? Güeno: la esteriyaré abajo, en la caye, a preno sor a promada, como la gracia de aqueya mué gaditana por la cuar a uno que pretendió soprármela... ¡Hoy ni er porvo de sus hueso en er camposanto de Huerva!; y vamo, qu'er susodicho no gorvió a molestarla ni como fantasma. ¡He dicho!*



LOS ANIMALES QUE LLORAN

SI la risa es propia del hombre, no sucede lo mismo con el llanto, manifestación emotiva que se encuentra en diversos animales.

Entre los animales que más fácilmente lloran conviene citar, ante todo, a los rumiantes, en los cuales esta facilidad de derramar lágrimas se explica por la presencia de un aparato suplementario llamado *lagrimero* y constituído por una pequeña fosa suborbitaria.

Todos los cazadores saben que el ciervo acorralado llora a moco tendido.

Lo mismo hace el corzo: Lamartine ha prestado más atención a sus lágrimas que a las de la pobre Graziella, y hablando de uno por él herido, escribía: "Con la cabeza recostada sobre la hierba fijaba en mí sus ojos anegados en lágrimas. Jamás olvidaré aquella mirada a la que el asombro, el dolor, la muerte inesperada, parecían dar profundidades humanas de sentimiento, tan inteligibles como palabras".

Asegúrase que también llora el oso cuando ve llegada su última hora.

La jirafa no es menos sensible, lo cual no es extraño tratándose de un animal tan manso, y mira con los ojos llenos de lágrimas al cazador que la ha herido.

Si ha de darse crédito a lo que refiere Gordon Cunning, el alce obra de igual modo. En efecto, véase lo que dice de un animal de éstos al que perseguía y al que al cabo de algún tiempo pudo dar alcance. "De su boca brotaban olas de espuma, un sudor abundante comunicaba a su piel gris ordinariamente lisa un tinte azulado ceniciento. De sus grandes ojos negros saltaban las lágrimas y era evidente que el alce comprendía que su muerte era inminente".

Los perros lloran con mucha facilidad, sí, por ejemplo, se va su amo dejándolos atados, ladran con lágrimas en los ojos y voz lastimera.

Lo propio ocurre con ciertos monos: el *Cebus Azaræ* llora cuando se le contraría o se le asusta, y los ojos del *Callithrix sciureus* se llenan instantáneamente de lágrimas cuando el miedo se apodera del animal.-(Humboldt).

Los mamíferos acuáticos también lloran; así, por ejemplo, todos los autores convienen en que los delfines en el momento de su muerte lanzan profundos suspiros y derraman abundantes lágrimas. Asimismo se ha visto llorar a una foca hembra porque un marinero la atormentaba. Geoffroy Saint Hilaire y F. Cuvier aseguran que, al decir de los malayos, cuando se caza un dugongo joven se tiene la seguridad de cazar a la madre; los pequeñuelos lanzan entonces un grito agudo y derraman lágrimas que se recogen cuidadosamente y se conservan como filtro propio para hacer duradero el afecto de aquellas personas a quienes se ama.

En cuanto a los elefantes, abundan los testimonios que prueban la facilidad con que lloran. Sparrman asegura que derraman lágrimas cuando se sienten heridos o ven que no pueden escapar. E. Tennent, hablando de elefantes prisioneros, asegura que "algunos permanecían inmóviles, tendidos en el suelo, sin manifestar su sufrimiento más que por las lágrimas que llenaban sus ojos y brotaban de ellos continuamente".

Tales son los principales animales en quienes se observa el llanto, siendo seguro que su número resultará mucho mayor cuando se quiera estudiar el fenómeno en otras especies. A los que quieran dedicarse a este trabajo les aconsejaré que noten con cuidado las circunstancias en que el llanto se haya producido. Por los ejemplos citados, puede verse que las lágrimas tienen casi la misma significación emocional en los animales que en los hombres; pero para tener la certeza de ello, es preciso que los ejemplos se multipliquen mucho.

Enrique Coupin.

LA BAILARINA QUE BAILA CON SI MISMA

Renita Kramer, bailarina finlandesa, es la creadora de esta original danza en la que parece que baila una pareja

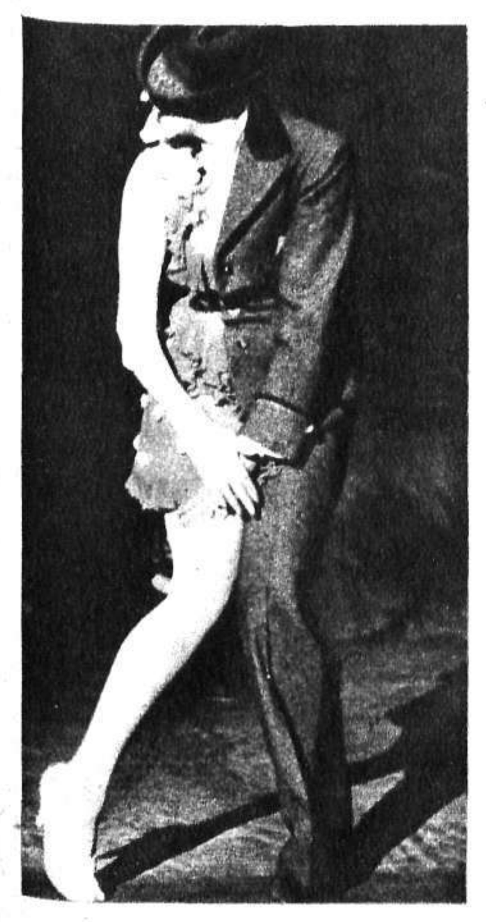


Vista de perfil, la bailarina revela su truco.



El original baile de Renita causó sensación en Europa.

En mitad del baile interviene un zapateo muy "hot".



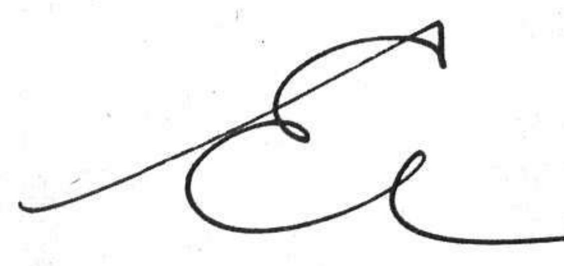
Otra graciosa actitud de la original Renita.



A juzgar por la actitud, parece que "ella" recibe un beso apasionado.



Y el baile termina así, dando más que nunca la ilusión de una pareja.



El viaje

Por HENRIETTE MORVAN

ARCHIBALDO hundió su cabeza en el cómodo sillón y clavó sus ojos en el techo. ¿Dónde estaban las gruesas y viejas vigas del almacén bajo las cuales pasara su humilde niñez? ¿Dónde las telarañas que bordaban los rincones sombríos de su triste habitación de estudiante provinciano?

Una luz de tonos opalinos, suaves y delicados, labraba falsas orquídeas de luz en ese techo pulcramente pintado.

Archibaldo respiró profunda y satisfactoriamente, como suele respirar aquel que se siente triunfador de pruebas y acechanzas, vencedor del futuro. Caminó en su propio pensamiento mientras sus narices se dilataban respirando el aroma voluptuoso de nardos recién abiertos que adornaban la estancia.

Una vida en su media parte corrida. Barrancos, campos verdes hasta perderse de vista y los bancos de una escuela rural, en los que durante los recreos se situaban las aves del vecino corral para contemplar las moscas, con la misma somnolencia que lo hacían los poquísimos y retardados alumnos al fijar sus ojos en los arabescos deformes y negros del sucio y ajado cuaderno.

El pueblo de la infancia: campanario desvencijado que ya no dejaba oír tañidos...

Archibaldo sonrió benévolamente al miserable niño que en ese tiempo fué. La sonrisa ciño la curva del recuerdo... La miseria vista desde los años empaña su dureza, y su opacidad limita el panorama amargo como los cristales sucios impiden la vista del paisaje.

¿Y después, después de los años mozos? Años de juventud descolorida, triste; de amor mezquino y de escaso dinero.

¡Cuántas veces Archibaldo pensó que no merecía esa pobreza! Para él su nombre sonaba a millonario, y por sobre todo a *viajero rico*, que podía figurar, sin desventaja, entre los "viajeros distinguidos que han llegado hoy a la ciudad"; nota de *Vida Social*...

Viajar. Viajar por un océano de luces diferentes. Conocer la tierra, el cielo y el mar que dieron vida a las pasiones. Llegar a salirse de sí mismo, es decir, de los confines que otros crearan para sí.

Viajar...

Esta vez, Archibaldo recordó que en su brazo caído perezosamente a lo largo del sillón, mantenía aún un rico habano encendido. Lo alzó a sus labios y aspiró con fruición. Luego entreabrió los ojos y en la voluta, capricho de su fantasía de hombre ya ocioso, creyó ver formarse una imagen. ¡Qué orgullosa hubiese estado de él, Blanca Luisa, si le viera así, rico, dueño de sí mismo y de todos aque-

llos que pretendieron gozar de su dinero!

Blanca Luisa... La conoció en los años más míseros de su vida, cuando le amenazaba a él la tisis por su espectro de hambre.

Entonces tal vez lo miró ella llena de compasión, y él se sintió herido, sin querer comprender que quizá esa compasión sólo era fruto de amor, como lo son las espinas del espino. Después, cuando él ya pudo ofrecerle algo más que un techo bajo el cual podría morir de media hambre, no quiso hacerlo. Tal vez —hoy se atrevía a confesárselo a sí mismo— pensó que no era del todo hermosa y que aquélla o bien esa otra damita portadora elegante de pieles y encajes, era un bien harto más codiciable que Blanca Luisa...

Blanca Luisa. ¿D ó n d e estaría hoy?... Su ambición de dinero, hoy tan perfectamente lograda, lo había hecho descuidarse de ella y hasta, si no olvidarla, sepultarla bajo otros recuerdos fugaces, pero continuos, como alzas y bajas de marea caprichosa. Ahora, casi lo lamentaba vagamente. Creía sentir angustia en el pecho al recordar la dulzura temerosa de su voz. Blanca Luisa...

Ella siempre hablaba de viajes. Le dolía no poder partir en tren, devorador de caminos; en barco, tragador de aguas; en aviones, bebedores de infinito. Siempre hacía proyectos: "Cuando por fin nos decidamos a unir nuestras suertes, Archi, viajaremos, viajaremos de continuo, hasta llegar a donde nadie nos conozca, a donde a nadie conozcamos. Una región para nosotros solos, con nuestra alma..."

Archibaldo sintió un nudo en la garganta al recordar tan punzantemente las palabras de esa mujer que él no supo amar. Su otra mano, que aun mantenía un periódico no leído sobre sus rodillas, se crispó como impulsada por un dolor, un espanto o una angustia.

Viajar... Ahora iba a viajar él. Ya se había cansado de amontonar miles de miles y pensaba cumplir



Se había escapado de la vida en un viaje más largo que aquel que pensaba, en un viaje al infinito.

con el más caro de sus sueños. En la habitación vecina estaban sus valijas listas. Pronto llegaría *su* coche a buscarlo y emprendería *su* viaje...

Esta vez la sonrisa de Archibaldo fué más profunda, pero pareció terminar en un curioso rictus. La nerviosidad nacida de los últimos preparativos del anhelado viaje le causaba de pronto una extraña sensación. El corazón resoplaba como una bestia cargada...

Un reloj bautizó el minuto. ¿Cuántos números le dió?... Archibaldo no pudo saberlo: se había embarcado ya para el viaje de sus sueños. La barca de Caronte había inflado velas de infinito para él y cruzaba ya olas de distancia. El minuto, recién nacido, había perecido, y mientras el periódico resbalaba de sus rodillas hacia la muelle alfombra, el habano, como un cráter descabezado, caía hecho cementerio de cenizas. Blanca Luisa había estado presente en el último momento. Archibaldo, por una original falla de su cronometrado corazón, se había escapado de la vida, sin sentirlo, en un viaje más largo que aquel que pensaba emprender: un viaje al infinito y, como una ironía grotesca, al caer el periódico quedó abierto en las noticias de última hora, entre las cuales figuraba la siguiente:

"La señorita Blanca Luisa Argandolla, que fué atropellada por un automóvil esta mañana, está gravísima en el Hospital del Puerto. Se espera su fallecimiento de hora en hora".

Ambos tal vez habían emprendido "el viaje que debía unir sus suertes", a la misma hora, cuando la voz de un reloj rompió el silencio para vivir...



La plaza fuerte de Gibraltar, vista a vuelo de pájaro.

GIBRALTAR

A TRAVES DE 5000 AÑOS DE HISTORIA

POR CAMILO AYMARD

POR primera vez, después de más de un siglo, vuelve el nombre de Gibraltar a ser arrojado, como un tizón de guerra, entre pueblos irritados, prontos a irse a las manos. Un inmutable destino parece pesar sobre ciertos rincones de la tierra. Gibraltar es uno de ellos.

Hace miles de años, antes que los druidas gobernaran la Galia cubierta de bosques, que Roma fuese una humilde ciudad de pastores y que el sabio Minos reinara en Creta, en su capital Onos, antes de convertirse en uno de los tres jueces infernales, una expedición fenicia, que había salido de Tiro, llegaba a las costas extremas del mar interior, que hoy llamamos el Mediterráneo.

En aquellos tiempos, según las viejas leyendas orientales, las aguas del Mediterráneo eran dulces y no se mezclaban con las del Gran Océano: un istmo rocoso las separaba. El Mediterráneo era un mar cerrado, y de ahí le venía su nombre.

Un jefe fenicio, Melkarth, habría hecho romper la barrera de rocas que separaba a los dos mares, dejando a cada lado, como testimonio eterno de su obra, dos bloques abruptos, los mismos que hoy llamamos Gibraltar y Ceuta.

Melkhart es el nombre que los fenicios daban a su dios nacional, del cual nosotros hemos hecho a Melicertes. Aquél nombre se formaba de la contracción de Melak y Kartha, que significa en aquella lengua, *el rey de la ciudad*. Melkarth o Melicertes, es el Hércules del panteón antiguo. Y es por ello que los antiguos llamaban, en recuerdo de aquella leyenda, a las rocas de Gibraltar y de Ceuta, las columnas de Hércules.

Como todas las leyendas, la de Gibraltar contenía también una parte de realidad.

La existencia, en los tiempos prehistóricos, de un istmo que separaba el Atlántico del Mediterráneo es una realidad geológica indiscutible. En efecto, las capas estratificadas que cubren los flancos de los montes de Gibraltar y de Ceuta, dirigiéndose frente a frente, hacia los dos costados del estrecho, testimonian que estuvieron unidos en otros tiempos. Y aun en nuestros días, la vegetación del sur de España es toda africana. Igualmente su fauna: se encuentran allí los mismos reptiles que en Africa, el escorpión y ciertos monos sin cola de Gibraltar, muy conocidos de los turistas, y que fueron seguramente, "los primeros poseedores de los bosques y de la roca".

Ciertos autores han pensado que el istmo de Gibraltar haya podido realmente ser abierto por los fenicios en los tiempos fabulosos en que en la ciudad de Tiro, su metrópoli, reinaba el rey legendario de quien hicieron su dios. Ignoramos los medios mecánicos que han tenido a su disposición muchos pueblos de la antigüedad, cuyas obras gigantescas, aun en la actualidad, asombran a nuestros ingenieros. Pero, sin pretender resolver este misterio histórico, diremos simplemente que es más verosimil suponer que una gran conmoción terrestre ha producido la rotura de la barrera rocosa que separaba a los dos mares, y que las aguas del Atlántico, más altas aun, fueron a golpear como con un ariete.

Sea como fuere, es en aquellos lejanos tiempos cuando se planteó, por primera vez, "la cuestión de Gibraltar".

GIBRALTAR EN LA ANTIGÜEDAD

¿Cuáles fueron, en los tiempos en que *el rey de la ciudad* construyó sus primeras fortalezas y creó las primeras colonias a ambos lados del estrecho, los nombres de Gibraltar y de Ceuta?

La historia legendaria no ha conservado más que el nombre de Melcarteia, la ciudad de Melcartes, sin precisar si la ciudad fenicia estaba

construída sobre la costa europea o sobre la costa africana del estrecho. Los documentos históricos nada aclaran sobre el particular, pues aquel lejano pasado lo conocemos tan sólo por algunas inscripciones que grabaron escritores de la antigüedad sobre columnas de bronce levantadas acá y allá por los gobernadores de Tiro, para recordar un hecho, una fecha, una defensa. Es así cómo Procopio cuenta que se veía en sus tiempos — es decir, en el siglo VI de nuestra era — en Tingis de Mauritania — nuestra actual Tánger — una columna que llevaba esta inscripción en lengua fenicia: "Nosotros fuimos los que huímos ante el bandido Josué, hijo de Navé".

En cambio, los nombres que los griegos dieron a las Columnas de Hércules, han llegado hasta nosotros: Gibraltar se llamaba entonces Calpe; y Ceuta, Abydis.

Si los compatriotas de Ulises habían dado el nombre de Calpe a uno de los promontorios del estrecho de Gibraltar, era por reminiscencia y porque gustaban designar con nombres griegos las tierras bárbaras que descubrían. Calpe era el nombre de una ciudad del Asia Menor, situada sobre las costas del Mar Negro y que, según Jenofonte, "estaba defendida por una roca que avanzaba en el mar".

Esta ciudad era célebre en sus poemas, porque los argonautas habían llegado a ella y porque Pólux combatió allí dando muerte a Amico, rey de los bebricios. En cuanto a Abydis, algunos autores, más ingeniosos que galantes, han pretendido que su nombre venía de una alteración de Abydos, otra ciudad del Asia Menor, situada en la costa derecha del Helesponto y que se hizo popular por los trágicos amores de Heros y de Leandro. Los habitantes de Abydos, tenían fama de ser voluptuosos refinados, por lo cual se decía en la antigüedad que no se podía llegar a ella sin las debidas precauciones. Y habría sido porque en la ciudad construída en la costa africana, frente a Calpe, donde tentaciones de todas clases avasallaban las virtudes vacilantes, que se le habría dado el nombre de Abydos, convertido por alteración en Abydis, y más tarde Abyda, en el tiempo de la dominación romana.

En cuanto a los nombres de Gibraltar y de Ceuta, no datan sino del fin del siglo VII de nuestra era. En aquellos tiempos, Moussa-ben-Nosseir mandaba en Africa en nombre de los califas de Damasco. En España reinaba entonces un rey godo, de nombre Roderico. Estos sujetos se rebelaron. Los jefes de la rebelión llamaron a los musulmanes de Africa. Moussa-ben-Nosseir envió en su auxilio un ejército al mando de Tharec, capitán berberisco. Este estableció su campamento en el monte Calpe, que los moros llamaron desde entonces el Monte de Tarec, o, en su lengua, Djibal-Tarec, que se convirtió por alteración en Djibraltar y luego en Gibraltar.

GIBRALTAR EN LOS TIEMPOS MODERNOS

Pero, la historia moderna de Gibraltar no comienza realmente, hasta principios del siglo XVIII.

La guerra de Sucesión en España tenía ya dos años de duración cuando, el 21 de julio de 1704, el príncipe de Hesse desembarcó por sorpresa, con mil ochocientos hombres de guerra, en el istmo que separa la fortaleza de la tierra firme. Intimó al gobernador español a rendirse. Se le contestó que la obra sería defendida hasta el último extremo.

Los españoles se creyeron seguros en esta fortaleza construída por la naturaleza. No habían dejado más que a un centenar de hombres para defenderla. Los cañones, en su mayor parte, carecían de cureñas. La guarnición carecía de municiones y la población de víveres.

El príncipe de Hesse hizo cavar con sus tropas profundas trincheras a fin de privar a los sitiados de todas sus comunicaciones con la estrecha banda de tierra que unía la fortaleza al continente. Entonces la flota del almirante Rooke se acoderó bajo las murallas de la plaza y, en pocas horas, lanzó contra ella más de quince mil balas de cañón. Pero, contra la ciudadela de granito, la artillería fué impotente. Al abrigo de su fortaleza, los sitiados se reían de aquella cañoneada inútil.

Fué entonces cuando un puñado de soldados intrépidos, conducidos por un oficial audaz, escalaron las rocas que los sitiados no vigilaban por creerlas inaccesibles, y cayeron bruscamente sobre una plataforma donde sorprendieron a mujeres y niños de Gibraltar que regresaban de orar de una capilla consagrada a la Madona. Se apoderaron de ellos y los condujeron al campo de los ingleses. Temerosos de la suerte que pudieran correr sus esposas y sus hijos si prolongaban la resistencia, los defensores de Gibraltar capitularon en seguida.

En vano una flota francesa al mando del conde de Toulouse, bastardo legitimado de Luis XIV, llegó al día siguiente y libró una batalla victoriosa sobre la escuadra del almirante Rooke; en vano los españoles retomaron fuerzas para intentar la defensa de Gibraltar. La fortaleza quedó en manos de los conquistadores y la Paz de Utrecht les reconoció la posesión.

Cuando, en 1727, se reanudó la guerra contra Inglaterra, un ejército español de 25.000 hombres sitió nuevamente a Gibraltar. Pero también esto fué en vano. La inexpugnable fortaleza, montaña erizada de cañones desde la base a la cima, separada del continente por un istmo estrecho que barría constantemente la artillería británica, no fué nunca tomada por asalto, ni reducida por el hambre, porque los ingleses fueron siempre los dueños de la guerra.

En 1729, después de las negociaciones de paz, España ofreció cincuenta millones oro por el rescate de la plaza fuerte. Inglaterra rehusó el ofrecimiento, y, por el tratado de Sevilla, el gobernador de Madrid debió de renunciar para siempre a sus pretensiones sobre "el islote de Gibraltar".

EL ULTIMO SITIO DE GIBRALTAR

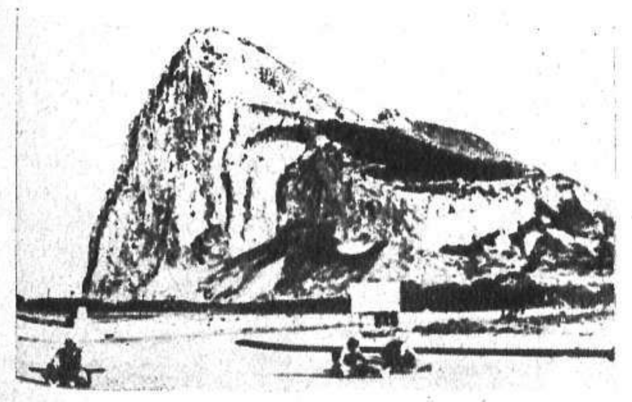
Sesenta años más tarde, Gibraltar hubo de soportar el sitio más famoso de cuantos había sufrido.

En 1775, las colonias inglesas de América se habían sublevado contra la metrópoli y habían proclamado su independencia: comenzaba una guerra que no habría de terminar hasta 1783. Durante estos ocho años, todo el poderío británico estaba empeñado al otro lado del Atlántico. Francia se alió bien pronto a los Estados Unidos nacientes. España quiso aprovechar el debilitamiento de Inglaterra en Europa para retomar su posesión de Gibraltar. El sitio duró cuatro años, de 1779 a 1783.

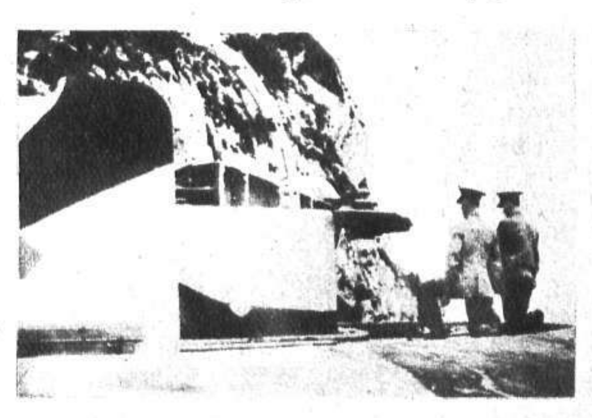
Durante tres años, las fuerzas franco-españolas bloquearon la fortaleza que defendían siete mil veteranos, bajo el mando de un jefe enérgico, el general Elliot. Pero siempre la flota inglesa llegaba a tiempo para aprovisionar a la guarnición. Para terminar, se decidió tomar la ciudadela por asalto.

Hubiese sido peligroso querer forzar la rada de Gibraltar con una flota de guerra, que las baterías inglesas, al abrigo de sus grutas de granito, habrían infaliblemente abatido antes que la rada hubiese si-

(*Continúa en la pág.* 53)



Una foto del peñón de Gibraltar, tomada desde el camino a La Línea.



Un detalle de la fortaleza.

GRANDES aldabadas sonaron en el silencio de la noche. Era el mayordomo de mi madre que venía buscándome. Manteníase ante la puerta jinete en una mula y con otra del diestro. Le interrogué desde la ventana:

—¿Ocurre algo, Briones?

—La señora, que está enferma...

Bajé presuroso sin cerrar la ventana que una ráfaga batió. Nos pusimos en



HIERBA SANTA

camino con toda premura. Cuando llegó el mayordomo aun brillaban algunas estrellas en el cielo: cuando partimos oí cantar los gallos de la aldea. De todas suertes no llegaríamos hasta cerca del anochecer. Había nueve leguas de jornada, y malos caminos de herradura, trasponiendo monte. El mayordomo era un viejo aldeano, que llevaba capa de juncos con capucha, y madreñas. Adelantó su mula para enseñarme el camino, y al trote cruzamos la aldea de San Clodio, acosados por el ladrido de los perros que vigilaban en las eras, atados bajo los hórreos. Cuando salimos al campo, empezaba la claridad del alba. Vi en lontananza unas lomas yermas y tristes, veladas por la niebla. Traspuestas aquéllas, vi otras, y después otras. El sudario ceniciento de la llovizna las envolvía: no acababan nunca. Todo el camino era así.

A lo lejos, por la Puente del Prior, desfilaba una recua madrugadora, y el arriero, sentado a mujeriegas en el rocín que iba postrero, cantaba a usanza de Castilla. El sol empezaba a dorar las cumbres de los montes: rebaños de ovejas blancas y negras subían por la falda, y sobre verde fondo de praderas, allá en el dominio de un Paso, larga bandada de palomas volaba sobre la torre señorial. Acosados por la lluvia, hicimos alto en los viejos molinos de Gundar y como si aquello fuese nuestro feudo, llamamos autoritarios a la puerta. Salieron dos perros flacos que ahuyentó el mayordomo, y después una mujer hilando. El viejo aldeano saludó cristianamente:

—¡Ave María Purísima!

La mujer contestó:

—¡Sin pecado concebida!

Era una pobre aldeana llena de caridad. Nos vió ateridos de frío, vió el cielo encapotado con torva amenaza de agua y franqueó la puerta, hospitalaria y humilde.

—Pasen y siéntense al fuego. ¡Mal tiempo tienen si son caminantes!... ¡Ay!... ¡Qué tiempo!, toda la siembra anega. ¡Mal año nos aguarda!...

Apenas entramos, el mayordomo volvió a salir con las alforjas. Yo me acerqué al hogar, donde ardía un fuego miserable. La pobre mujer avivó el rescoldo, y trajo un brazado de jara verde y mojada, que empezó a dar humo, chisporroteando. En el fondo del muro, una puerta vieja y mal cerrada, con las losas del umbral blancas de harina, golpeaba sin tregua. La voz de un viejo que entonaba un cantar, y la rueda del molino, resonaban detrás. Volvió el mayordomo con las alforjas colgadas de un hombro.

—Aquí viene el yantar. La señora se levantó para disponerlo todo por sus manos... Salvo su mejor parecer, podríamos aprovechar este huelgo. Luego cerraráse a llover, y no tendremos escampo hasta la noche.

La molinera se acercó solícita y humilde.

—Pondré una trébede al fuego, si acaso les place calentar la vianda.

Puso la trébede, y el mayordomo comenzó a vaciar las alforjas: sacó una gran servilleta adamascada y la extendió sobre la piedra del hogar. Yo entretanto me salí a la puerta. Durante mucho tiempo estuve contemplando la cortina cenicienta de la lluvia que ondulaba en las ráfagas del aire. El mayordomo se acercó respetuoso y familiar a la vez:

—Cuando a vuecencia bien le parezca... ¡Dígole que tiene un rico yantar!...

Entré de nuevo en la cocina, y me senté cerca del fuego. No quise comer y mandé al mayordomo que únicamente me sirviese un vaso de vino. El viejo aldeano obedeció en silencio. Buscó la bota en el fondo de las alforjas, y me ofreció el vino rojo y alegre que daban las viñas del Palacio, en uno de aquellos pequeños vasos de plata que nuestros abuelos mandaban labrar con los soles del Perú. —¡Un vaso por cada sol!— Apuré el vi-

no, y como la cocina estaba llena de humo salíme otra vez a la puerta. Desde allí mandé al mayordomo y a la molinera que comiesen ellos. La molinera solicitó mi venia para llamar al viejo que cantaba dentro. Le llamó a voces:

—¡Padre! ¡Mi padre!...

Apareció blanco de harina, la montera derribada sobre un lado, y el cantar en los labios. Era un abuelo con ojos bailadores y guedejas de plata: alegre y picaresco como un libro de antiguos decires. Arrimaron al hogar toscos escabeles ahumados, y entre un coro de bendiciones sentáronse a comer. Los dos perros flacos vagaban en torno. Fué un festín donde todo lo había previsto el amor de la pobre enferma. ¡Aquellas manos pálidas y temblorosas que yo amaba tanto, servían la mesa de los humildes como las manos ungidas de las santas princesas! Al probarse el vino, el viejo molinero se levantó murmurando:

—¡A la salud del buen caballero que nos lo da!... De hoy en muchos años torne a catarlo en su noble presencia.

Después bebieron la molinera y el mayordomo, todos con igual ceremonia. Mientras comían, yo les oía hablar en voz baja. Preguntaba el molinero adónde nos encaminábamos, y el mayordomo respondía que al palacio de Bradomín. El molinero conocía aquel camino; pagaba un foro antiguo a la señora del Palacio: un foro de dos ovejas, siete ferrados de trigo y siete de centeno. El año anterior, como la sequía fuera tan grande, perdonárale todo el fruto: era una señora que se compadecía del pobre aldeano. Yo, desde la puerta, mirando caer la lluvia, les oía emocionado y complacido. Volvía la cabeza, y con los ojos buscábales en torno del hogar, en medio del humo. Entonces bajaba la voz, y me parecía entender que hablaban de mí. El mayordomo se levantó:

—Si a vuecencia le parece echaremos un pienso a las mulas, y luego nos pondremos en camino.

Salió con el molinero que quiso ayudarle. La mujeruca se puso a barrer la ceniza del hogar. En el fondo de la cocina los perros roían un hueso. La pobre mujer mientras recogía el rescoldo no dejaba de enviarme bendiciones, con un musitar de rezo:

—¡El Señor quiera concederle la mayor suerte y salud en el mundo, y que cuando llegue al palacio tenga una grande alegría!... ¡Quiera Dios que se encuentre sana a la señora y con los colores de una rosa!...

Dando vueltas en torno del hogar la molinera repetía monótonamente:

—¡Así la encuentre como una rosa en su rosal!

Aprovechando un claro del tiempo, entró el mayordomo a recoger las alforjas en la cocina, mientras el molinero desataba las mulas, y del ronzal las sacaba hasta el camino, para que montásemos. La hija asomó en la puerta a vernos partir:

—¡Vaya muy dichoso el noble caballero!... ¡Que Nuestro Señor le acompañe!...

Cuando estuvimos a caballo salió al camino, cubriéndose la cabeza con el mantelo para resguardarla de la lluvia, que comenzaba de nuevo, y se llegó a mí llena de misterio. Así arrebujada, parecía una sombra milenaria. Temblaba su carne, y los ojos fulguraban calenturientos bajo el capuz del mantelo. En la mano traía un manojo de hierbas. Me las entregó con un gesto de sibila, y murmuró en voz baja:

—¡Cuando se halle con la señora mi condesa, póngale, sin que ella le vea, estas hierbas bajo la almohada. Con ellas sanará. Las almas son como los ruiseñores, todas quieren volar. Los ruiseñores cantan en los jardines, pero en los palacios del rey se mueren poco a poco...

Levantó los brazos, como si evocase un lejano pensamiento profético, y los volvió a dejar caer. Acercóse sonriendo el viejo molinero y apartó a su hija sobre un lado del camino, para dejarle paso a mi mula.

—No haga caso, señor. ¡La pobre es inocente!

Yo sentí, como un vuelo sombrío, pasar sobre mi alma la superstición, y tomé en silencio aquel manojo de hierbas mojadas por la lluvia. Las hierbas olorosas, llenas de santidad, que curan la añoranza de las almas, y los males de los rebaños, que aumentan las virtudes familiares y las cosechas. ¡Ay!... ¡Qué poco tardaron en florecer sobre la sepultura de mi madre, en el verde y oloroso cementerio de San Clemente de Bradomín!...

Ramón del Valle Inclán.

TU RETRATO

No creas, no, que todavía lo conservo; una vez más he de serte franco: ¡lo he roto!

Pero no hagas un mohín de disgusto —tú siempre has sido algo vanidosilla — y escucha:

Hace unas cuantas noches, una de ésas en que la niebla moja el suelo y en que la población parece envuelta en heladas nubes, parduscas y tristonas, resolví abandonar el teatro y la tertulia y quedarme en mi despacho, si no muy confortable, más templado que el exterior ambiente, a juzgar por el vaho que empañaba los cristales del balcón. Así como así, quehacer no me faltaba y me puse a emborronar papeles.

De pronto, mis ojos de miope se fijaron maquinalmente en la esterilla japonesa que entre sus finas cañas sostiene unos retratos. Todos eran de amigos; instintivamente me fijé en uno, apenas si mi vista lo distinguía bien; te confieso que de quien menos me acordaba era de ti; me acerqué más a él y lo desprendí de la esterilla. Entonces me enteré de que era el tuyo.

¡Qué hermosa estabas! Los hoyuelos de tu barba y tus mejillas marcábanse tentadores en el gracioso gesto de aquella cara que parecía sonreír, plegando dulcemente los labios de coral que dejaban ver perlas finísimas. La nariz griega, irreprochable, se me antojó que se movía en su base con el acompasado movimiento de una anhelante respiración. Los ojos, aquellos ojos rasgados y grandes, orlados por un débil círculo acardenalado que hacía aún más resaltar su fulgor bajo las cejas finísimas, me miraban. Tu frente tersa se contraía, y aquel conjunto todo, de nieve y rosa, se animaba...

Volví el retrato. Dos rengloncitos de menuda y engarabatada letra se destacaban de la cartulina.

¿Qué decían?... ¿Te acuerdas tú de ellos acaso?..

Leí: "*En prenda de amor eterno la que siempre será tuya*".

Entonces no sé qué extraña excitación se apoderó de mí. "¡Mentiste!", exclamé, rompí el retrato y lo arrojé a la chimenea.

Ya estás enterada, si algún día me pides tu retrato, por qué no puedo devolvértelo.

Lo diste "en prenda"; tú has sido la primera que lo ha roto.

P. Gómez Candela.

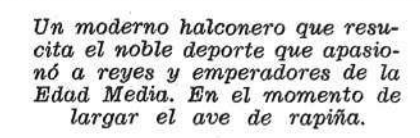
LA CAZA CON HALCONES



UN VIEJISIMO Y SIEMPRE HERMOSO DEPORTE



Uno de los secretos del arte de la cetrería sobre el que se escribieron largos y sesudos tratados, firmados las más de las veces por reyes y señores feudales: el "calzado" del ave.



Un moderno halconero que resucita el noble deporte que apasionó a reyes y emperadores de la Edad Media. En el momento de largar el ave de rapiña.

Avistando la presa, hoy con la ayuda de poderosos prismáticos.

Retenido por la traba larga, se le hace dar unas vueltas alrededor de la cabeza del halconero...



...y cuando se siente libre, parte veloz en busca de la presa.



Un ejemplar de halcón peregrino sobre el puño de un moderno cetrero.

Sin el capirote, mostrando sus ojitos vivos y en constante expresión de asombro.



Con el pico abierto, dispuesto a defender su presa recién cazada.



1ª CARRERA. Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'25'' 2|5; Jockey, F. R. Quinteros; cuidador, A. Quinteros.

MICHELANGELO
ZULOAGA
SONRIGAL
QUIJOTE
BANDURRIO
QUIJOTE
SONRIGAL

ALTE- LA
HUSSY
MARRAJA
LADINA
DOÑA BEBA
COBEÑA
DOÑA BEBA
HUSSY
LADINA

2ª CARRERA. Distancia, 1.100 metros; tiempo, 1'3'' 3|5; Jockey, I. Leguisamo; cuidador, J. M. Maschio.

3ª CARRERA. Distancia, 2.200 metros; tiempo, 2'3'' 1|2; Jockey, E. Callejas; cuidador, P. D. Orzzoli.

HOT STUFF!
CHAW CHAW
GRAND SLAM
GRANDTAN
BRITON
PIERRE LOTI
CHAW
PIERRE LOTI
BRITON
STUFF!

HALF MOON
VANADIO
BEATIFUL
JUDIO ERRANTE
HALF MOON
BEATIFUL

4ª CARRERA. Distancia, 1.100 metros; tiempo, 1'4'' 4|5; Jockey, I. Leguisamo; cuidador, O. Canay.

FOTOS TOMADAS A LA ALTURA DEL CODO Y A LA LLEGADA

DOBLE ASPECTO DE LAS CARRERAS DEL DOMINGO 18 EN PALERMO

5ª CARRERA. Distancia, 2.200 metros; tiempo, 2'17'' 4|5; Jockey, I. Leguisamo; cuidador, N. Ojeda.

AHUE
HERODIAS
AHUE
HERODIAS

RAS CON RAS
CHICLANA
SANCTIFY
FLORERA
ATACAMA
ATACAMA
FLORERA
CHICLANA
SANCTIFY
RAS CON RAS

6ª CARRERA. Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'38'' 1|5; jockey, M. Acosta; cuidador, L. Calistro.

7ª CARRERA. Distancia, 1.500 metros; tiempo, 1'31'' 2|5; Jockey, R. Rodríguez; cuidador, E. Blanco.

POVIN
COMENDADOR
TIHUE
STELLA MARIS
STOP
MARRONCITO
TARTAKOWER
INCAICA
COMENDADOR
STELLA MARIS
STOP
INCAICA
MARRONCITO
TARTAKOWER

LIPARA
TRIFULCA
CHULAPONA
DEVEINE
TRAICIONERA
BIZKAIA
BADINETTE
CHULAPONA
YI
DEVEINE

8ª CARRERA. Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'37'' 4|5; Jockey, E. Antúnez; cuidador, J. Núñez.

GIBRALTAR

(*Continuación de la pág. 47*)

do tomada. Se hubo de recurrir entonces a las célebres "baterías flotantes", ideadas por D'Arcon, un ingenioso oficial francés. Ellas se componían de diez buques de línea, desarbolados, blindados y revestidos de corcho a fin de que, aun cuando fuesen atravesados de parte a parte por las balas de cañón enemigas, quedaran flotando. Fueron remolcados hasta la rada y fijados allí con anclas y cables poderosos. Y una vez que se aseguraron esa posición, la fortaleza fué atacada simultáneamente por el frente de mar y por el frente de tierra.

Pero era en vano que los cañones españoles y franceses vomitaran sobre la fortaleza una lluvia de bombas y de cañonazos: los proyectiles rebotaban sobre la roca que apenas rozaban. Por el contrario, las baterías flotantes cumplían magníficamente su papel y parecían inexpugnables. Este duelo de artillería se prolongó durante dos días y dos noches.

Fué entonces que el comandante inglés, comprendiendo que no podría abatir a las baterías flotantes de los franceses, recurrió a una estratagema; hizo arrojar sobre ellas balas incendiarias. Pronto el fuego alcanzó a dos de las naves. Los sitiadores debieron de abandonarlas. Y éstos incendiaron las demás, para que no cayeran en poder de los sitiados.

Gibraltar fué salvada, y lo fué a tiempo. Pues muchos cañones ingleses, después de arrojar balas incendiarias, habían estallado. Desde aquel sitio memorable, Gibraltar, la inexpugnable fortaleza, no ha sido jamás amenazada.

GIBRALTAR EN NUESTROS DIAS

¿Cuál sería, hoy en día, la situación de Gibraltar si se viera nuevamente atacada?

Los cálculos del problema estratégico han debido, seguramente, ser modificados, por la transformación de la balística moderna. Pero es un axioma bien acompañado de un progreso correlativo en los medios de defensa. Nadie duda que el poderío de Gibraltar es todavía formidable.

Verdadera fortaleza de granito, de forma oblonga, que mide 4.300 metros de longitud por 1.245 metros de ancho, Gibraltar domina el estrecho desde una altura perpendicular de 430 metros. Sus murallas son abruptas, tanto las del costado del mar como las del costado de la lonja de tierra que la une a España. Ofrece, en todos sus contornos, rocas desnudas, cortadas a pico, inaccesibles. El corazón de la montaña está cavado de galerías profundas provistas de la más formidable artillería que no podría alcanzar o destruir, bajo aquel amontonamiento de rocas, el tiro del enemigo.

Sólo el bloqueo podría entonces reducir a Gibraltar, pero tendría que ser un bloqueo prolongado, puesto que la plaza, defendida por una guarnición escogida, tiene abundantes municiones y alimentos.

Se ha dicho antes: "Quien tiene Gibraltar tiene el estrecho". Se podría decir hoy: "Quien tenga el mar tendrá Gibraltar". Siendo así, la flota anglofrancesa representa actualmente una potencia tres veces mayor que la flota germano-italiana.

Esto es suficiente para no tomar a lo trágico las amenazas de Roma y de sus alrededores.

FIN

LOS EUROPEOS Y LA SEDA

En 1260, durante la dinastía de los Yuan, introdújose en China, procedente de la India, el algodón, y por su mayor baratura fué adquiriendo cada día mayor preponderancia sobre la seda, decayendo la industria sedera de tal modo, que a principios del siglo XVII no se fabricaban otras sederías que las que necesitaban la corte para sus sacrificios y los mandarines para sus trajes.

Los europeos fueron los que de nuevo hicieron prosperar en China la cría del gusano; pues siendo las damas europeas especialmente aficionadas a aquéllas telas ricas y elegantes y no pudiendo los centros de Europa en donde la oruga se criaba, satisfacer todos los pedidos, fué preciso que los comerciantes del viejo continente recurrieran a los fabricantes de aquél imperio.

EL FUTBOL POBRE TIENE SU CASA HUMILDE PERO HONRADA

POR decisión del Concejo Deliberante, le fué entregado un local en la calle Victoria, a la Asociación Amateur para su sede social. La tal resolución que constituye un acierto del Honorable, servirá para que la modesta pero prestigiosa entidad que preside el doctor Antonio Palacio Zino, viejo cronista deportivo y caballeresco sportman, continúe su ponderable labor de estímulo entre los clubs independientes; de acercamiento, como lo fueron aquellas simpáticas y efectivas embajadas que visitaron el Uruguay y de difusión entre el piberío, antes disperso por los potreros y ahora perfectamente organizado, gracias a las directivas de la Amateur.

Pero resulta que la Municipalidad no hizo las cosas bien. Le cedió a la Asociación una casa vieja, en mal estado de conservación. Si bien pobre, la entidad que nos ocupa, no debe acentuar su pobreza con esa casa medio en ruinas. Así lo han entendido algunos concejales, quienes han reparado el yerro ordenando que se hagan en la nueva sede de la institución las refecciones necesarias. Con nuevo revoque y buena pintura, el destartalado local cambiará de aspecto. Y en su seno tendrán albergue grato quienes se hallan empeñados en darle al deporte, su verdadera significación: el deporte por el deporte mismo.

Se está Destacando





Mi galera le está muy

VARIACIONES SOBRE EL

CUANDO llegué al estadio del Club San Lorenzo de Almagro donde Boca y Huracán prometían la trenzada máxima de la tarde —esta combinación de colores es la última innovación de las directivas profesionales, celosas defensoras de la comodidad del aficionado— me encontré con uno de esos *llenos* que meten miedo. Una multitud abigarrada y bullanguera poblaba en su totalidad las amplias tribunas del club, dando la impresión de que ahí no cabía, como suele decirse, ni un alfiler.

Tranquilo, desembuché el carnet que el sábado a la mañana me entregó el secretario de redacción de "Caras y Caretas" y experimenté la agradable sensación de sentirme persona importante al pasar como una luz por las puertas de acceso. No pensaba que adentro la cosa iba a ser muy distinta. La tribuna para periodistas, a esa hora ligeramente vacía, se me ofrecía tentadora, conforme me arrimaba a punta de hombro y codo. Pero, he aquí, que un portero, ya se sabe lo que son Sus Majestades los porteros, me dice cordial: *—Ese carnet no sirve, diga. Necesita el de San Lorenzo.—¿Cómo, no juega Boca como local?—Sí, pero esta tribuna es para los periodistas de San Lorenzo.* Creí en un juego sutil de palabras de S. M. El Portero y me llegué como pude hasta la otra escalerita de la codiciada tribuna. *—Es ahí enfrente, señor.* Casi me caigo de espaldas cuando me oí llamar señor, aunque no debe olvidarse que luzco a menudo una bella y bien peinada galera de caballero. Cruzo, aun no sé cómo, y en la entrada del recinto de plateas que ostentaba un cartelito que indicaba el espacio cedido a los socios de Boca, me encuentro con que ahí tampoco reconocían mi credencial. *Es ahí enfrente.* Enfrente *—Es allá a la vuelta* y mientras el tiempo corría, el partido de cuarta finalizaba y yo no conseguía ubicarme en el amplio estadio del Club San Lorenzo de Almagro.

Decidí sacar una platea. Las ventanillas donde al módico precio de dos pesos entregaban el papelito salvador, estaban materialmente asaltadas por una entusiasta muchedumbre, de

por DROP

Un espécimen de hincha, de esos que desgraciada mente se ven muy a menudo en nuestras canchas, *pedia* a gritos destemplados, durante la realización de uno de los partidos llamados clásicos, que a Fulano y a Mengano, jugadores del team contrario, les rompieran la columna vertebral y les pisaran las respectivas regiones craneanas. El público que le rodeaba, acostumbrado ya a estos energúmenos, no hacía caso de sus macabras reclamaciones, pero no faltó uno que escupió su indignación con esta frasecita: — ¡Ese coso debe ser totalitario... pide espacios vitales!

Otro, protestaba culpando de la derrota de su favorito a los socios del club, poderosa institución. Los acusaba de presionar sobre la comisión directiva para que contrataran jugadores cuando, según él, había en las divisiones inferiores los cracks necesarios. Exigía que se expulsaran a todos (25.000) y se tomaran otros... Dicen que el reformista ha sido llamado para reorganizar el Open Door...

Toledo, hábil centro half del Club Platense que destaca sobre su dinámica actividad un quite seguro y perfecta colocación.

penales agradecida a J. J. Alvarez

TEMA BOCA - HURACAN

esos a quienes les sobran los mangos, pero entusiastas, por lo que merecen el calificativo de muchedumbre. Patean igual que los otros... Las dos y media y yo todavía debajo de las tribunas por donde a veces se rompe un caño. En eso un joven se me acerca solícito y me ofrece una entrada al recinto de plateas. Acepto. *Sígame por favor,* me dice en un tono un tanto misterioso. Sígolo a pesar de lo difícil que resulta esta tarea entre 70.000 almas. Llegamos al susodicho recinto. —Tome señor, y me extiende una tarjeta blanca timbrada a nombre de los señores miembros de las subcomisiones de los clubs Boca Juniors y Huracán... Los dos pesos me los pasa después por el alambrado... Lindo negocio, pensé yo y entré. Me senté, pero no vi nada más que la mitad de la cancha. La otra mitad... estaba detrás de las cabezas de los socios de Boca y de algunos como yo, miembros de las subcomisiones de los clubs Boca y Huracán.

Menos mal que en la parte de césped que estaba al alcance de mi visual Massa y los suyos, ahora dos muchachos uruguayos, bastante macanudos, sobre todo Rodríguez, entraban sobre el arco que como leones defendían Estrada, Valussi e Ibáñez, a todo vapor. Así la cosa va bien, pensé yo. En eso Massa, que jugó como un angel, le manda un balazo a Estrada desde dos metros y el hombre que ríe se lo saca. ¡Qué bueno! Después el primer goal. Una indecisión de la defensa boquense. Mala suerte. A todo esto mi galera no tomaba contacto con las naranjitas que volaban amenazadoras. Cosa rara. Es que J. J. se las atraía como un imán, amén de unas cuantas botellas. ¿Se lo merecía? ¡Vaya uno a saberlo!... Estaba haciendo tantas macanas... Si yo hubiese sido hincha, a lo mejor lo justificaba... pero no lo soy y tengo que defenderlo. Por ética y por su futura integridad. Eso sí, sería mejor que no apareciese más en los partidos de primera. No, porque no sepa, sino porque el público es muy malo y no olvida. Ni cuando Boca-Chacarita, ni River-Independiente, ni Boca-Rácing, ni... ¡vamos, que la lista se va haciendo demasiado larga!

BALL

Resoluciones del Tribunal de Penas: Amonéstase a Vélez Sársfield y Estudiantes de La Plata, etc. Talleres y Boca, 5a. div.; Se advierte al club Talleres que debe garantir el orden, etc., de lo contrario será amonestado, etc. V. Sársfield y Boca, 4a. especial; Se amonesta al club Vélez Sársfield, etc.... *El pez grande se come al chico... cocinado por el Tribunal de Penas.*

El encuentro de los dos clubs rosarinos que intervienen con todo éxito en el campeonato profesional, (sobre todo un éxito financiero), resultó una grata fiesta en la que los integrantes de los dos cuadros dieron muestras de una cultura deportiva poco común. Rosario ha dado el ejemplo.

¿Sabía Ud. por qué...

...a Moreno, los hinchas de River le escupieron la cara y trataron de sacarle la cabeza obligándolo a permanecer en el estadio hasta el día siguiente del partido con Boca?... Porque dicen que Moreno es hincha del popular equipo de la camiseta azul y oro, y que con tal motivo se tiró a muerto...

...San Lorenzo sigue contratando jugadores vascos?... Porque las estadísticas de boletería han revelado que la gran mayoría de la población porteña es de origen euzkadi, o por lo menos parece serlo, a juzgar por las últimas multitudes vascas que invaden jubilosamente el gasómetro de la avenida La Plata.

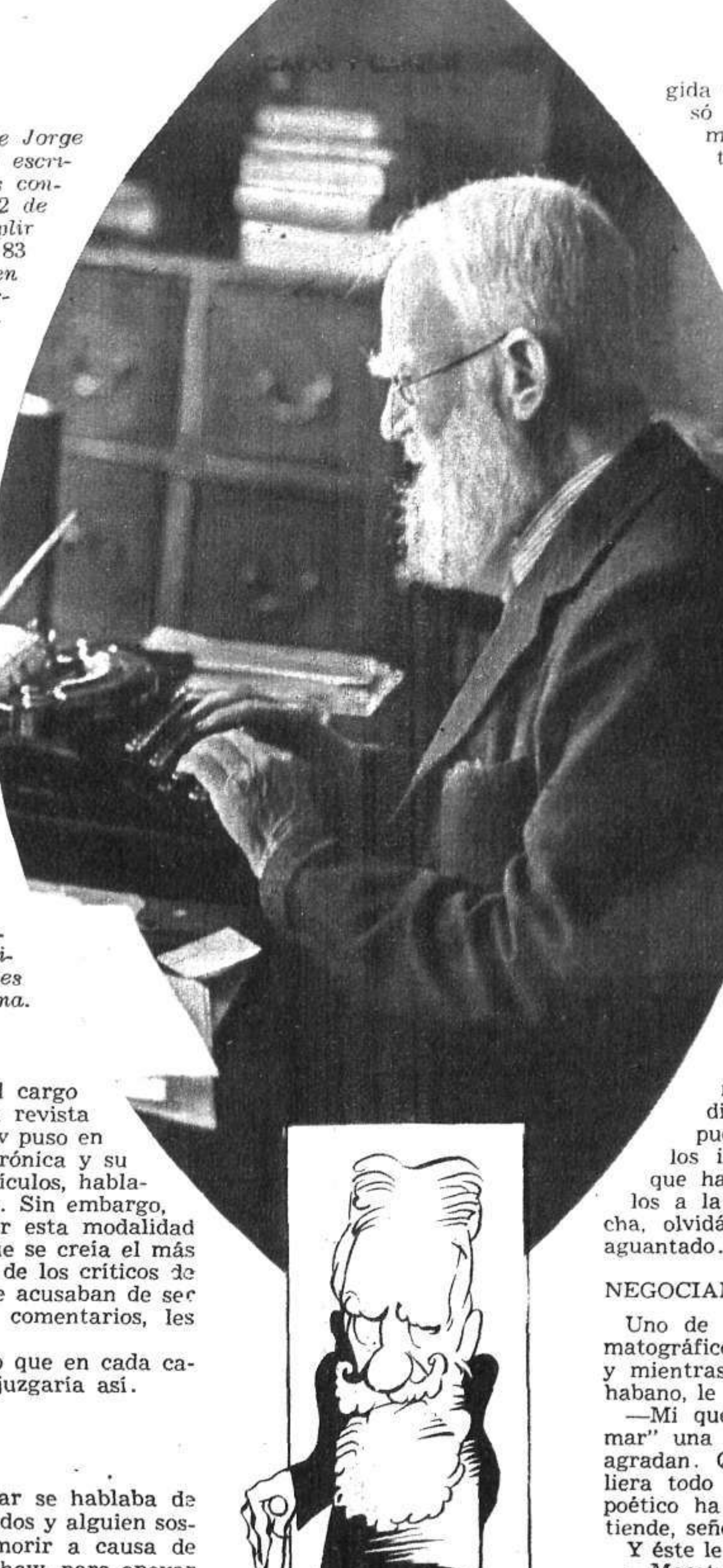
...a Vaschetto lo han excluído del primer team de River y no prueban la lógica línea delantera que deberían formar (Peucelle, Vaschetto, Caffaratti, Moreno y Pedernera)?... Nosotros tampoco, pero nos imaginamos que debe ser algo muy ENTRETENIDO contratar cracks de mucha fama... que muchas veces no tienen de crack, nada más que la fama...

¡Cómo no recordarlo...



...a Adolfo Celli, uno de los mejores medio zagueros que ha producido el fútbol rosarino? Aquí aparece en la cama después del partido con los uruguayos, flamantes campeones de la Olimpíada de Colombes de 1924 y que fueron vencidos por el combinado argentino por 2 a 1. Celli que sufrió la fractura de una pierna en un encontrón con Cea, no volvió a las canchas, donde supo conquistar la sincera admiración del público, por sus relevantes condiciones.

ESPIRITU CRITICO Y SATIRICO, JORGE BERNARDO SHAW CONSERVA SU AGILIDAD A LOS 83 AÑOS



UNA VIDA FECUNDA

Fecunda vida es la de Jorge Bernardo Shaw, famoso escritor y dramaturgo inglés contemporáneo. Nacido el 2 de julio de 1856, va a cumplir dentro de pocos días 83 años, hallándose aún en pleno goce de sus energías físicas e intelectuales. El atribuye su longevidad al régimen vegetariano que sigue con extremo rigor. Cualquiera sea la causa que tan plácidamente prolonga su maravillosa existencia, lo cierto es que ésta la brinda él a la humanidad para continuar deleitándola con los frutos de su talento festivo. Shaw representa una época y encarna una creación en el teatro universal contemporáneo. Su producción es vasta y goza de prestigio entre los mejores públicos del mundo. Espíritu crítico y satírico a la vez, él se refleja en forma nítida en las numerosísimas anécdotas de su vida, algunas de las cuales ofrecemos en esta página.

CRITICO

Cuando desempeñaba el cargo de crítico teatral en una revista literaria de Londres, Shaw puso en evidencia su inclinación irónica y su juicio severo. En sus artículos, hablaba mal de todo el mundo. Sin embargo, a quienes le hacían notar esta modalidad suya, él les contestaba que se creía el más benévolo y el más cortés de los críticos de su tiempo. Y a quienes le acusaban de ser demasiado veraz en sus comentarios, les respondía:

—Si la gente supiese lo que en cada caso dejo de decir, no me juzgaría así.

IRONICO

En una reunión familiar se hablaba de los amores no correspondidos y alguien sostenía la posibilidad de morir a causa de un desengaño amoroso. Shaw, para apoyar esta posibilidad, refirió a los contertulios el caso de un amigo suyo, que se había enamorado locamente de una muchacha que no quería casarse con él.

—¿Y su amigo murió de pena? —le preguntó conmovida una muchacha que había escuchado el relato.

—Sí —le respondió Shaw— murió... cincuenta años después.

INCOMPRENDIDO

Después de dar a conocer sus primeras obras, Shaw tuvo la noción de la mala acogida que tenían en el público y pensó que fuese porque su visión del mundo era equivocada. Fué entonces, a hacerse ver de un oculista. Este le dijo que tenía la vista normal.

—Normal —agregó el facultativo—, pero no común, porque sólo el diez por ciento de los hombres tienen la vista normal.

—Ahora comprendo —reflexionó Shaw, después de esta revelación— por qué el público no me interpreta. Yo escribo para aquellos que tienen la vista normal, y éstos son muy pocos.

ATRABILIARIO

Cierta vez una señora, hablando de Shaw, dijo que era un invitado peligroso.

—¿Por qué? —le preguntaron a la dama. Y la dama explicó así su aseveración.

—Usted le invita con la esperanza de que entretenga a los huéspedes con su brillante conversación, y una vez en la reunión él se pone a dar consejos y a criticar todo cuanto ve. Elige la escuela adecuada para los hijos de la dueña de casa; regula la dieta ajena; escribe por los demás su testamento; hace de escribano, de mayordomo, de párroco, de médico, de sastre, de peluquero. Después de haber hecho esto con todos los invitados, si no tiene otra cosa que hacer o decir, incita a los chicuelos a la rebelión, y por último se marcha, olvidándose de todos cuantos le han aguantado.

NEGOCIANTE

Uno de los más ricos productores cinematográficos fué un día a visitar a Shaw, y mientras fumaba un grueso e insolente habano, le dijo:

—Mi querido señor Shaw: desearía "filmar" una de sus obras. Las he leído, me agradan. Quisiera que de mis estudios saliera todo cuanto de más fino, elegante y poético ha salido de su talento. ¿Me entiende, señor Shaw?

Y éste le respondió:

—Maestro: estimo que es usted un artista, un poeta. Pero yo soy un hombre de negocios. En consecuencia, nada hay de común entre nosotros; no podremos entendernos.

ANTIDEPORTISTA

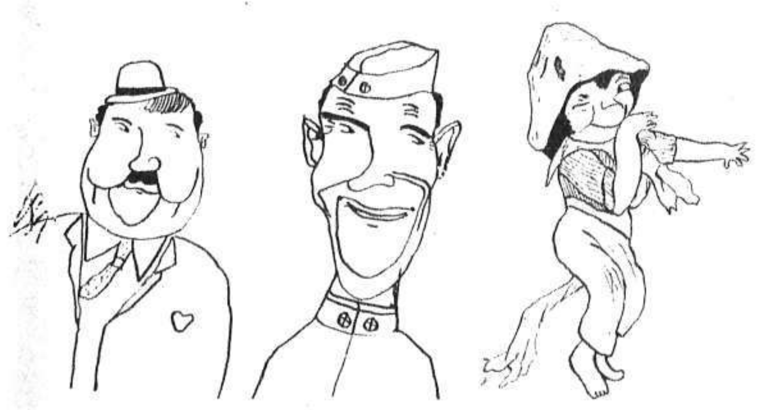
La casa editora que publica el "Who's Who", una especie de diccionario biográfico de autores contemporáneos, dirigió cierta vez a Shaw una especie de cuestionario al cual debía responder el gran dramaturgo. Entre otras preguntas, figuraba la siguiente:

(Continúa en la pág. siguiente).

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección **Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco número 151, Buenos Aires.**

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
JULIO 1939
CUPON Nº. 2125



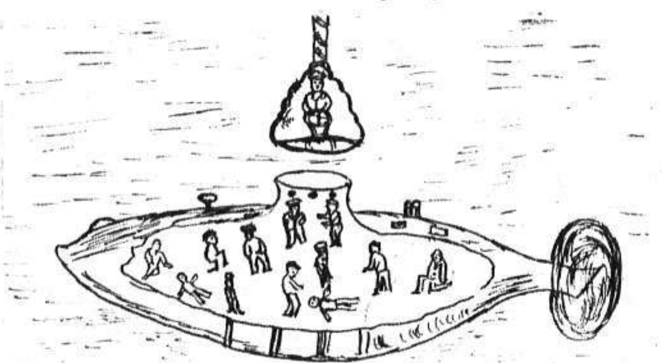
Stan Laurel y Oliver Hardy, *por Eduardo Boucher*, Rosario.

Bailando el garrotín, *por Martha Supervielle Camaño*, Capital.



Usted no entendió mi pregunta, señorita, *por Salim Azul*, Henderson.

Mingo tomando el delicioso Pineral, *por Oscar Eladio Río*, San Justo, F.C.O.



La salvación de la tripulación del submarino "Squalus", *por Alicia Di Bella*, La Plata.

ESPIRITU CRITICO Y SATIRICO,...

(Continuación de la página anterior)

"¿En qué emplea usted sus horas de ocio?"
"En todo, menos en los deportes", contestó Shaw.

HUMORISTA

Un día se encontraba Shaw en un café con dos amigos suyos, uno cirujano y otro abogado. Estos dos se pusieron a contar anécdotas que se referían especialmente a los autores dramáticos, y Shaw los escuchaba en silencio.

—¿Por qué no nos cuentas algo tú, ahora? —le invitaron sus amigos.

—Conozco una sola anécdota —respondió Shaw—, y se las contaré en pocas palabras. Durante una operación quirúrgica un cirujano amigo mío perdió tanto su sangre fría que en vez de cortarle al paciente el órgano que tenía enfermo, le sacó la conciencia.

Shaw calló un momento, mientras sus amigos esperaban la conclusión.

—¿Y ahí termina el cuento? —le preguntó el abogado, después de esperar en vano la terminación.

—No —continuó Shaw—; el enfermo, a pesar de la equivocación, se curó; pero como ya no tenía conciencia, lo pusieron a hacer de abogado.

DESCORTES

Un día, Shaw recibió de una de sus admiradoras norteamericanas una elegante carta en la cual le decía: "Señor: usted es el hombre más inteligente del mundo y yo la mujer más hermosa. Si usted se casa conmigo, los hijos que nacieran de nuestro matrimonio serían la perfección misma".

A lo que contestó Shaw, sin ningún reparo de cortesía: "¡Ay! mi estimada señorita: estoy seguro que un hijo de nuestro matrimonio tomaría la belleza mía y la inteligencia suya".

(Continúa en la página 63)

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:

Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.

Publicidad: (34) 0926.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.

★

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m|n. Semestre $ 5.- Año $ 9..
INTERIOR: Trimestre $ 3.. m|n. Semestre $ 6.- Año $ 12..
EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m|n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

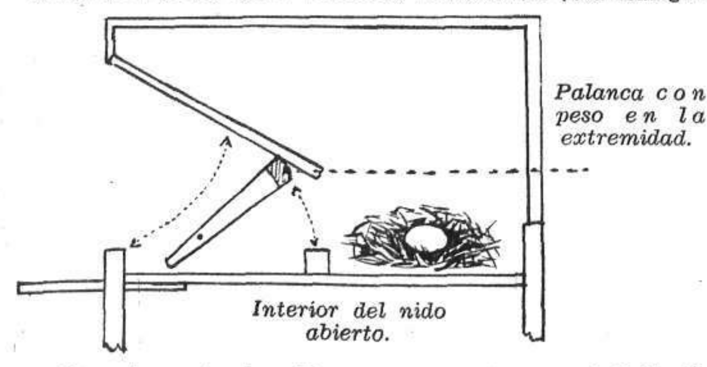
Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—

VALOR DEL NIDO TRAMPA

por el doctor JARL

En muchas oportunidades hemos oído hablar del "nido trampa", palabra no muy grata, que vendría a ser sinónima de "pedigree". Veamos por qué.

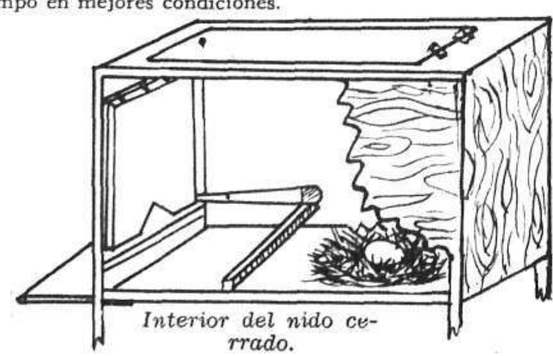
En los lujosos parques avícolas o en los modestos gallineros puede observarse que criando gallinas de razas ponedoras, mantenidas todas en igualdad de condiciones, algunas de ellas resultan malas ponedoras, mientras que otras se caracterizan por lo altamente productivas. Por consecuencia, el hablar de "razas de gallinas ponedoras" es impropia, vale más decir "raza en la que la mayoría de sus representantes tienen la propiedad de destacarse como excelentes ponedoras". Es, pues, una característica individual. En materia de aves resulta sumamente difícil clasificar las mejores gallinas ponedoras por sus características externas solamente. Es necesario que cada uno determine el valor productivo de sus pollas durante el primer año de postura, valiéndose del mencionado nido trampa. Este nido está construído de tal manera que al penetrar el primer animal para poner, queda encerrado, de modo que para conseguir



Interior del nido abierto.

su libertad necesite el auxilio del criador, quien antes individualizará a la ponedora por medio del anillo numerado o de color que, colocado en su pata, servirá para identificarla. Cuando llegue la época de la incubación, resultará conveniente, desde todo punto de vista, obtener descendencia de las pollas más ponedoras y de mejor "pedigree".

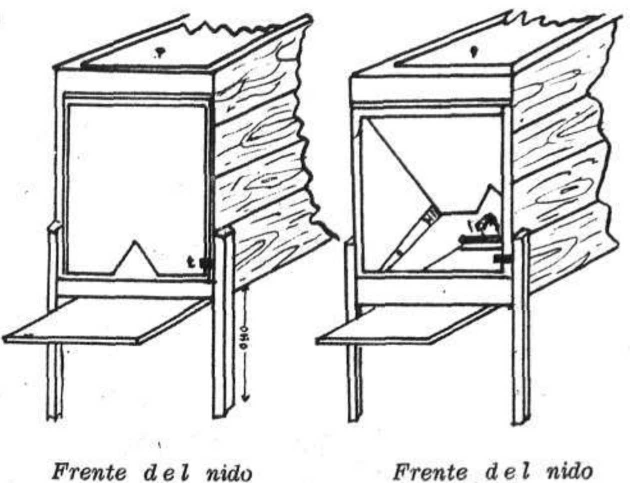
El empleo del nido trampa, asociado a los procedimientos selectivos que tienen como base las características exteriores más sobresalientes que corresponden a una gallina robusta y sana, permitirá conseguir con el tiempo, la formación de planteles constituídos por gallinas de postura superior a 180 huevos anuales por animal. Si en esta obra selectiva empleamos solamente el nido trampa, éste se comportará como un arma de doble filo; por consiguiente, debemos hacer uso y no abuso de este auxiliar. La selección mecánica de las gallinas trae aparejada algunos inconvenientes y si sólo buscamos la obtención de huevos en alta escala, sucederá que el refinamiento excesivo para esta función, determinará el debilitamiento del esqueleto, de la piel y de los órganos de la postura en general. Es necesario, como dijimos, que el nido trampa se emplee en aves cuyas características exteriores corresponden a buenas ponedoras. La selección manual y visual conviene practicarla desde enero en las pollas nacidas en julio-agosto del año anterior. Más, que gallinas hermosas de alta postura es necesario criar aves fuertes y sanas para que nos den pollos de fácil desarrollo y menos huevos infértiles. Si efectuamos esa selección externa en los 3-4 primeros meses del año, al llegar abril-mayo habremos logrado clasificar un conjunto de excelentes ejemplares, aptos para ser experimentados desde esa oportunidad con el nido trampa. En forma breve trataremos de dar a conocer las características externas más sobresalientes que corresponden a una futura gran ponedora. Estas son: plumaje incompleto (la muda de la pluma no ha terminado aún), cabeza femenina, cresta roja, ojos brillantes y vivos. Huesos de la pelvis bien separados (son los huesos puntiagudos cerca del ano). Abdomen suave y flexible. En las razas que llevan canillas y pico amarillo se observará durante esa época (enero-mayo) que este tinte se aclara. Orejillas y anillo del ojo de color blanco. Como dijimos anteriormente, las aves clasificadas en esta primera selección serán sometidas a la prueba del nido trampa a fin de practicar el control individual de postura. Simultáneamente, procederemos a la constitución de los planteles de cría. A los dos o tres meses de aplicar este control, estaremos en condiciones de apreciar la mayor o menor capacidad productiva de esas aves; de modo que para julio-agosto podrán incubarse los huevos correspondientes a los mejores ejemplares, sin perjuicio de proseguir este control durante todo el año, tomando las providencias posteriores a que diera lugar tal medida. Respecto a los planteles de cría conviene seguir el siguiente temperamento: si se trata de aves pesadas, tales como la Rodhe Island Red, Sussex armiñada, Wyandotte, Plymouth Rock barreada, etc., se aconseja constituirlos a razón de 6-7 pollas por cada gallo joven descendiente de una buena ponedora; en caso de razas livianas, tales como la Leghorn, Catalana del Prat, etc., puede darse a cada gallo 10-12 pollas. Finalizado septiembre se retiran los gallos de los planteles, destinándose entonces para el mercado los huevos infértiles; pues es ampliamente sabido que la presencia del gallo para nada influye en la postura; además, los huevos sin galladura se conservan más tiempo en mejores condiciones.


Interior del nido cerrado.

Volviendo al asunto del nido trampa podemos considerar necesario uno cada dos gallinas. Su construcción es sencillísima y su costo mínimo. Los cajones de nafta o kerosene con pequeñas modificaciones se prestan muy bien a esta función. Puede suceder que al principio las aves por temos no quieren entrar, pero pronto se acostumbran a hacerlo, repitiéndolo luego sin dificultad.

En el frente lleva una tapa sostenida por tres bisagras pequeñas. A esta tapa, en su parte inferior, se le extrae un triángulo de madera, quedando un espacio por el cual la gallina introduce la cabeza y el cuello al iniciar la entrada; gracias a las bisagras, la puerta se desliza suavemente sobre el lomo del ave, consiguiendo de este modo y sin mucho esfuerzo penetrar en el nido. Desde luego que la puerta se mantendrá abierta por medio de una palanca con peso en su extremidad. Al entrar el ave, la palanca cae y la puerta se cierra, un tope especial impide que desde adentro la gallina consiga salir por sí sola. Una vez depositado el huevo en el nidal, el avicultor, en momento oportuno, abre la tapa superior del nido y da salida a la ponedora, no sin antes haberla individualizado. En un cuaderno debe llevarse el control de postura de cada ave. Retirada la gallina, se prepara otra vez el nido para que pueda utilizarlo otra compañera de experiencia. En algunos criaderos existen nidos trampas provistos de un ingenioso circuito que permite una vez puesto el huevo, establecer el contacto y poner en funcionamiento un timbre, lo que indicará que la gallina ha cumplido su misión del día. Esta combinación encarece el costo del nido trampa. La "patrona" o los hijos menores podrán distraer algunos minutos diarios con el fin de vigilar el funcionamiento de los nidos trampas. El escaso tiempo invertido en esta operación se verá ampliamente remunerado, pues de un modo sencillo habrán colaborado en la obtención de planteles constituídos por pollos vigorosos y gallinas sanas, fuertes y de alto porcentaje de postura anual; factores que debe tener en cuenta en la explotación de aves el granjero o chacarero inteligente. Los grabados exponen en forma gráfica el aspecto y construcción de un sencillo nido trampa.

Jarl


Frente del nido cerrado. Frente del nido abierto.

LA SOMBRA DE LA MUERTE

(Continuación de la pág. 28)

yerta; palpé su cuerpo, y tampoco había calor en él. Y sus ojos, ¿por qué permanecían cerrados y no me miraban ya, como me miraban antes, con fiebre de amor?

Entonces —¡oh, le juro a usted que no miento!— se acercó a nosotros con paso lento, se interpuso entre los dos, una sombra surgida no sé de dónde —¿hombre o mujer?, no puedo decirlo,— un ser monstruoso, que llevaba una sonrisa en la boca y una guadaña en la mano.

La reconocí en seguida. ¡Era la Muerte que venía a robarme a mi Elena!

De pronto se hizo la noche, una noche de tinieblas, sin estrellas, sin luz alguna que iluminase el espacio.

—¡Elena! ¡Amor mío! ¡Elena!, clamé desesperado.

Una voz misteriosa, que venía de la sombra, me contestó:

—¿A qué la llamas, insensato, si no te oye, si ya no puede oirte? Crees tenerla en tus brazos y se halla entre los míos. Mientras tú estrechas su cuerpo muerto, yo estrecho su alma viva. Ella me llamó, bien lo sabes, y por eso he venido. "¡Ven muerte, a mí, en esta hora única de felicidad!" Y aunque suelo hacer oídos sordos a tales requerimientos, he querido esta vez ser amable y aquí me tienes. Agradéceme el favor. ¡Me llaman de tantas partes!... Yo bien quisiera servir a todos, pero no tengo tiempo. De día y de noche el clamoreo es general. "¡Ven, ven!" La vida cuenta con muchos partidarios, ¡pero mira que yo!... Todos me temen, pero todos me llaman. No debo ser tan mala como dicen.

Un silencio. Luego la voz vibró severa:

—¡La única verdad está en mí, la única verdad que jamás sabrá el hombre! Yo soy lo desconocido, lo ignorado, lo misterioso. ¿Qué hay después de mí? ¿La Nada? ¿El Infinito? ¡Que lo averigüen, si pueden, esos bestias de sabios!

Y blandiendo, amenazadora, la guadaña, continuó:

—Hoy cargo con Elena. Mañana cargaré contigo. ¡Espera! ¡Ten paciencia! Tarde o temprano serás mío. ¡Yo soy lo Inexorable, que a nadie perdona!

Loco de desesperación, grité:

—¡No! ¡A Elena no te la llevarás mientras yo viva!

Oí reir en las tinieblas.

—¡Insensato! ¿Te atreverás conmigo?

—¡Sí!

Saqué el revólver y disparé a lo alto.

—¡Adiós, llevo prisa, tengo mucho que hacer! Hasta muy pronto.

La sombra se desvaneció, siempre sonriéndose, y entonces surgió la luna y brillaron las estrellas y se iluminó el espacio.

Yo seguía apretando frenético entre mis brazos a Elena.

Y vea usted si son bestias esos médicos. Para traerme aquí han inventado la farsa de que yo, en un momento de locura, había ahogado a mi adorada al abrazarla. Y no he sido yo, ¡juro a usted que digo verdad!, sino la Muerte quien la asesinó. ¡La Muerte, la Inexorable, la que a nadie perdona! Por eso disparé sobre ella los seis tiros de mi pistola Browning. ¡Si llego a alcanzarla!...

¡MAS RICO QUE CRESO!

ESTE último rey de Lydia sucedió en el trono a su padre Aliates el año 657 antes de J. C.

Los historiadores, que no están acordes en el número de pueblos que Creso sometió a su poder, convienen en que aumentó considerablemente sus heredados dominios en guerras felices y humanas.

Las inmensas riquezas que la fama le asigna, cree Herodoto que pudieron ser el fruto de ciertas minas inmediatas al río Pactolo, cuyas aguas arrastraban arenas de oro, según la fábula.

Después de sus conquistas militares y de los tesoros que acumuló, este legendario monarca se condujo como el más liberal y magnífico de su tiempo atrayendo a su corte a los sabios de todos los países, deseoso de aprovecharse de sus conocimientos y de recrear su espíritu nada ofuscado con las mercedes que los dioses le otorgaran. De Solón quedóse admirado, cuando luego de mostrarle las preciosidades de su morada y de preguntarle si conocía otro hombre más feliz, contestó el ateniense: "¡Muchos!".

—Tendrán mayor caudal, interrogó amostazado el soberano.

—No, menos; empero son más dichosos... Y se extendió en oportunas consideraciones encaminadas a persuadirle de que varón alguno, antes de su muerte, puede sin riesgo vanagloriarse de su ventura.

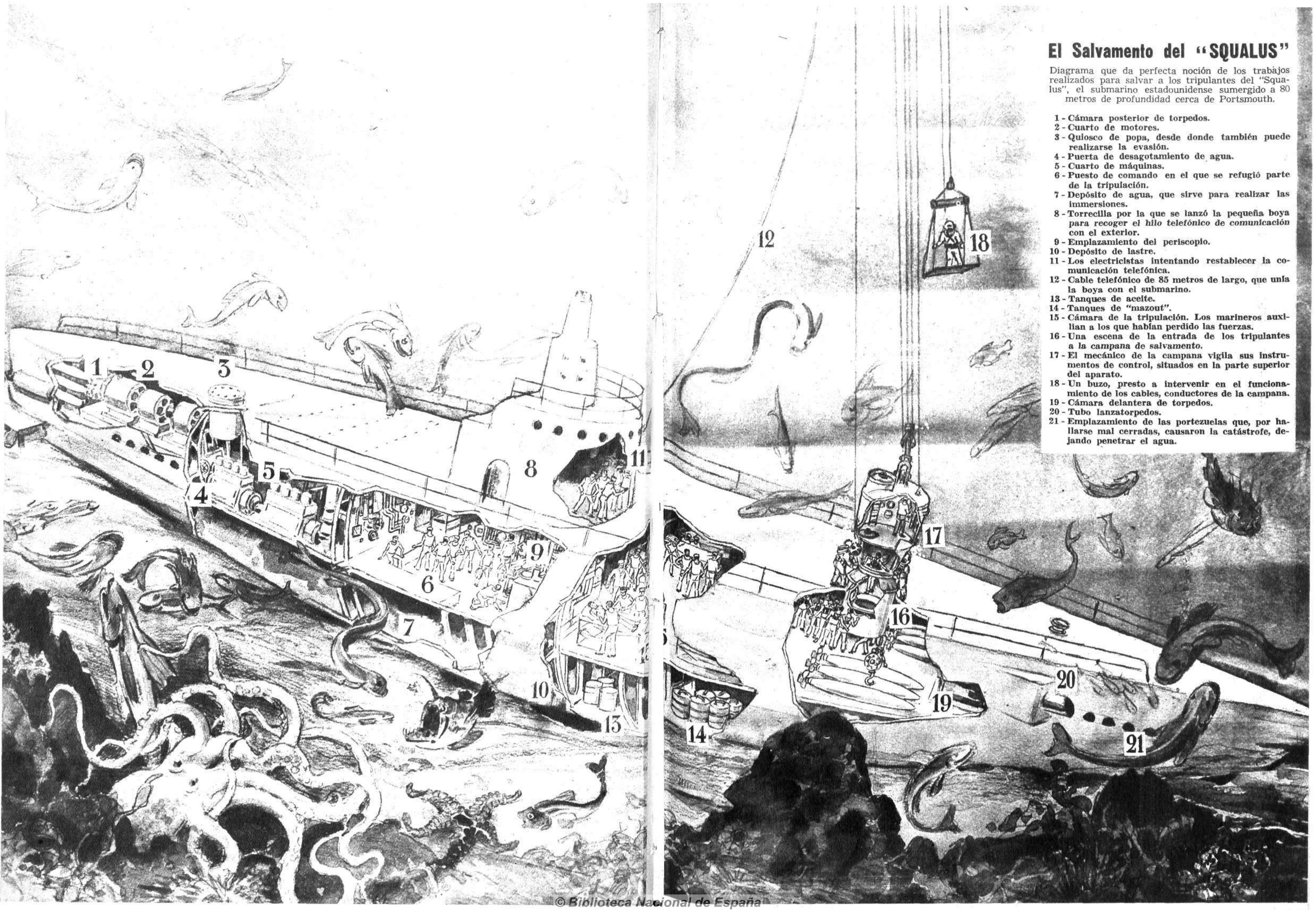
Y ciertamente que la fortuna se manifestó más tarde muy adversa con Creso, pues perdió al heredero del trono en una cacería y fué despojado de la corona y hecho prisionero en la renombrada batalla de Tímbrea: libertándole de la hoguera el nombre de Solón que fervorosamente pronunciara en tan terribles momentos recordando sus sabias máximas.

A contar de tal desastre, este rey que tiempos atrás enriqueciera con sus presentes los templos de toda la Grecia, vióse obligado a vivir de la generosidad de Ciro.



El Salvamento del "SQUALUS"

Diagrama que da perfecta noción de los trabajos realizados para salvar a los tripulantes del "Squalus", el submarino estadounidense sumergido a 80 metros de profundidad cerca de Portsmouth.



1 - Cámara posterior de torpedos.
2 - Cuarto de motores.
3 - Quiosco de popa, desde donde también puede realizarse la evasión.
4 - Puerta de desagotamiento de agua.
5 - Cuarto de máquinas.
6 - Puesto de comando en el que se refugió parte de la tripulación.
7 - Depósito de agua, que sirve para realizar las immersiones.
8 - Torrecilla por la que se lanzó la pequeña boya *para recoger el hilo telefónico de comunicación* con el exterior.
9 - Emplazamiento del periscopio.
10 - Depósito de lastre.
11 - Los electricistas intentando restablecer la comunicación telefónica.
12 - Cable telefónico de 85 metros de largo, que unía la boya con el submarino.
13 - Tanques de aceite.
14 - Tanques de "mazout".
15 - Cámara de la tripulación. Los marineros auxilian a los que habían perdido las fuerzas.
16 - Una escena de la entrada de los tripulantes a la *campana de salvamento*.
17 - El mecánico de la campana vigila sus instrumentos de control, situados en la parte superior del aparato.
18 - Un buzo, presto a intervenir en el funcionamiento de los cables, conductores de la campana.
19 - Cámara delantera de torpedos.
20 - Tubo lanzatorpedos.
21 - Emplazamiento de las portezuelas que, por hallarse mal cerradas, causaron la catástrofe, dejando penetrar el agua.

SE DIRIA QUE AGATA GALIFFI TRATA DE ENTORPECER LA ACCION JUDICIAL



El comisario Pascual Frazza y el sujeto Pláceres observan a la Galiffi que huye de los fotógrafos.



Con toda tranquilidad, el pistolero Pláceres espera ser llamado por el juez. Niega terminantemente los hechos que se le imputan.

El proceso por la falsificación de billetes sigue su curso en la ciudad de Tucumán sin que hasta ahora se haya comprobado la culpabilidad de los acusados. Agata Galiffi y Arturo Pláceres han negado sistemáticamente toda intervención en los hechos.



El maffioso Rossito firmando la notificación de su libertad.



Otro de los maffiosos que ha sido puesto en libertad por no existir pruebas de su participación en los hechos.



El doctor Rolando Lucchini, esposo de Agata Galiffi y que parece ser el verdadero director de las actividades de la maffia.



Los dos letrados que defienden al doctor Lucchini, el doctor De la Torre y el procurador Modesto Paolucci.

Agata Galiffi, presunta capitana de la banda de pistoleros complicados en la falsificación de billetes y de la construcción del túnel que llegaba hasta la caja de caudales del Banco de la Provincia, y que parece trata de entorpecer la acción judicial con declaraciones contradictorias.



EL CORAZON DE MUSSET

Es sugestiva la siguiente anécdota relativa al gran poeta Alfredo de Musset:

La célebre trágica Raquel, sentó un día a su mesa a gran número de admiradores, casi todos opulentos. Entre los comensales figuraba de Musset.

Una joya de Raquel despertó por su gran valor la admiración general.

La artista lo observaba y exclamaba alegremente:

—Si tanto os gusta, podéis adquirirla: la subasto.

A los pocos instantes la joya alcanzó precios fabulosos. Todos los comensales pujaban decididamente; sólo Alfredo de Musset, que no podía competir en fortuna con los demás invitados, guardaba silencio.

Notándolo Raquel, volvióse bruscamente a él y le preguntó:

—Y nuestro poeta, ¿qué me da por ella?

De Musset alzó perezosamente la cabeza y contestó:

—Si lo queréis, mi corazón.

La Raquel se arrancó la joya del pecho con soberbio ademán, y arrojándosela al poeta, le gritó entusiasmada:

¡Vuestra es la joya!

ESPIRITU CRITICO Y SATIRICO

(Continuación de la pág. 57)

Y así eludió la gentil propuesta matrimonial de la desconocida.

ESCURRIDIZO

Otra dama, también admiradora del gran escritor, le envió esta otra carta: "Señor Shaw: desearía conocerlo. Estaré en casa, calle Tal, número Tantos, el miércoles próximo, desde las cinco a las siete de la tarde".

Shaw leyó con interés la curiosa cita. Se informó quién era la remitente, y supo que se trataba de una vieja señora, muy pretenciosa y aburridora, que se dedicaba a dar caza a todos los hombres célebres. Y le contestó: "Señora: por una rara coincidencia, yo también me encontraré en casa el miércoles próximo, desde las cinco a las siete de la tarde".

IMAGINATIVO

Un día un amigo encontró al gran comediógrafo caminando como absorto en alguna meditación.

—¿Qué tienes? —le preguntó el amigo—, ¿Alguna grave preocupación?

Shaw, que se complace en desviar a sus amigos cuando le interrogan, lanzó un suspiro:

—Sí —respondió—. Es una preocupación que me absorbe y no logro dar con la solución. Tú sabes que algún día, dentro de algunos millones de años, la Tierra desaparecerá. Y yo desearía saber dónde diablos van a aterrizar ese día todos los aviadores que se hallen en vuelo.

EXPEDITIVO

Cierta vez asistía Shaw a un concierto de un violinista sin ningún talento. Terminada la ejecución, le preguntaron a Shaw qué juicio le merecía el ejecutante.

—Me hace acordar a Paderewsky.

—¿A Paderewsky? ¡Pero Paderewsky no es violinista!

—Ni éste tampoco —respondió Shaw.

FIN

PAGINAS MEDICAS



DIABETES

POR EL DOCTOR JULIO A. ALVAREZ

Antes de ocuparnos de esta enfermedad, creemos necesario dejar establecidos, previamente, algunos conocimientos de orden general, que al mismo tiempo que facilitarán nuestra tarea, permitirán al lector comprendernos más fácilmente.

En estado normal, la sangre contiene azúcar o glucosa (este hecho se lo denomina *Glucemia*) en cantidad que fluctúa, según las personas, entre 0.90 y 1.20 gramos por mil. Esta substancia es imprescindible para la vida, puesto que, de la *energía potencial* que encierra, extrae el organismo la *energía real* y el calor necesarios, para la actividad individual y la temperatura del cuerpo.

La glucosa nos es abundantemente proporcionada por numerosas substancias alimenticias, a las que, por su particular composición química, se las estudia bajo el nombre de *Hidratos de Carbono*, comprendiendo éstos, principalmente los alimentos de origen vegetal.

En ellos, la glucosa o azúcar se encuentra, ya sea en estado puro (azúcar de las frutas, especialmente de las uvas) o bien formando parte de azúcares compuestos (*maltosa*; *lactosa* o azúcar de leche; *sacarosa* o azúcar de caña; *almidón*, contenido en granos, frutos, tubérculos etc.). Para ser asimilados por el organismo, todos estos azúcares, son transformados, por la acción de los distintos fermentos digestivos, en glucosa, única forma bajo la que les es posible trasponer la mucosa del intestino y pasar a la corriente circulatoria.

Por intermedio de la sangre, la glucosa absorbida llega al hígado, donde se deposita y almacena, en forma de glucógeno. A medida que las necesidades del cuerpo lo requieren, el hígado suministra la glucosa exigida, la cual, al ser quemada por las células, pone en libertad toda la energía que encierra y deja como residuos, anhidrido carbónico —gas tóxico que se elimina al respirar— y agua que se elimina con el sudor y la orina.

El normal aprovechamiento de la glucosa por los tejidos, está condicionado por una serie de factores, cuya enumeración consideramos innecesaria, debiendo solamente recordar aquí, que el páncreas —órgano de secreción externa e interna— tiene a su cargo el papel más importante en este mecanismo, puesto que, merced a la substancia que elabora y vierte en la sangre —la *insulina*— se establece una perfecta coordinación de funciones en lo que a la asimilación y al gasto de los hidratos de carbono se refiere.

★

La diabetes es un trastorno de la nutrición, debido al cual el enfermo no puede aprovechar la mayor parte de los hidratos de carbono (azúcar, harinas, frutas, pastas, dulces, etc.) que ingiere. El páncreas no segrega la cantidad de insulina necesaria y entonces la glucosa en lugar de almacenarse en el hígado y de destruirse en los tejidos, se vuelca a la sangre, alterando su composición y elevando las cifras, que anteriormente indicamos como normales (0.90 a 1.20 %). La glucemia sube (*Hiperglucemia*) a 1.50, 1.90, 2.00 y más gramos por mil. Este hecho, trae aparejado otro, cuya presencia es infaltable en toda persona diabética, la *Glucosuria*, vale decir, la aparición de azúcar en la orina.

El enfermo —se ha dicho— se encuentra en la curiosa situación de la persona, que no obstante poseer una considerable fortuna, le resulta imposible gastarla, debiendo contentarse con disponer solamente de una suma insignificante. El diabético, tiene en su sangre y tejidos, mucha más cantidad de glucosa, que una persona normal, pero no puede aprovecharla.

Este trastorno, repercute de inmediato sobre las demás substancias alimenticias, especialmente sobre las grasas, cuya asimilación se altera, provocando la aparición de cuerpos tóxicos (*Acidosis diabética*), en presencia de los cuales es preciso proceder en forma muy enérgica y severa, puesto que de no hacerlo, el enfermo cae en estado comatoso (*Coma diabético*) y muere finalmente envenenado por la acetona y los ácidos grasos.

★

Con mucha frecuencia a la diabetes se la descubre casualmente. Una persona a quien se le efectúa un análisis de orina y se descubre en ella la presencia de glucosa. Otras veces, el interrogatorio y el examen del enfermo orientan al médico de entrada. De entre los síntomas propios de esta enfermedad, destacaremos algunos de los más habituales.

El apetito exagerado —"*bulimia*"—. Personas que viven permanentemente con hambre: que comen a toda hora —"*polifagia*"—. Que padecen permanentemente de sed, debiendo levantarse varias veces durante la noche para ingerir líquidos —"*polidipsia*"— y que por lo tanto orinan en cantidad abundante —"*poliuria*"—.

El aumento del azúcar en los tejidos, deilita las defensas orgánicas, siendo ésta la causa por la que los diabéticos resultan presa fácil para todas las infecciones, padeciendo a menudo de forúnculos, ántrax, flemones, infecciones de la piel, eczemas, etc. La glucosa suele producir pruritos, picazones muy intensas.

Las enfermedades agudas, gripe, pulmonía, etc., siempre se tornan, en el diabético, de carácter grave, ya que como lo hemos señalado, estos enfermos se defienden muy mal. Asimismo, la tuberculósis es una enfermedad frecuente en ellos, sobre todo, en los que descuidan su tratamiento y viven constantemente con azúcar en la orina, y en los cuales la pérdida del peso se acentúa a medida que transcurre el tiempo.

Las afecciones de la vista (cataratas), del sistema nervioso (neuralgias, neuritis, ciática) la gangrena, que suele presentarse como complicación frecuente por lesiones banales (ampollas por botines nuevos, rozaduras, infección de callos, etc.) hacen que la diabetes, sea una enfermedad a la que, bajo ningún concepto, se le debe restar importancia. El diabético que descuida su enfermedad, que no se resigna a comer lo estrictamente necesario y que por lo tanto vive constantemente con azúcar en la orina, tarde o temprano tendrá que pagar las consecuencias, muchas veces en forma desgraciadamente penosa.

La base principal del tratamiento de esta enfermedad es indiscutiblemente: el régimen alimenticio adecuado.

Antiguamente al diabético se le señalaba la conveniencia de suprimir en su alimentación tales o cuales substancias alimenticias, según la CALIDAD de las mismas, evitando aquellas que por su riqueza en hidratos de carbono favorecían el acúmulo de glucosa.

Hoy, se sabe positivamente, que el diabético puede comer cualquier alimento —la mayor parte de las veces— y que el éxito del tratamiento consiste en indicar con precisión, la CANTIDAD, de alimentos que debe ingerir en cada comida. Para ello, es preciso estudiar a cada diabético en particular, y de acuerdo con su edad, talla y peso, calcularle la suma total de hidratos de carbono, grasas y albúminas que debe utilizar diariamente.

Con un régimen cuantitativo correcto, la mayor parte de los diabéticos, ven desaparecer la glucosa de sus orinas en breve tiempo, ya que sólo persiste en aquellos enfermos en que su insuficiencia glandular es tan grande, que sólo pueden mantenerse aglucosúricos (sin glucosa en la orina) utilizando insulina.

Un diabético, que pese estrictamente sus comidas, y que cumpla al pie de la letra las indicaciones de su médico, puede considerarse sano y al abrigo de cualesquiera de las complicaciones que hemos citado más arriba.

Julio A. Alvarez

EN EL FESTIVAL REALIZADO EN LA BIBLIOTECA DEL CONSEJO DE MUJERES



María Celia Copello y Maris Cirio Malbrán en "Un rêve de la Pompadour" de Jean Monval y que se llevó a escena como exponente del curso de dicción francesa que dirige la profesora señora Suzanne Barrier.



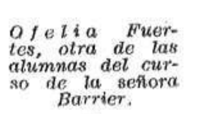
Isabel Beatriz Sprenger personificando a Le Mendiant de la pieza de Henri Bordeaux, "La dernière Flamme".



Lilianne Bachem, de Monsieur da Larmay, también del acto en prosa de Henri Bordeaux, "La dernière Flamme".



Elisa Josefina Guido, de Jeannette.



Ofelia Fuertes, otra de las alumnas del curso de la señora Barrier.



Susana Vincent, de Madame de Chart[illegible] otro de los personajes [illegible] de Bordeaux.


PONIENDOLE EL CASCABEL AL GATO
por ALBERTO PIDEMUNT
MONOS DE CABALLE
Si ayer sacaba el autor
de los derechos provecho,
hoy, con el teatro maltrecho,
se encuentra con que es mayor
su "deber" que su "derecho".
Aunque el frío más impío
trajo el invierno al entrar,
hay quien se ríe del frío,
como voy a demostrar.
Entre los conservadores
la opinión se ha dividido,
y un partido tan partido
nadie logra componer.
Aunque mediaron algunos,
la mediación llegó tarde,
y entre todos está que "arde"
la cosa, y ya no hay qué hacer.
✦
A pesar del frío, Mecha
la pollera se ha subido,
liviano lleva el vestido
y su escote inspira horror.
Y es que el frío no le importa,
pues siempre la muchachada
le manda a su paso cada
piropo que da "calor".
✦
Si un garrotazo se pierde,
liga Luis el garrotazo,
y si vuela un castañazo
sobre Luis va a aterrizar.
Y en medio de su desgracia
no le tiene miedo al frío,
pues recibe en cada lío
mucha leña y sin pagar.
PDN
FRENTE NACIONAL
Paradoja sin igual
que sorprenderá a la gente:
No hubo Frente Nacional,
porque todos le hacen frente.
PORTUGAL
Hay político en España
que pretende, muy formal,
emprender una campaña
de anexión de Portugal.
Si lo llegan a intentar,
hallarán serios reveses:
no querrán los portugueses
que entren otros sin pagar.
CABALLÉ

Señorita Rosalía Orts, con el señor Jorge Vantrin, en la iglesia de San Nicolás de Bari.

Señorita Angélica Deluchi, con el señor Oscar R. Mastai, en la iglesia del Espíritu Santo.

Señorita Dora Mascaretti, que ha contraído enlace con el señor Humberto Mauri.

Enlaces y Compromisos

Señorita Blanca B. Fernández Sáenz, que contraerá enlace con el señor doctor Werner Kinbaum.





Señorita Nelly Navia, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Alfonso S. Briones.

LIBROS QUE HEMOS RECIBIDO

MOCERO.— Por Raúl T. de Ezeyza Monasterio. Talleres Gráficos de Porter Hnos. Capital.

CREPUSCULOS SUBURBANOS.— Por Cándido Paz Noya. Impreso en los Talleres de la Editorial "Nueva Vida". Capital.

ESPAÑOLES EN PARIS.— Por Azorín. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina S. A. Capital.

LA VERDAD SOSPECHOSA Y LOS PECHOS PRIVILEGIADOS.— Por J. Ruiz de Alarcón. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina S. A. Capital.

EN ARGENTINE ON SOURIT.— Por Enrique Loncán. Traducción del Español por Max Daireaux. Edición de la Societé Industrielle D'Imprimerie. París.

BIO-PERSPECTIVAS.—Por Renato Kehl. Imprenta "Revista dos Tribunais". San Pablo. Brasil.

PAIS, MEDICOS E MESTRES.— Por Renato Kehl Imprenta "Revista dos Tribunais". San Pablo. Brasil.

MEU GUIA.— Tresentos e sessenta e cinco pensamentos escolhidos de autores diversos. Colección de R. F. K. Imprenta "Revista dos Tribunais". San Pablo Brasil.

LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA EN EL EJERCITO ARGENTINO.—Por el Coronel Enrique Vidaurre. Imprenta "Atenea". La Paz. Bolivia.

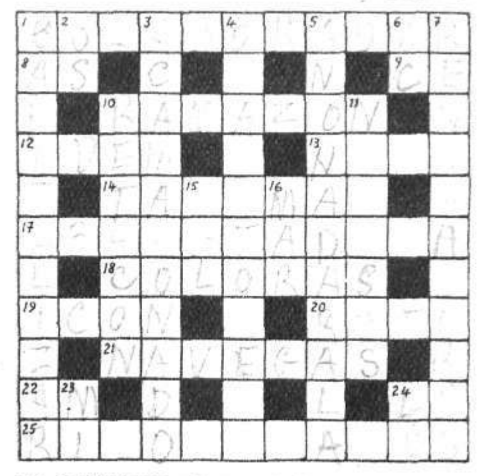
EJERCITOS SUDAMERICANOS.— Por el Coronel Enrique Vidaurre. Imprenta Intendencia General de Guerra. La Paz. Bolivia.

EL CRITERIO.— Por J. Balmes. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina S. A. Capital.

LA REVISION DE LA MORFOLOGIA ARTERIAL EN LAS REGIONES ANATOMICAS QUE ATAÑEN A LA OTO-RINO-LARINGOLOGIA.— Por el Prof. doctor Pedro Belou. Impreso A. Frascoli y A. Bindi. Capital.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA No. 204



LA SOLUCION, EN EL PROXIMO NUMERO

HORIZONTALES

1 — Que colabora.
8 — Punto único del dado.
9 — Tercera letra del abecedario.
10 — Conjunto de ramas cortadas, pl.
12 — Adverbio latino que significa lo mismo.
13 — Puro, limpio, sin mezcla.
14 — Parte inferior del espolín de los barcos.
17 — Que abarata, femenino.
18 — Das color o tiñes una cosa.
19 — En Rusia y en la iglesia griega, imagen pintada y a veces dorada que representa a la Virgen o a los santos.
20 — Desgarrado, quebrado.
21 — Viajas por mar o río.
22 — Preposición latina que significa a, junto, hacia, etc.
24 — Forma del pronombre de tercera persona singular.
25 — Pileta que en los hornos recibe el metal fundido que sale por la piquera, plural.

VERTICALES

1 — Convertir en capital.
2 — Pronombre person. de 2ª. pers. en amb. gén. y núm. pl. en dativo o acusativo.
3 — En forma de camarón.
4 — Palabra que imita el sonido de la cosa que significa.
5 — La anonadará.
6 — Palabra del provenzal que significa la afirmación.
7 — Que renuevan.
10 — Rechoncho, retaco.
11 — Relativo al suero o la serosidad, plural.
15 — Pedazo de piedra pómez.
16 — Gran extensión de agua salada.
23 — Preposición que indica la posesión.
24 — Artículo determinado neutro.

P	A	R	E	D	■	P	A	S	A	N
I	D	E	A	■	C	A	S	O	N	A
S	E	M	■	P	A	T	I	N	A	R
A	M	O	R	■	M	A	S	■	M	I
R	A	Z	O	N	A	N	■	P	■	Z
■	S	A	N	A	R	E	M	O	S	■
P	■	R	■	P	O	S	A	D	A	S
E	S	■	C	O	N	■	R	A	L	O
R	E	M	O	L	E	R	■	R	I	N
O	R	A	T	E	S	■	C	A	D	A
L	A	S	O	S	■	P	O	S	A	R

Solución del problema Nº. 203.

LA ESTATUA DE AFRODITA

(*Continuación de la pág.* 16)

siquiera se tambaleó el jorobado, antes bien pareció que el golpe le comunicara mayor velocidad en la fuga.

Pronto estuvo en el llano, y la distancia entre el perseguido y la muchedumbre se fué haciendo mayor.

Dirigíase aquél a su casa: había escuchado voces que pedían también la muerte de su hija.

Llegó.

Cuando los que le seguían estuvieron frente a la vivienda, hubo un momento de perplejidad. Conocidos el esfuerzo y el valor de Macron, temieron que defendiera desesperadamente la entrada, que muchos perecieran antes de forzarla.

Pensaron rodear la casa y darla fuego; pero un niño avisó que el lisiado, con Erithya en los brazos, había salido por detrás del jardín y corría por el campo hacia el taller de Fidias, de allí próximo.

Y comenzó de nuevo la persecución terrible.

Macron, loco de espanto por su hija, había pensado utilizar la amistad que le unía con el autor de la Minerva. El sublime artista era venerado como una divinidad por el pueblo, y su presencia podría contener los alborotados ánimos. Después, a la influencia grandísima del escultor con Pericles no le sería difícil conseguir que se le dejara emigrar con su hija a las costas del Asia.

Sentía el fugitivo que sus fuerzas iban disminuyendo: el peso de su hija le embarazaba extraordinariamente para correr, y los músculos de acero de sus piernas no se movían ya con la regularidad matemática de antes. Tropezó dos o tres veces.

Sentía seca la angustiada boca, dilatábase su nariz y con los ojos sanguíneos miraba ansioso la casa de Fidias.

Distinguíanse con claridad los detalles de la fachada del estudio. La ancha balaustrada, en el centro de la cual se erguía majestuosa y grácil la estatua de Afrodita, la última obra del divino artista, expuesta, según costumbre, a la admiración pública. Todo Atenas había desfilado en pocos días ante ella, enmudeciendo de asombro

Bajo el balaustre, la entrada del taller: una pequeña puerta en cuyo hueco se dibujaba el arranque de la escalera de mármol.

Huía rápidamente el suelo bajo los pies del lacedemonio, pero a sus oídos llegaban cada vez más distintas las injurias de los perseguidores. Acortaban éstos la distancia que antes les había ganado saliendo por el jardín de su casa. El jorobado hizo un último esfuerzo y entró en el edificio. Subió rápidamente los pocos escalones que desde la puerta conducían al taller. Fidias no estaba. Dejó a Erithya desmayada sobre unos almohadones, a la vez que llamaba al escultor... ¡Nadie!

Desesperado se asomó al intercolumnio de la balaustrada, y vió a Alcibíades que, seguido de un pequeño grupo, había logrado adelantarse a la muchedumbre. Ochenta pasos más y estaban dentro.

Entonces, no habiendo a la mano con qué amenazar a los asaltantes, tomó por la mitad del cuerpo la estatua de Afrodita, y reuniendo su vigor todo, la levantó en el aire gritando con voz terrible:

—Al que pretenda entrar, le aplasto.

Alcibíades y los que con él avanzaban se detuvieron espantados. El gentío que llegaba por el camino lanzó una exclamación de terror al ver en peligro la hermosa estatua, su querida estatua, reputada como la obra maestra del maestro de escultores.

Hubo algunos instantes de silencio.

Macron permanecía inmóvil, abrazado a la Venus, defendiendo la entrada del edificio.

El pueblo, aquel pueblo que había divinizado la *belleza*, la *fuerza corporal* y el *heroísmo*, vió simbolizadas las tres cosas en el grupo formado por aquel ser monstruoso, sosteniendo la suprema hermosura con un esfuerzo que no hubiera igualado el de diez hombres, amenazando con ella a una ciudad entera.

Y aquel pueblo, el más impresionable y veleidoso de cuantos han existido, rompió en aplausos y en voces de entusiasmo. Y cientos de manos se levantaron haciendo la señal de perdón.

FIN

Enigmografía

Por MICERINOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA DEL MES DE MAYO DE 1939

Ejemplar Nº 2117 (6 de mayo) — Nº 1: Pasatiempo (P as a tiempo) (10''); 2: Cantante de ópera; 3: Alcoba (alba-co); 4: Tu mirada me subyuga.

Ejemplar Nº 2118 (13 de mayo) — Nº 1: Adour-rando; 2: Pobreza no es vileza; 3: Escena (es = cena : comida); 4: Chancha-chaucha; 5: Inverosímil; 6: Efemérides Nacional; 7: Canadá.

Ejemplar Nº 2119 (20 de mayo) — Nº 1: Clave: Canje burdotexto: "A ojo de buen cubero"; 2: A salto de mata; 3: Sobrefrenada; 4: Lámina en colores; 5: De todos modos; 6: Elevadora; 7: La Dama de las Camelias; 8: Larga demora.

Ejemplar Nº 2120 (27 de mayo) — Nº 1: No pide uno nada; 2: Alma de Caín; 3: Fuera de tino; 4: Palabras sin sentido (frase); 5: No cabe duda; 6: Marcasita; 7: Alcalde de aldea, el que lo desee que lo sea.

Nº 1

COMPRIMIDO, por Luis Oriolo (Capital Federal)

1000 COFRE NOTA R

Nº 2

ANAGRAMA (6), por José Curano (Capital Federal)

De "septentrional" comarca

tiene "un instrumento" marca

Nº 3

INTERCALACION, por "Levi" (La Plata, F. C. S.)

Nº 4

LOGOGRIFO, por "Nona" (La Plata, F. C. S.)

1 2 3 4 5 6	ARBOL
3 4 1 2 5 6	RETARDO
6 5 1 4 3 2	OFICIO
3 2 1 4 5 6	PEREGRINA

BASES — CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publiquen mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

5º — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo *derecho a reclamación alguna*.

Concurso de junio de 1939 — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo, inclusive.

Concurso de julio de 1939 — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo, inclusive.

NOTA. — Los premios deben retirarse de la Administración de CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº. 151, Capital Federal, reclamándolos por carta, cuando los ganadores estén radicados en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Nota importante. — Se puede incluir cupones atrasados con las listas de soluciones, siempre que en total se remita tantos como ejemplares haya comprendido el concurso respectivo.

ENIGMOGRAFIA

CONCURSO DE JULIO DE 1939

CUPON N. 2125

EL LENGUAJE DE LAS LAGRIMAS

Surca los mares el bajel, corre, se aleja, desaparece, y aquí en la orilla una mujer lo sigue con atenta mirada; la mirada de aquella mujer se nubla lentamente, y el nublado de los ojos se deshace en lágrimas. Aquella mujer es una madre; es inútil preguntar quién parte en el bajel; los que no saben llorar no pueden conocer el valor de aquellas lágrimas.

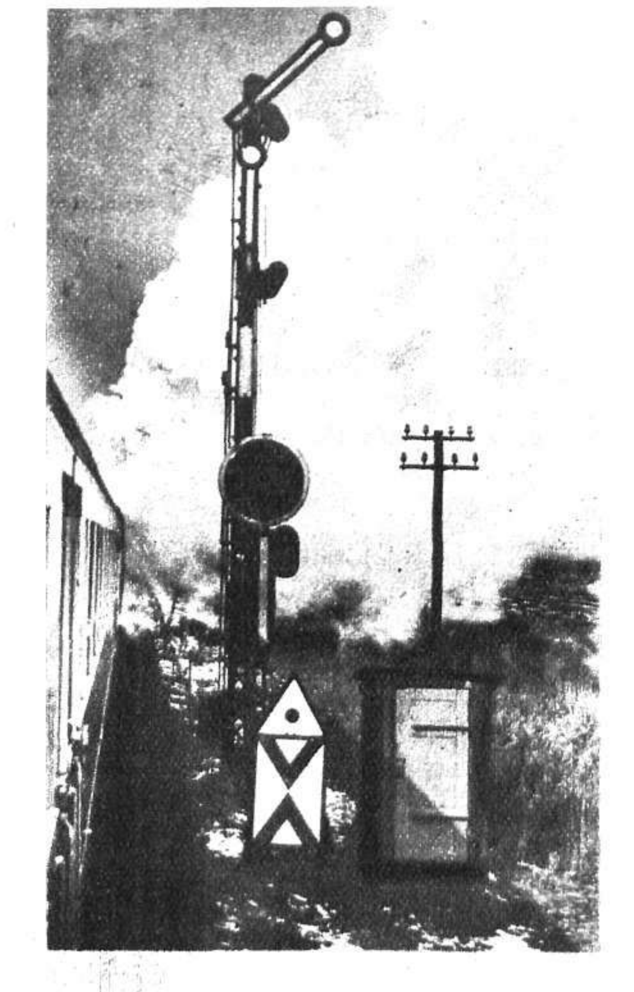
A la caída de una tarde serena y melancólica, unos ojos de mujer, bellos como la sonrisa de la aurora, y apacibles como la brisa de los campos, se fijan en el confín del horizonte como si quisieran traspasarlo; quisieran ver más allá; quisieran llegar a donde llegan los ojos del alma. ¡Imposible!

Entonces una lágrima de fuego se balancea en los párpados; parece que tiembla por el riesgo de revelar un secreto; pero en la cárcel de los ojos no cabe perla de tal precio, y rueda por la mejilla: el primer rayo de luna que luce esplendente sobre el azul del firmamento viene a secarla con su beso de amor.

¡Amor! ¡Amor! Los que no saben llorar no saben lo que significa esa lágrima, no saben lo que es amor.

Los que negáis la fe de las mujeres, los cobardes que las aduláis para engañarlas, ¡decid cuántas veces en esas mismas revelaciones escritas, que arrancasteis quizá a la inexperiencia, no habéis hallado la huella de una lágrima! De cierto esa lágrima nada os ha dicho, porque el lenguaje de las lágrimas no lo entiende jamás el corazón de arcilla.

Severo Catalina.



LOS ALAMBRES TELEGRAFICOS Y LA PREVISION DEL TIEMPO

A principios de siglo, un meteorólogo inició esta cuestión. ¿Se han realizado las observaciones pertinentes? Tal vez alguno de nuestros lectores sea capaz de estudiar el asunto.

UN meteorólogo alemán, el señor Eydam, afirmó que una serie de observaciones hechas durante muchos años, le permite asegurar que los sonidos producidos por los alambres telegráficos anuncian siempre mal tiempo. Cuando estos sonidos son graves, el cambio de tiempo se realizará antes de dos días; cuando son agudos, antes de algunas horas.

Contra lo que generalmente se cree no es la agitación del aire lo que hace a los alambres sonoros, ya que éstos pueden permanecer silenciosos en plena tormenta y emitir sonidos en tiempo de completa calma.

Otro meteorólogo, alemán también, el señor Laska, aceptó la exactitud de estas observaciones, tratando de explicar la teoría de este fenómeno. Recordaba este sabio que las observaciones hechas con el péndulo horizontal han demostrado que los mínimum barométricos pueden, a muchos centenares de kilómetros de distancia, producir vibraciones del suelo que son bien conocidas de los geofísicos con el nombre de "agitación sísmica". Durante esta agitación, la tierra vibra con un movimiento periódico que depende de la naturaleza del suelo. Ahora bien: si se admite que los alambres telegráficos toman parte en este estado vibratorio del suelo, el fenómeno de que se trata se explica fácilmente.

De todas maneras, hay aquí materia para interesantes observaciones que sería conveniente multiplicar, porque si se confirmaban las ideas del señor Eydam, la práctica de la previsión del tiempo encontraría en ellas un elemento precioso.

BRIDGE EN EL URUGUAY

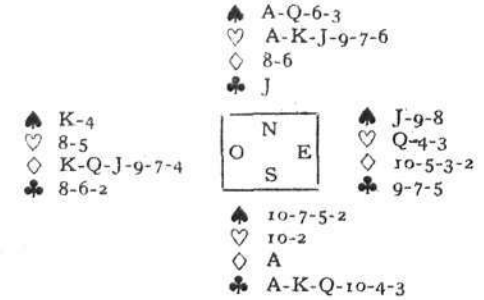
Por ADOLFO A. GABARRET

El interés de los aficionados por el bridge duplicado sigue en aumento en el Uruguay. Son ahora varios los clubs de Montevideo que organizan torneos con regularidad y en éstos participan habitualmente numerosos competidores, entre los cuales el bello sexo se halla representado por un núcleo tan selecto como entusiasta.

La más reciente de estas pruebas fué organizada por el Club de Golf del Uruguay y disputada bajo la experta dirección de don Ricardo J. Cat, quien sigue empeñado en la tarea de difusión y progreso cuyos primeros resultados hemos tenido ocasión de comprobar con motivo del último encuentro internacional entre los equipos del Club Uruguay y del Club Social de Bridge de esta capital.

Dicho torneo, en el cual intervinieron 26 parejas, fué ganado por los señores José Cavestany y Enrique Blixen h. (Norte-Sur) y por la señora Luisa Rhor de Quincke y el doctor José Pastor (Este-Oeste). Ocuparon los puestos inmediatos en cada viento, las siguientes parejas: Segundos: señora de Paullier - R. Braceras y señora de Estrada - M. Larroque; terceros: señora de Varela Acevedo - R. Pascual y señora de Rodríguez Larreta - P. Marcotte.

Entre las varias manos interesantes que los competidores tuvieron ocasión de disputar, se dió una que suscitó animadas discusiones "post mortem" sobre la manera correcta de declarar alguno de los diversos "slams" que en potencia contiene. Doy a continuación la mano citada junto con un breve comentario en el que expongo mi punto de vista sobre su remate:



♠ A-Q-6-3
♡ A-K-J-9-7-6
◇ 8-6
♣ J

♠ K-4
♡ 8-5
◇ K-Q-J-9-7-4
♣ 8-6-2

N / O E / S

♠ J-9-8
♡ Q-4-3
◇ 10-5-3-2
♣ 9-7-5

♠ 10-7-5-2
♡ 10-2
◇ A
♣ A-K-Q-10-4-3

Este-Oeste vulnerable. Dador: Norte.

EL REMATE:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♡	Pasa	2 ♣	2 ◇
2 ♡ (1)	Pasa	3 ♣ (2)	Pasa
3 ♠ (3)	Pasa	4 ST. (4)	Pasa
5 ST.	Pasa	6 ♠	Pasa
Pasa	Pasa	——	——

(1) — El compañero, al responder a nivel de "2", demuestra tener juego, de modo que no hay porqué atorar el remate con un salto a 3 ♡, que, por otra parte, no está justificado por la mano del abridor, pues para tal redeclaración se exige un mínimo de 4 Bazas Honor además de un palo de triunfo sólido y de una mano que permita contar con 7 a 8 Bazas Ganables. El semifallo en ♣ obliga a Norte a marchar con precaución.

Malo, sería asimismo, anunciar ya su segundo palo (♠), antes de redeclarar el ♡, pues eso daría una idea falsa de la distribución.

(2) — Una redeclaración en salto (4 ♣), estaría justificada por ser Sur la mano que responde, pero, jugando duplicado, tal canto no es recomendable, pues además de sobrepasar el nivel de 3 ST., invita a jugar el contrato a palo menor lo cual no es de desear respecto al punto de "match".

(3) — Ahora es el momento en que Norte debe mostrar sus ♠, ofreciendo al compañero una pintura exacta de la mano.

(4) — Sur, que hasta este momento no ha mostrado toda la fuerza de su juego debido a la falta de coincidencia, ve en el último canto del abridor la posibilidad de "slam" en ♠ y aplica la convención 4/5 Sin Triunfos.

Los demás cantos son la consecuencia lógica del ajuste encontrado.

Esta mano es interesante como demostración de que puede llegarse perfectamente a un "slam" con simples redeclaraciones de palos y sin necesidad de recurrir a los saltos que a tantos aficionados les gusta emplear sin medida y que, salvo los casos en que están bien justificados, sólo sirven para entorpecer el remate, impidiendo el natural y tranquilo intercambio de informaciones.

El hecho de que la disposición de las cartas permita ganar también un gran "slam" en ♣, nada significa, pues tal contrato es imposible de alcanzar sin tener todas las cartas a la vista y sería jugar mal, llegar a declararlo a pesar del éxito que implicaría.

El carteo de la mano no ofrece dificultad alguna y por eso omito su comentario.



TANDIL. — *Beba Mendoza Isola, rodeada de sus amiguitos en la fiesta infantil con que celebró su cumpleaños.*

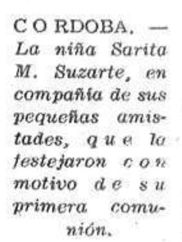
LA GENTE MENUDA SE DIVIERTE



LA BANDA. — *Festejando el cumpleaños de su hijito Hugo, los esposos Nazar, reunieron en un chocolate a sus amiguitos.*



RESISTENCIA. — *Reunión infantil llevada a cabo en el domicilio de los esposos Domínguez-Mayor, festejando el primer año de su hijito.*



CORDOBA. — *La niña Sarita M. Suzarte, en compañía de sus pequeñas amistades, que la festejaron con motivo de su primera comunión.*





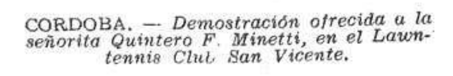
CONCORDIA. — *Concurrentes a la fiesta infantil realizada con motivo del cumpleaños del niño Carlitos J. Davis, en la residencia de sus padres.*



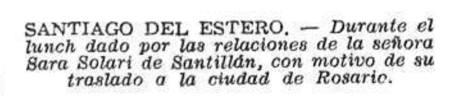
TUCUMAN. — *En el hogar de los esposos Méndez Valladares-Molina se llevó a cabo una reunión infantil, en ocasión del cumpleaños de su hijito Julio.*

NOS LLEGAN





CORDOBA. — *Demostración ofrecida a la señorita Quintero F. Minetti, en el Lawn-tennis Club San Vicente.*



SANTIAGO DEL ESTERO. — *Durante el lunch dado por las relaciones de la señora Sara Solari de Santillán, con motivo de su traslado a la ciudad de Rosario.*

TANDIL. — *El señor Vicente Serutti, director de la Academia Municipal de Bellas Artes, rodeado de las profesoras y alumnos en el homenaje que éstos le rindieron.*



TUCUMAN. — *Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida por un núcleo de comerciantes e industriales en honor del señor Ismael Avilés, con motivo de su llegada a esta capital.*

NOTICIAS DE...



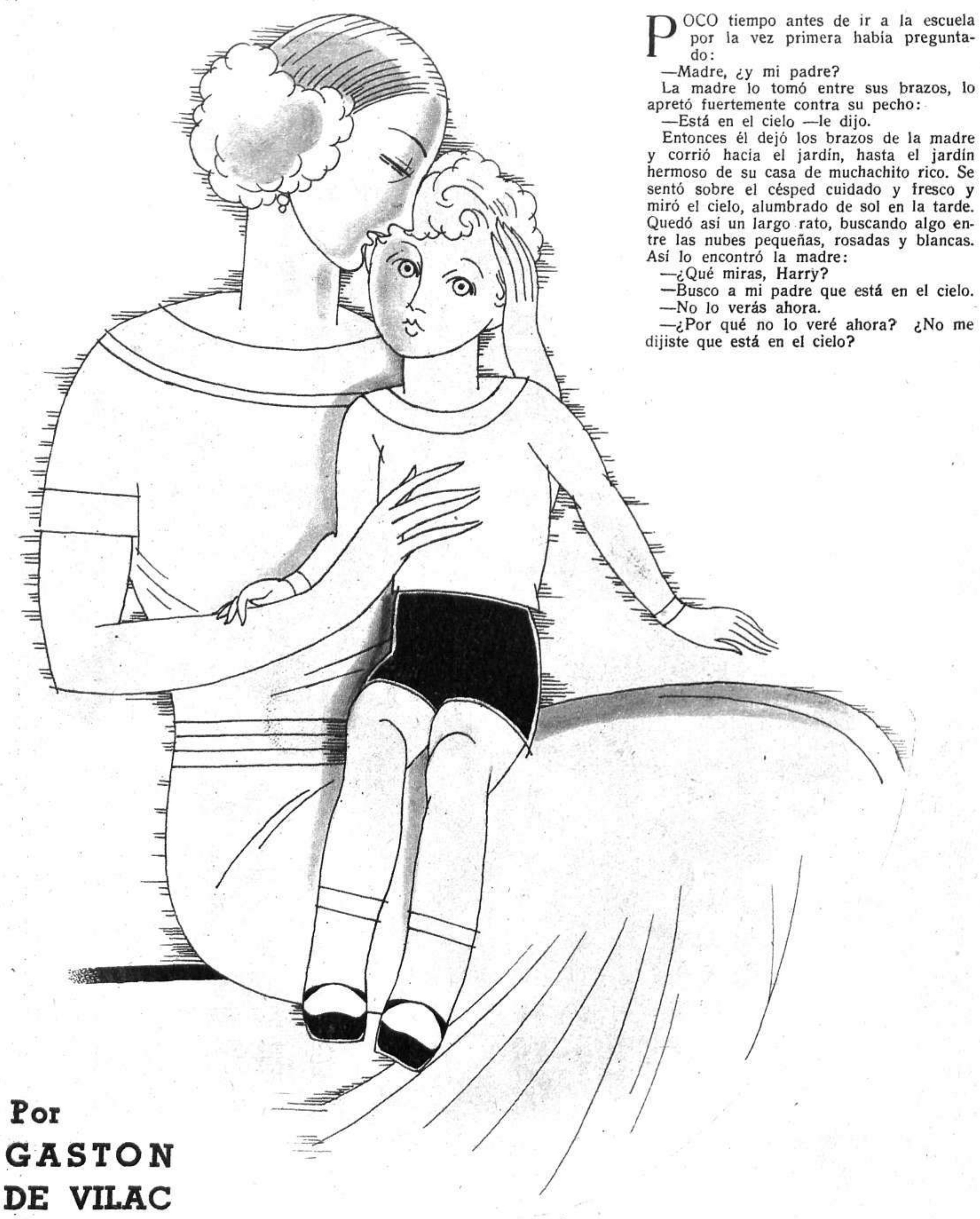
JUJUY. — *El doctor Alberto Roca Rivarola, y un grupo de amigos íntimos, que se reunieron para despedirle de la vida de soltero.*

TUCUMAN. — *Grupo de damas y caballeros asistentes al "diner-froid" realizado en el club "El Lance", inaugurando la temporada social del año.*

LA BANDA. — *Almuerzo ofrecido al señor Olegario Noriega, celebrando su jubilación como inspector de escuelas de la provincia de Santiago del Estero.*

SAN LUIS. — *Reunión realizada con motivo del bautizmo del primogénito de los esposos Arancibia Rodríguez - Bonaventura.*

CORDOBA. — *Damas que forman el Consejo Directivo de la Acción Católica.*



POCO tiempo antes de ir a la escuela por la vez primera había preguntado:

—Madre, ¿y mi padre?

La madre lo tomó entre sus brazos, lo apretó fuertemente contra su pecho:

—Está en el cielo —le dijo.

Entonces él dejó los brazos de la madre y corrió hacia el jardín, hasta el jardín hermoso de su casa de muchachito rico. Se sentó sobre el césped cuidado y fresco y miró el cielo, alumbrado de sol en la tarde. Quedó así un largo rato, buscando algo entre las nubes pequeñas, rosadas y blancas. Así lo encontró la madre:

—¿Qué miras, Harry?

—Busco a mi padre que está en el cielo.

—No lo verás ahora.

—¿Por qué no lo veré ahora? ¿No me dijiste que está en el cielo?

Por
GASTON DE VILAC

El camarada de

La madre, para conformarlo, le dijo ocultando sus lágrimas:
—Sí, pero en las estrellas.
Entonces esperó el muchachito. Y cuando la noche envolvió la tierra, fué de nuevo al jardín de su casa de rico, se sentó otra vez sobre el césped cuidado y fresco; otra vez miró el cielo, negro, desde donde las estrellas hacían sus guiñadas. Buscó un largo rato, saltando su mirada de una estrella a otra, sin ver más que luz titilante, apagándose, encendiéndose, como la luz de las luciérnagas que trataba de atrapar en las noches de verano.
Pero no vió lo que buscaba. Sólo vió a las estrellas apagándose, encendiéndose como las luciérnagas. La madre volvió a preguntarle:
—¿Qué miras, Harry?
—Busco a mi padre, que está en las estrellas.
—No lo verás, Harry, las estrellas están muy lejos.

II

Pocos días después fué a la escuela por primera vez en su vida.
Cuando la madre lo dejó solo en el patio, entre las risas, los gritos, las carreras de todos los compañeros, Harry sintió deseos de llorar, como otros muchachitos. Pero en la casa la madre le había dicho:
—No debes llorar. Tu padre te mira desde el cielo y te cuida.
Por esto él no lloró.
Fueron al grado. Miró asombrado, como todos, a la maestra. Era la primera vez que iba a quedar solo por unas horas con alguien que no fuera su madre. Se sentaron. La maestra se sentó ante ellos. Abrió un libro grande y comenzó a nombrar a todos. Después preguntó a cada uno el nombre del padre y la madre.
Cuando llegó su turno. Harry se paró junto a su banco. La maestra le dijo:
—¿Cómo se llama tu madre?
—Mary.
—¿Y tu padre?
Nunca le habían hecho esta pregunta.
Se quedó mirando fijamente a la maestra, silencioso. Entonces la maestra miró de nuevo el libro grande. Tiernamente le dijo:
—Siéntate, Harry; tú no tienes padre.
Los otros muchachos lo miraron asombrados. Harry no se sentó. Comprendió que lo miraban extrañamente los compañeros porque era el único entre todos ellos que no tenía padre. Le pareció, pequeño como era, que se quedaba humillado. Entonces dijo:
—¡Sí, yo tengo padre!
—¿Dónde, Harry? —preguntó sonriente la maestra.
—¡En las estrellas!

III

Ni sus juguetes maravillosos, ni el inmenso jardín arbolado y cubierto de césped, ni los paseos, ni el cariño de la madre, le hicieron olvidar que era un niño sin padre. Siguió mirando el cielo en las noches, buscándolo en la lejana luz de las estrellas. ¡Había tantas!... ¿En cuál estaría?
Una vez preguntó:
—Madre, ¿en qué estrella está mi padre?
—En una que está lejos, muy lejos.
—¿No podré verla nunca?
—Sí, cuando seas grande, más grande que hoy. Todavía tus ojos son pequeños.
—¿Me dirás cuándo podré verlo?
—Sí, te lo diré.
Entonces, Harry no miró más el cielo. Quedó esperando que sus ojos crecieran para poder ver la estrella lejana donde estaba el padre.
Y los años pasaban. Y cada año el niño preguntaba:
—Madre, ¿ya puedo ver la estrella donde está mi padre?
—Todavía tus ojos son pequeños.
Y él siguió esperando. Porque quería tener el cariño de su padre, marchar con él de la mano, como los otros muchachitos que veía pasar por las tardes, cuando desde el hermoso jardín arbolado de su casa de niño rico, miraba la calle. Siguió esperando.
—Cuando mis ojos lo vean, lo llamaré.
Esperando que sus ojos crecieran, se hizo grande el muchachito que aprendió muchas cosas de la vida. Y cuando sus ojos crecieron, grandes y azules; cuando sus ojos ya podían ver a todas las estrellas del cielo, Harry había aprendido que sólo los muertos están en las estrellas.

IV

Entonces se hizo solitario y triste. Nada le consoló: ni sus juguetes maravillosos, ni su casa de niño rico, ni su jardín arbolado, donde podía correr libremente, ni los paseos, ni sus libros de cuentos y aventuras.
En su casa de niño rico, en su jardín, entre sus juguetes y sus libros, Harry vivía triste, como un pájaro prisionero en jaula de oro.
La escuela, con sus horas de clase, fué por un tiempo para él un lugar de olvido. Después, sólo le sirvió para encontrar la diferencia entre su vida y la de los compañeros. Ellos hablaban de sus padres, cariñosos y buenos, a veces, rudos, severos, inflexibles para la disciplina, pero reservada siempre, pronta en los labios, una palabra de ternura.
Harry interrogaba a todos los compañeros. Quería saber cómo era la vida feliz de los que tenían padre. En cada relato él sufría pensando que nunca tendría la ventura de ellos.
Y con su casa de niño rico, y su hermoso jardín arbolado, donde podía correr libremente; con sus juguetes maravillosos y sus paseos y sus libros de aventuras y de cuentos, envidió a los más humildes de sus compañeros que tenían padre.
Un día dejó de interrogar a los compañeros. Se aisló de los demás muchachos. En el aula permanecía callado, sin tomar parte jamás en las risas y travesuras de los otros. En los recreos buscaba los lugares más lejanos y solitarios del patio. Y cuando terminadas las clases, retornaban todos a sus casas, Harry salía de la escuela rápido, separándose de todos, corriendo cuadras y cuadras para llegar sin que nadie lo acompañara.
Huía de sus compañeros que sabía felices. Huía para llegar a la casa, dejar los libros y volver a la soledad de su jardín.
Allí se quedaba mirando el cielo, siempre buscando una estrella que no podía encontrar.
Una vez volviendo del jardín preguntó:
—Madre, ¿me quería mucho mi padre?
—Mucho.
—¿Y si él viniera sería mi compañero?
—Algo más: tu camarada.
—¿Camarada?
—Sí, él decía siempre: *Este será mi camarada.* Camarada es ser padre, hermano, amigo, compañero.
Harry quedó un rato pensando: padre, hermano, amigo, compañero; después dijo:
—Madre, ¿algún día volverá mi padre?
—No podrá ser. Ha muerto. ¡Tu padre fué un gran corazón, un gran poeta!...
—No importa, madre. Un día volverá. Un día volverá mi camarada de las estrellas.
Lo dijo con esa fe grande, con esa seguridad, con que los muchachos dicen muchas cosas.

V

Alguien vió un día su tristeza y su aislamiento. Fué su maestro del último año de clases. ¿Qué edad tenía aquel hombre? El muchacho no pudo adivinarla cuando se vió fren-

(*Continúa en la pág.* 77).

las estrellas

DIBUJO DE VALDIVIA



MIRANDO PASAR

Lectoras amables:

EN esta época inquieta y convulsionada, casi todo el mundo quiere figurar, sin tener los elementos necesarios para realizar tal propósito.

Parecería extraño insistir en la actualidad en aquello de que "cada cual debe saber conformarse con su suerte". Es una admonición dictada por la moral más pura y es también una receta para alcanzar la salud física y la salud moral; en otras palabras, para disfrutar de un efectivo y prolongado bienestar. No envidiemos a aquellas personas favorecidas por el dinero que llevan una vida que, de lejos, se nos antoja muy agradable, pero que no está exenta de tiranías y de sumisiones continuas.

Nadie o muy pocos escapan a la ley de atavismo, a la herencia congénita, a la observación constante de todos sus actos para no ser blanco de la crítica por cuyo camino se va al descrédito; no cambiar de maneras y manifestarse siempre igual en todo, sin derecho a dar rienda suelta a su sentimiento; viviendo, en fin, un mundo en que todo se regula, hasta la risa.

Luego, para figurar, no es sólo dinero lo que se requiere. Conozco una familia que ocupa las primeras localidades en el teatro Colón, visten trajes tan lujosos que llaman la atención de las damas más empingorotadas de nuestra sociedad, teniendo siempre buen cuidado de llegar tarde a la función, para que se admiren sus atavíos.

Componen dicha familia, la madre viuda y dos hijas en edad de cambiar de estado. No obstante todos sus empeños, no han logrado aún la suspirada figuración social. ¡Claro, no siempre, el dinero es un *abrepuertas!* Existe en nuestra mejor sociedad, como en todas, un rechazo natural y espontáneo hacia los advenedizos, y una verdadera distinción espiritual que, ¡a Dios gracias! no ha conseguido ahogar la corriente modernista.

Con el dinero, lectoras mías, no se obtiene eso que en los más altos círculos sociales se llama *buen tono*. Esto es como el *chic* y con él se ensambla admirablemente. Ni fatuidad, ni tirantez, ni afectación admiten en esos infinitos detalles en el mundo elegante. Ya hemos sostenido en estas mismas páginas, hace algún tiempo, las mil circunstancias que ponen a prueba nuestra corrección, para desarmonizar en la vida de sociedad. Una gran sencillez sin llegar a lo que podría considerarse familiaridad; una gran discreción y tacto, ambos elementales en el trato con gente a la que nos vincula una gran confianza; aunque opinamos que esas cualidades deben ejercerse también en la intimidad. Una cortesía en que se evite la frialdad y no se llegue tampoco a una prematura camaradería. No hablar a gritos y todas a la vez. Educar el gesto para que sea sobrio. No seguir la línea vulgar de la época en que para sostener una verdad se recurre al juramento. No adular, ni escatimar tampoco el elogio cuando la ocasión se ofrece. No difamar a nadie. Tratar con respeto a las personas mayores, no permitiendo a las jovencitas usen cierta familiaridad con ellas, si no están previamente autorizadas por las mismas.

Ya ven, queridas lectoras, cuántos cuidados debemos tener en nuestras relaciones sociales. Nuestra clase media debe conformarse con permanecer en la línea que el destino le ha señalado, y no salirse de ella, disfrutando de los bienes de que dispone y en las que puede adquirir —si no los posee en parte— algunos de estos detalles que tantas simpatías despiertan en cualquier lugar y ocasión. Y, no olvidar aquello de saber contentarse con su suerte.

Ivonne.

EL CAMARADA DE LAS ESTRELLAS

(*Continuación de la pág.* 75)

te a él por primera vez; sólo vió que era joven y fuerte. Lo miró con aquella curiosidad con que todos los muchachitos miran a su nuevo maestro cada año, en el primer día de clases, ansiosos de adivinar en sus palabras y en sus gestos su mayor o menor bondad. Lo vió pararse calmosamente frente a ellos, esperando que todos callaran; y observándoles largo rato sin hablar; recorriendo las filas de los bancos, pasando suavemente su mano sobre la cara, la frente, los hombros de los compañeros.

Harry seguía sus movimientos casi con ansiedad. Adivinaba en él, *con esa facilidad que tienen los niños para conocer la* bondad, una dulzura y una suavidad que no había conocido en otros maestros.

Cuando habló el maestro, sus palabras fueron para todos una promesa de amor, de protección.

—Estaremos juntos casi un año —dijo—. Seamos camaradas, no tengan temor. Sólo les pido que me quieran tanto como he de quererlos a ustedes.

No habló más. Se dió principio, en seguida, a la tarea del año. Una tarea que se hizo siempre con un silencio y una calma como Harry no recordaba haber tenido en otros años. Se trabajaba con quietud, con honda tranquilidad; el maestro observaba las labores de cada uno, teniendo siempre para ellos una caricia.

Harry esperaba todos los días esa caricia como si viniera de la estrella lejana que buscaba siempre. Harry, que no olvidaba las palabras del maestro en el primer día de clases:

—Seamos camaradas.

Y en su corazón fué naciendo una esperanza que guardó sólo para él. Pero siguió siempre solitario y triste, separado de todos los compañeros, aislándose en clase, en el patio, en la calle.

Una tarde, durante un recreo, el maestro se acercó a Harry. Cuando estuvo a su lado, le preguntó:

—¿Por qué siempre solo, Harry?

El muchacho lo miró y quedó callado. Enrojecieron sus mejillas. Bajó los ojos y quedó mirando el suelo.

El maestro comprendió que no hablaría en ese instante. Hizo un gesto afectuoso y se alejó sin repetir la pregunta. Pero cuando la clase terminó y ya se marchaban los alumnos, el maestro le dijo:

—Harry, espérame.

Harry esperó. El maestro salió cuando ya no había nadie en la escuela. Cuando no quedaba en las veredas ni un solo compañero de Harry.

—¿Vamos? —dijo el maestro.

Caminaron lentamente por las calles arboladas, en el crepúsculo temprano del invierno. El maestro pasó un brazo sobre los hombros del muchacho y lo atrajo, en un gesto de amistosa ternura. Le preguntó:

—Harry, ¿por qué siempre tan solo?

Harry no quiso callar de nuevo. No pudo callar otra vez, como lo había hecho en la tarde. Aquel consuelo que el maestro le ofrecía en su pregunta, él lo necesitaba. Y habló. Confesó su secreto guardado tanto tiempo:

—Porque no tengo padre.

No dijo más y dejó escapar en llanto su pena. El maestro se detuvo, lo estrechó aún más fuerte entre sus brazos y secó sus lágrimas.

—Mírame, Harry —le dijo.

Harry levantó sus ojos. Y asombrado vió también lágrimas en los del maestro. Preguntó:

—¿Llora, señor?

—Sí, Harry. Yo tampoco tuve padre, ¿comprendes?

Harry comprendió: era la primera vez que encontraba en la vida una pena semejante a la suya.

—Harry, ¿quieres tenerme por camarada?

—¡Oh, sí, sí!

Tomó la mano del maestro y quiso besarla. El maestro no lo dejó, pero él besó la frente del muchachito.

A Harry le pareció que venía desde lejos el beso. Desde una estrella lejana que siempre había buscado sin encontrarla.

Le pareció que desde allí venían las caricias, el beso, el abrazo. Que desde allí venía el padre ansiado para poner en su vida consuelo, protección, esperanza.

Cuando volvió, le parecieron otras las calles, otra su casa, otro su jardín, como si alguien hubiera puesto sobre todo, flotando, una canción de alegría.

LA MUERTE DE ENRIQUE HEINE

El 13 de febrero, Enrique Heine, enfermó, fué víctima de convulsiones y vómitos que no se atinaba a remediar con nada. Su cuerpo estaba tan habituado, que la morfina, administrada en dosis enormes no llegaba a proporcionarle el más mínimo reposo. Los vómitos duraron tres días consecutivos.

La noche del 16 de febrero, el doctor Gruby, interrogado por la señora de Heine, por toda respuesta sacudió la cabeza y penetró en la alcoba del enfermo. Se aproximó al lecho y miró al poeta en silencio, con tanta tristeza que éste preguntó:

—¿De manera que voy a morir?

Su voz era firme.

—Sí —repuso el médico—. Ha llegado la hora. Usted me pidió que se la anunciara, y yo cumplo con mi promesa.

—Gracias, amigo —dijo Enrique Heine.

—¿Tiene algo más qué pedirme? —murmuró el médico, ahogado por los sollozos.

—Sí —repuso el poeta—. Mi esposa duerme. No la despierte. Pero tome usted esas flores que están sobre la mesa, y que ella compró esta mañana. ¡Adoro las flores! ¡Bien! ¡Colóquelas sobre mi pecho! ¡Gracias, otra vez!

Y, embriagado por última vez por los perfumes, murmuró:

—¡Flores! ¡Flores! ¡Qué hermosa es la naturaleza!

Estas fueron sus postreras palabras.

Era el 17 de febrero de 1856, un domingo.



La Dama DUENDE DICE...

"El patriotismo de ciudad, energía tan vital y creadora como puede serlo el patriotismo de nación, es un sentimiento que aun no encuentra en nuestra América, condiciones que le den el arraigo hondo y pertinaz que requiere para ser fecundo. Los centros que un día desplegaron vigoroso sentimiento local, que actuó como una fuerza histórica y donde se diseñó una enérgica fisonomía de ciudad, han perdido del todo estas líneas tradicionales, o tienden a perderlas, por obra de la irrupción cosmopolita que materialmente los ha magnificado."

José Enrique Rodó.

Que nuestra amada Buenos Aires, ha sufrido tan hondamente la influencia demoledora de la cultura y costumbres europeas, que su alma se ha perdido... Y es que en el afán de modernizarlo todo, hemos ido perdiendo muchas de las características de nuestra hidalga tradición; el colorido de las costumbres, y hasta el sello de aquella cortesía de alto empaque, que no desdecía sin embargo, con la refinada cultura espiritual de la sociedad de antaño. Esta vieja Duende recurre pues a la elocuencia del insigne maestro americano, para añorar el alma tan diluída ya de la gran aldea... Considero por lo tanto, que la evocación de algunos aspectos de ese pasado, haciendo revivir escenas cuyo recuerdo perdura en la tradición de hogares de viejo arraigo criollo, es culto de amor, y de fidelidad.

Fragmentos de una conversación sorprendida en elegante sobremesa, me han revelado una interesante primicia: la invitación formulada por un caballero porteño, que se propone celebrar en su elegante residencia, la fiesta legendaria en los anales de la vieja aldea: las cédulas de San Juan... Y ha de caracterizar esta velada, que podemos calificar hoy de "original" una dualidad muy interesante; su aspecto popular, simultáneo con la refinada cultura del salón de honor, tapizado de damasco rojo, en cuyo testero se admira la suntuosa chimenea de talla dorada a fuego, rematada por el frontal histórico del altar mayor proveniente de una iglesia de la ciudad de los virreyes.

Mientras el mundo juvenil rememora bajo las luminarias de fiesta la romántica tradición de las cedulillas, que tanta influencia tuvieran antaño en los idilios esbozados en la tertulia amable de las casonas solariegas, las personas mayores —séame perdonado tal calificativo por los matrimonios jóvenes— integrarán las mesas dispuestas para el tresillo, ajedrez, o dominó. Los criados —negros, como lo requiere la interesante evocación— circularán mientras tanto, con las bandejas de plata colmadas de empanadas, o pastelillos; con los refrescos de rigor, sangría, naranjada, agua con panal... El chocolate y los licores, completarán el agasajo a la antigua usanza, sin faltar por cierto el mate cebado por negras o alguna airosa mulatilla, circunstancia que permitirá admirar la valiosa colección de mates de la época colonial, pertenecientes al obsequioso dueño de casa. Por los balcones entreabiertos, se desgranarán entre tanto los alados acordes del minué o la gavota, hasta que las fogatas de San Juan, encendidas en el jardín, y el estrépito de los cohetes, den la señal de la fiesta popular, en la que tomará parte un centenar de negros auténticos, que han de reproducir las escenas típicas del barrio del Tambor, con las músicas exóticas y ruidosas del candombe...

⊙ Entre los distintos temas que el comentario mundano roza o profundiza, hay quien insiste —y no es asunto nuevo— en la desilusión de algunas figuras muy representativas en nuestra "gentry" que, por compromisos ineludibles, por obligaciones, o sencillamente, por esa inquietud espiritual que nos sugiere el anhelo de cambiar de panorama, sufren luego —al verse lejos del terruño— los inconvenientes que pueden surgir en un ambiente extraño... No han de haber olvidado aún muchas de mis lectoras amigas, el lance aquel de la gran dama porteña, que al llegar a uno de los puertos más grandiosos del mundo, y después de haber cumplido con todas las obligaciones que su aduana impone, olvidó que llevaba en su bolso una joya muy valiosa, destinada a hacer el obsequio de boda de familia que motivaba su viaje; pero el inspector que le tocó en suerte era minucioso; pidióle amablemente el bolso, y al revisarlo, resolvió multar a la sorprendida dama, por no haber declarado tan importante joya; la suma así fijada, duplicaba el valor de la alhaja adquirida por ella en Buenos Aires... Y esto no fué todo, puesto que según se asegura, recibió con mayor sorpresa aun, la demanda de un caballero —extranjero, *cela va sans dire*— y compañero de su travesía, que aprovechando la circunstancia de una riña infantil que se había producido entre su hijo y uno de los niños de la distinguida y acaudalada dama —incidente nimio— cuyo epílogo risueño fué un golpe sin consecuencias, reclamaba una fuerte indemnización.

A estos ya pasados sinsabores se añade ahora —según la crónica confidencial— el hecho que afecta íntimamente al romance sentimental vivido por una bellísima porteña, allá en el país luminoso del arte y la poesía... El rango oficial del jefe de su hogar, ha alejado a la bella y juvenil figura del propio ambiente; hecha su presentación mundana con el brillo y el fausto de la corte de Inglaterra, su singular encanto le ha conquistado tanta admiración como simpatía...

Noticias confidenciales anunciaron a sus amigos su concertado compromiso matrimonial con un diplomático extranjero, tan apuesto, como inteligente; pero... la férrea disciplina que rige hoy en determinadas comarcas de la vieja Europa, prohibe que sus representantes diplomáticos puedan elegir una extranjera para compañera de su vida...

La Dama Duende

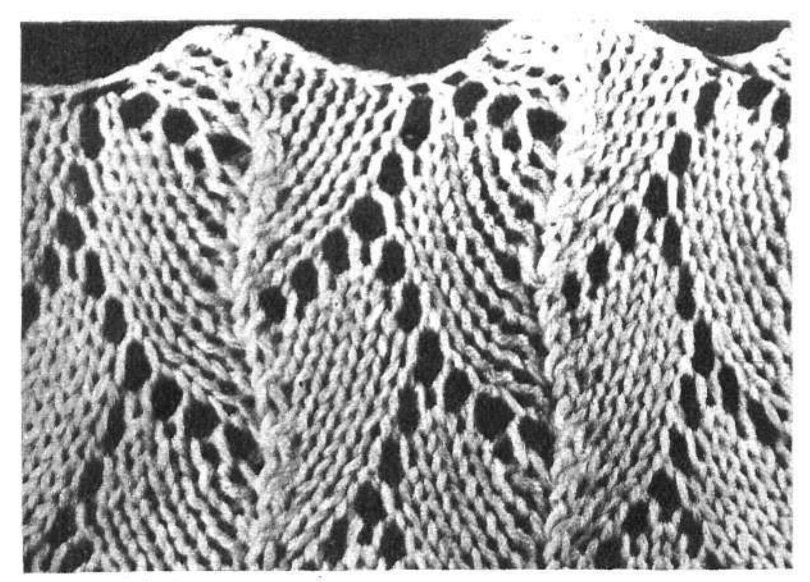




Marta Achával

María F. Rodríguez Speroni

DOS RETRATOS • DE • SCHONFELD



Punto "Enramada".

PUNTOS MODERNOS A DOS AGUJAS

PUNTO "ENRAMADA"

Divisible por 11 mallas más 1 malla al final

1ª. *hilera y todas las hileras impares*: tejidas al revés (revés del tejido).

2ª. *hilera*: (sobre el derecho) 2 m. juntas, * 5 m., 1 lazada, 1 m. 1 lazada, 2 m., 3 m. juntas * terminar la hilera por 2 m. juntas.

4ª. *hilera*: 2 m. juntas, * 4 m., 1 lazada, 3 m., 1 lazada, 1 m., 3 m., juntas *.

6ª. *hilera*: 2 m. juntas, * 3 m., 1 lazada, 5 m., 1 lazada, 3 m. juntas *.

8ª. *hilera*: 2 m. juntas, * 2 m., 1 lazada, 1 m., 1 lazada, 5 m., 3 m. juntas *.

10ª. *hilera*: 2 m. juntas, * 1 m., 1 lazada, 3 m., 1 lazada, 4 m., 3 m. juntas *.

12ª. *hilera*: 2 m. juntas, * 1 lazada, 5 m., 1 lazada, 3 m., 3 m. juntas *.

Después de la 13ª. hilera al revés volver a la 2ª. hilera.

PUNTO "OCTOGONO"

Divisible por 16 mallas más 4

1ª. *hilera*: 2 m. revés, * 12 m. derecho, 4 m. revés * terminar la hilera por 2 m. revés.

2ª., 3ª., 4ª. y 5ª. *hileras*: tejer las m. como se presentan.

6ª. *hilera*: 2 m. revés, * 1 m. derecho, 10 m. revés, 1 m. derecho, 4 m. revés *.

7ª. *hilera*: 3 m. derecho, * 1 m. revés, 8 m. derecho, 1 m. revés, 6 m. derecho *.

8ª. *hilera*: 4 m. revés, * 1 m. derecho, 6 m. revés, 1 m. derecho, 8 m. revés *.

9ª. *hilera*: 5 m. derecho, * 1 m. revés, 4 m. derecho, 1 m. revés 10 m. derecho *.

10ª. *hilera*: 6 m. revés, * 4 m. derecho, 12 m. revés *.

11ª., 12ª., 13ª. y 14ª. *hileras*: tejer las m. como se presentan.



Punto "Octógono".

15ª. *hilera*: 5 m. derecho, * 1 m. revés, 4 m. derecho, 1 m. revés, 10 m. derecho *.

16ª. *hilera*: 4 m. revés, * 1 m. derecho, 6 m. revés, 1 m. derecho, 8 m. revés *.

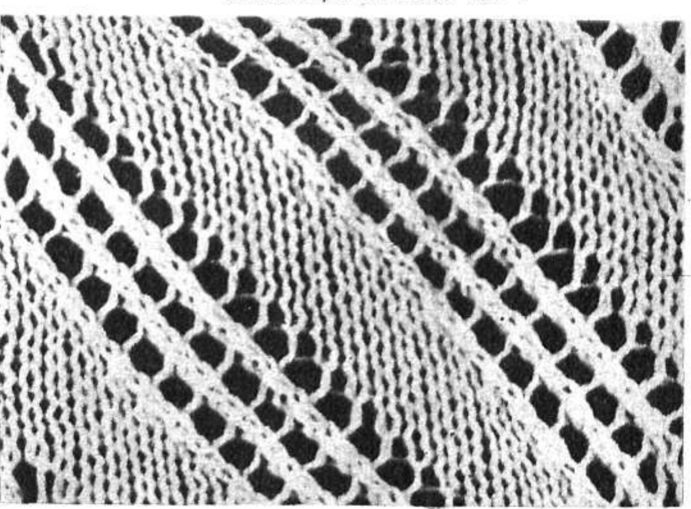
17ª. *hilera*: 3 m. derecho, * 1 m. revés, 8 m. derecho, 1 m. revés, 6 m. derecho *.

18ª. *hilera*: 2 m. revés, * 1 m. derecho, 10 m. revés, 1 m. derecho, 4 m. revés *.

Volver a la 1ª. hilera.

PUNTO "ENCAJE DIAGONAL"

Divisible por 12 mallas más 4



Punto "Encaje diagonal".

1ª. *hilera*: 2 m. derecho, * 6 m. derecho, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple * terminar por 2 m. derecho.

2ª. *y todas las hileras pares*: tejidas al revés.

3ª. *hilera*: 1 m. derecho, 1 lazada, * 1 disminución simple, 6 m. derecho, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada * terminar por 1 disminución simple, 1 m.

5ª. *hilera*: 2 m., * 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m., 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple * 2 m.

7ª. *hilera*: 1 m., 1 lazada, * 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m., 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada * 1 disminución simple, 1 m.

9ª. *hilera*: 2 m., * dos veces tejer 1 lazada y 1 disminución simple, 6 m., 1 lazada, 1 disminución simple, * 2 m.

11ª. *hilera*: 1 m., 1 lazada, * 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m., 1 lazada * 1 disminución simple, 1 m.

13ª. *hilera*: 2 m., * tejer tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 6 m. * 2 m. al final de hilera.

15ª. *hilera*: 2 m., * 1 m., tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 5 m. * 2 m.

17ª. *hilera*: 2 m., * 2 m., tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 4 m., * 2 m.

19ª. *hilera*: 2 m., * 3 m., tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 3 m. * 2 m.

21ª. *hilera*: 2 m., * 4 m., tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 2 m., * 2 m.

23ª. *hilera*: 2 m., * 5 m., tres veces 1 lazada y 1 disminución simple, 1 m. * 2 m.

Volver a la 1ª. hilera.

NOTA: La abreviatura m. significa mallas. — Para repetir los motivos en cada hilera es necesario tejer guiándose por el signo indicador (*).

ROSE DUY

POEMA DEL PRIMER AMOR

Por Olga del Campo

I

Diez y siete rosas han florecido en el rosal de mi vida.

Han sido todas rosas blancas, pero ya florecerán las rojas, porque estoy llena de amor.

Una noche de enero lo conocí. El cielo, envuelto en rasos azules, lucía adornos de lentejuelas doradas; la luna tenía trenzados los rubios cabellos, y la brisa, como manos de Hada buena, regalaba su caricia que traía el olor de las flores recién abiertas. Apoyada a los cristales de mi ventana, de esa ventana donde paso quemando el opio de mis sueños, lo ví pasar. Miraba con insistencia, casi con audacia, y andaba lentamente.

II

Lo he visto de cerca. Tiene la piel tostada y los ojos profundos con color de misterio. Su voz... ah! Una voz mezcla de arrullo y de ternura, fué como agua benigna que empapó mi espíritu: lo hizo blando y germinó el amor.

Y hay dentro de mí, un repiquetear de campanas, un trinar de pajaritos. Hierve en mí el amor como espuma de champaña!

III

Sentados los dos al borde de la alberca le dije que sí. Sus manos, manos morenas y grandes y ardientes, ahogaron las dos palomas blancas que fingen las mías, y sus labios anidaron en la fresa roja de mi boca. Me sentí colmada!

Reclinada en su hombro, pasamos largos ratos, callados, juntos, mirando los lotos y garzas que dormitaban en el cristal del agua. Y a mi alma se prendía una enredadera de ansias, un aletear de besos.

IV

Han pasado muchos días. Estoy repleta de amor. En mis manos llevo aún el temblor de las suyas y en mis labios flota el recuerdo de su beso.

Todas las mañanas me levanto con la aurora y salgo al jardín. En la arena húmeda de rocío, en las cortezas de las acacias y de los almendros, escribo su nombre. Me tiendo en la grama fresquecita y verde, y me pongo a cantar canciones de amor, acompañada del gorjeo de los canarios.

V

Hoy me he sentado allí mismo donde le dije que sí: Traía la falda del vestido llena de rosas y margaritas. Uno a uno he arrancado los pétalos, sedas amarillas, blancas y rojas, para saber si me quiere. ¡Oh cielo! ¡oh flores! ¡oh fuente! ¡qué feliz me siento! Las flores todas me dicen que sí. Y aquí estoy, con hilos de ensueño bordando mi futuro que aparece azul, sembrado de rosas.

VI

Llévame a sus brazos, amor! Yo me reclinaré dulcemente sobre su pecho, colgaré en sus brazos la malla de mis caricias. No puedo estar lejos de él. Llévame, amor! Para beber en sus brazos el vino embriagante de sus besos.

PARA LAS MAÑANAS

De lana negra con un sencillo adorno en blanco, es este modelo de Ammy Blatt.

Un "sweater" muy elegante y verdaderamente práctico. Modelo de Neyret.

LO QUE DEBE SABER LA BUENA COCINERA

por

PETRONA C. DE GANDULFO

VARIAS FORMAS DE PREPARAR PAPAS FRITAS

PARA LAS PERSONAS A QUIENES LES AGRADAN CORTADAS FINITAS Y BIEN SEQUITAS

Se pelan las papas, se lavan bien, se cortan en rodajas y después en tiritas finas, se secan con un repasador y se colocan en abundante aceite bien caliente y a fuego muy fuerte. El aceite deberá ser abundante si se quieren papas doradas y secas. Se fríen hasta que estén bien doraditas y tostadas y a último momento, antes de ser servidas, se salan.

PARA LAS PERSONAS A QUIENES LES AGRADAN GRUESAS, TOSTADAS POR ENCIMA Y BLANDITAS POR DENTRO

Se pelan las papas, se lavan y se cortan a lo largo en tiras gruesas, se colocan sobre un repasador y se les agrega un poco de sal fina dejándolas así unos minutos. Se fríen en abundante aceite a fuego bien fuerte hasta que estén tostadas y bien cocidas.

HUEVOS FRITOS

Son diferentes los gustos para los huevos fritos. Hay a quienes les agrada que la parte de abajo esté bien doradita y por encima no muy cocida la clara ni la yema. Para esto se deberán agregar al aceite o manteca bien caliente y dejarlos freír sin bañarlos por encima.

. .También agradan doraditos por abajo y que la clara que cubre la yema esté cocida, es decir que la yema quede blanca, pero blanda: Para esto se colocan en aceite o manteca caliente y se bañan por encima.

LOS PLATOS DE ESTA SEMANA

PASTA DE TERNERA A LA VILLEROY

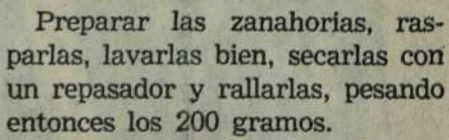
Cortar el contenido de las latitas de pasta de ternera en 8 rodajas.

Poner en un bol la manteca, agregarle la harina y dejar cocinar un momentito, agregar la leche y seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que espese, retirar del fuego y agregarle la yema, condimentar y pasar por esta salsa las rodajas de pasta de ternera, se acomodan sobre un pan rallado y se dejan enfriar, una vez frías se pasan por huevo batido, después por pan rallado y se fríen en aceite caliente.

Se sirven acompañadas de arvejas y zanahorias a la cucharita, cocidas y saltadas en manteca.

TORTA DE ZANAHORIAS





Preparar las zanahorias, rasparlas, lavarlas bien, secarlas con un repasador y rallarlas, pesando entonces los 200 gramos.

Poner en un tazón de preferencia enlozado las yemas, el azúcar molida y batir con un batidor de alambre entibiando un poco sobre bañomaría; una vez tibia, retirar del bañomaría y seguir batiendo bastante.

Disolver la manteca sobre el fuego y sin dorarla. Mezclar la harina con las almendras molidas; agregar a las yemas y azúcar la manteca, el jugo de medio limón y la esencia de vainilla; agregar poco a poco la harina mezclada con las almendras, revolver suavemente, agregándole las zanahorias y las claras batidas a nieve, la ralladura de limón; se mezcla siempre revolviendo suavemente y se coloca en molde forrado con papel de seda impermeable enmantecado y se cocina en horno moderado.

Se sirve acompañada con chantilly.

TOSTADAS CON CREMA

Cortar el pan de sandwiches en rodajas, tostarlas y untarlas con manteca

Poner en una cacerolita todos los demás ingredientes, poner al fuego hasta calentar la preparación, untar con esta crema las rodajas de pan y servir bien caliente.



TIPOS SEGOVIANOS

◆

OLEO DE
LOPEZ MEZQUITA

CROSTADAS con CREMA

INGREDIENTES

1 pan de sándwiches.
150 grs. de queso rallado.
150 grs. de manteca.
1 cda. al ras de mostaza en polvo.
5 cdas. de leche.
1 cda. de vinagre.
Sal y pimienta.



LA COCINA SENCILLA Y BIEN PRESENTADA

Por Petrona C. de Gandulfo

En la página complementaria publicamos el detalle de las recetas.
Fotos del natural, por Eduardo Vargas Machuca.

PASTA de TERNERA a la VILLEROY

INGREDIENTES

2 latitas de pasta de ternera.

SALSA

1 cda. de manteca.
2 cdas. colmadas de harina.
½ litro de leche.
1 yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.

VARIOS

4 zanahorias.
½ kg. de alverjas.
Aceite.
Pan rallado.
2 huevos.
Sal y pimienta.





TORTA de ZANAHORIA

INGREDIENTES

200 grs. de zanahorias.
6 yemas.
200 grs. de azúcar molida
150 grs. de manteca.
250 grs. de harina.
100 grs. de almendras molidas.
El jugo de medio limón.
1 cdita. de esencia de vainilla.
6 claras.
Ralladura de limón.



Al final de su vida trágica, convertido en un atorrante, el profesor Morales (Enrique de Rosas), continúa su calvario en la miseria y en la soledad..

Paulina (Irma Córdoba), alumna del profesor Morales y de la que éste está enamorado...

El mismo amor provoca la tragedia entre los dos hermanos...

Acabó de enamorarse totalmente de ella, venciendo sus escrúpulos.

Paulina, con su amiga Leonor y Cátulo, el hermano holgazán que practica el box...

LA PELICULA DE LA SEMANA

"ATORRANTE"

CON UN ARGUMENTO DE VICENTE MARTINEZ CUITIÑO

Va descendiendo todos los peldaños de la miseria...

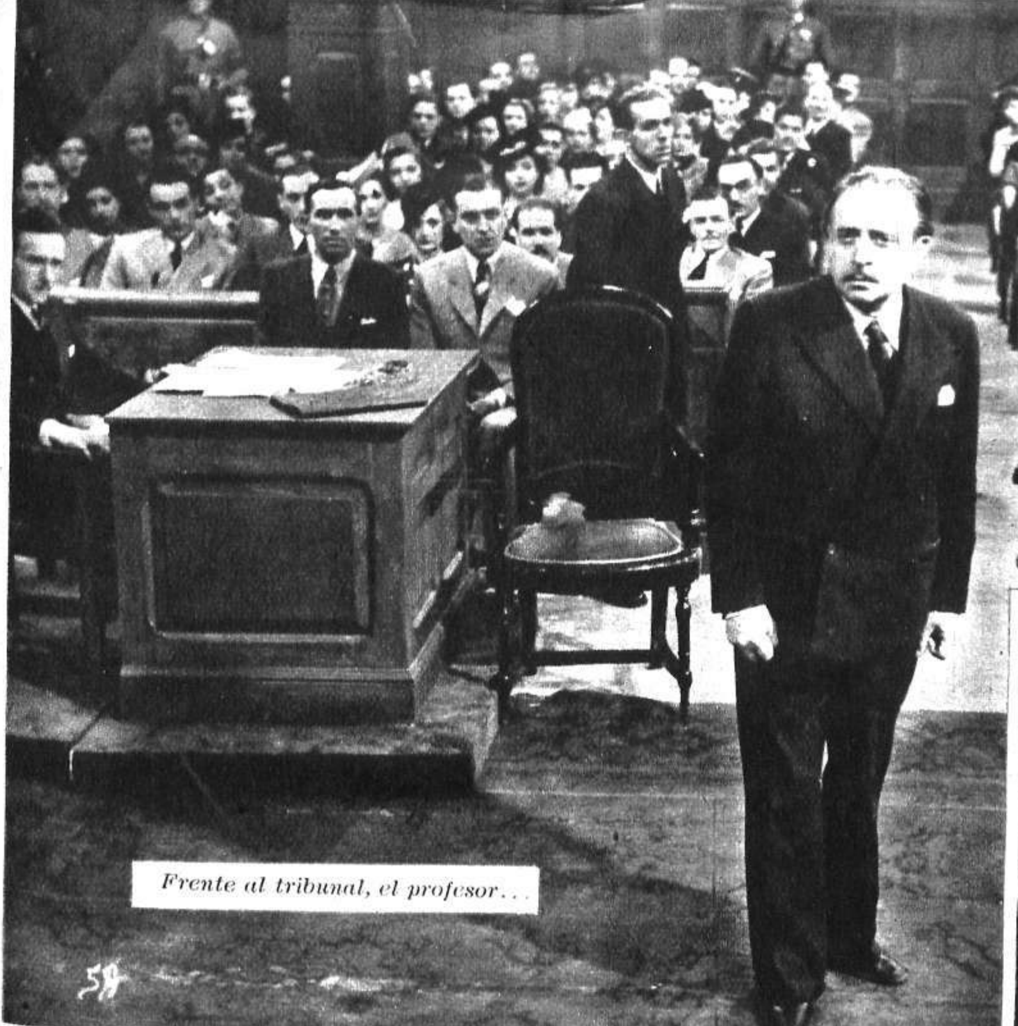
ACASO por la primera vez en su vida, el profesor Morales acaba de acodarse a la mesa de un sórdido cafetín del suburbio. Llega hasta allí, buscando fuerzas, en el excitante del alcohol, que le permitan afrontar sin vacilaciones un paso trascendental. El profesor Morales va a hacer una proposición de matrimonio a Paulina Rancredi, su alumna de filosofía. El drama que vive aquella muchacha humilde, prisionera de una familia que explota sus buenos sentimientos, y de un novio indigno de ella, han revelado al profesor la presencia de un espíritu de excepción. El sabe que Paulina no le amará tal vez, porque la diferencia de edad parece alejarlos demasiado, pero ha puesto en ella todas las ilusiones de su soledad... Paulina, convertida en la esposa de Morales, se convierte también en una madre para Jorge, el hermano del profesor que vive al amparo de éste. Pero la ternura maternal de Paulina encuentra en Jorge la correspondencia de un amor peligroso, que pone una sombra amenazante sobre la felicidad de aquel hogar, y que va arrastrando al muchacho hasta los gestos desesperados del suicidio. Cátulo y Rancredi, hermano y padre de Paulina, acosan a ésta con demandas de dinero, y van creando en su torno una atmósfera irrespirable. Harta ya de tanta ignominia, Paulina acepta las proposiciones falsas de su ex novio. Para salvar a Morales, piensa en el divorcio. Este será libre de nuevo, y ella se alejará de Jorge y libertará al profesor de la ominosa tutela de Cátulo y Rancredi. Coco le propone activar los trámites del divorcio y para asegurar la reconquista de aquella antigua novia la conduce a un cabaret de Olivos, donde el profesor los encuentra después de horas de incesante búsqueda. Porque Morales ha sorprendido el gesto suicida de su hermano, sabe ya que Paulina huyó para evitar que la tragedia se consumara en el hogar amenazado. La tragedia que se precipitará sin embargo, entre el estupor asustado de los bailarines del cabaret... porque cuando Morales se acerca a



Para explicarse con el padre y los hermanos, el profesor...



Paulina convertida en la esposa de Morales...



Frente al tribunal, el profesor...



El profesor realiza su sueño surgido en el aula y en un día memorable...



Vencido abandona el aula en la que pasara los mejores momentos de su vida...

Paulina para pedirle que vuelva, Coco se interpone y golpea al profesor, arrojándolo al suelo. Morales aturdido saca del bolsillo el revólver que había quitado momentos antes de las manos de Jorge y lo esgrime, mientras Coco hace lo mismo con el suyo. Dos balazos cortan el silencio y Paulina que se había interpuesto entre los dos hombres, cae mortalmente herida.

Absuelto por el tribunal, Morales no consigue serlo, sin embargo, por la confabulación de los prejuicios, y son sus mismos alumnos de la Universidad los que le obligan a abandonar la cátedra cuando intenta reintegrarse a ella. De tumbo en tumbo, arrastrado por la vida como una rama desgajada por el torrente de los arroyos desbordados, va descendiendo todos los peldaños de la miseria hasta convertirse en uno más entre los hirsutos atorrantes que arrastran su misantrópica ironía por las calles de la ciudad. Y una noche, detenido frente a las ventanas de la que fué su casa, ve a través de ellas que Jorge y Leonor, la muchacha que fuera condiscípula y amiga de Paulina, están sentados juntos en el rincón donde él soñara con la felicidad que no pudo alcanzar.

Y en la noche estrellada, hablando solo, seguido apenas por un perro fiel, Morales, es decir, el atorrante, el hombre que ya no tiene nombre siquiera, continúa su calvario en la miseria y en la soledad.

El director Mario Soffici y los elementos artísticos y técnicos que han intervenido en "Prisioneros de la tierra", la producción de la Pampa Film que ha tenido por escenario real la selva misionera.

PAULINA SINGERMAN, según se anuncia ahora, no romperá con los estudios de la calle Campichuelo. En estos días iniciará su labor, bajo la dirección de Enrique Santos Discépolo, para "Millonaria Caprichosa"



Dice Adelqui Millar, el director de "Ambición":

"Lo que aquí falta en adelantos mecánicos sobra en inteligencia y buena voluntad... Cuando Alfredo Murúa me preguntó qué elementos era menester traer del extranjero, le respondí que con los que tenía aquí me bastaban. En efecto... En Gumer Barreiro he encontrado un operador digno de compararse con los del extranjero... Fernando Murúa posee la práctica, la técnica y el oído de un verdadero jefe de sonido... Concado y Villar, los decoradores, saben mucho y tienen larga experiencia... Y no le digo nada en cuanto al veterano Biasotti, jefe de laboratorios. En una palabra... La Argentina es un semillero de artistas y técnicos de cine.





Marcelo Ruggero, Hugo del Carril y Tito Lusiardo en "Gente bien", película extraordinaria de la Efa que ha dirigido Manuel Romero.

Irma Córdoba y Pascual Pellicciota, en una escena de "Atorrante", el film basado en un argumento de Vicente Martínez Cuitiño y que, dirigido por Enrique de Rosas (hijo), conoceremos en la semana próxima.

EN EL
DEL

La eximia cantante brasileña Bidu Sayao, del elenco del Colón, debutará en L. R. 3, en la segunda quincena de julio.

DE LA PUA Y CHIAPPE AUTORES RADIOTEATRALES

AL fin se aclara parte de un asunto que traía intrigado al mundillo radiotelefónico. Muchas personas vinculadas a Radio del Pueblo, venían afirmando que Juan Carlos Chiappe, cantor e intérprete en las compañías radioteatrales de la mencionada emisora, era a su vez autor de algunas novelas episódicas, propaladas por LS6. Sin embargo su nombre no se mencionaba para nada y, en cambio, se afirmaba que eran de él, las que aparecían prestigiadas por una firma conocida, cobrando Chiappe por su labor anónima, lo que generosamente quisiera darle el autor "prestigiante". Se falsean tanto las cosas, hay tanta gente interesada en provocar el descrédito de los demás, que, por esa razón, no nos hicimos eco de tales comentarios, sobre todo teniendo en cuenta que, el joven cantor aludido, carecía de antecedentes como autor y que era de tal gravedad el asunto, tan inconcebible y tan inhumano, que más bien dejaba la impresión de una interesada calumnia, vertida por uno de tantos mal intencionados, y difundida por los que se dedican a comentar lo que oyen, sin detenerse a estudiar al que lo dice, haciéndose, sin querer, cómplices de una infamia.

Pero es el caso que los hechos actuales nos obligan a pensar que tal vez haya habido algo de verdad en esos comentarios. Juan Carlos Chiappe se presenta ahora como autor, y lo hace en una forma que demuestra que debe haber en él condiciones de tal, ya que se presenta acompañado por Carlos de la Púa, escritor y periodista de reconocidos prestigios, que no habría jamás de asociar su nombre al de un incapaz, ni tampoco pondría su firma a una producción que no le pertenezca en la proporción acostumbrada en las colaboraciones de esta naturaleza. Esperamos de este binomio una labor interesante y, sobre todo, teniendo en cuenta la experiencia de De la Púa, de una eficacia libre de lo excesivamente abracadabrante e inverosímil.

Si lo que se comentaba era verdad, Radio del Pueblo ha realizado un acto de justicia digno de nuestro aplauso.

LA SOCIEDAD DE GENTES DE RADIO

MALOS vientos soplan para esta flamante institución, a juzgar por algunos comentarios "pescados" sin querer en el ambiente.

Nosotros nos abstuvimos y nos abstendremos todavía de emitir juicio sobre la constitución de esta entidad, que creemos necesaria, porque no deseamos crear entorpecimientos ni sembrar pesimismo.

Se dice que empezó mal porque, no solamente pone trabas a figuras de prestigio para llegar a los puestos directivos, sino que, acaba de dar un paso de gran trascendencia, que puede restarle adherentes.

Como no queremos juzgar las cosas por lo que se dice, sino por lo que se haga, esperamos conocer bien a fondo la cuestión, para opinar y ojalá lleguemos a comprobar que no existe nada de lo que en algunos corrillos se comenta.

Lo único que nos permitimos aconsejar a los que dirigen los destinos de la nueva institución, es que mediten mucho y piensen que una medida tomada precipitadamente puede acarrear grandes perjuicios en el futuro.

NOTICIARIO SINTETICO

LA recitadora Susy Morales, por intermedio del micrófono de L. S. 1, Radio Municipal, emisora en que actúa, ha solicitado a los oyentes del interior del país, el envío de composiciones inéditas, sobre asuntos lugareños.

●

El popular actor y astro cinematográfico Pepe Arias, sigue deleitando a los oyentes de L. R. 3, Radio Belgrano, secundado por la eficaz actriz Hilda Viñas. Se les escucha todos los lunes, miércoles y sábados, de 21.15 a 21.45.

●

Un esfuerzo digno de encomio, significa la contratación de Tito Schipa, por el señor Jaime Yankelevich, para los programas extraordinarios de su emisora.

●

Se propala con éxito, en Radio Mitre, la novela episódica, original de Guillermo Alonso Barros, titulada "Destinos", cuya interpretación está a cargo del conjunto "Buenos Aires".

●

En la misma emisora destaca su labor el dúo Dante-Noda.

Pepe Arias, que sigue acaparando la atención de los oyentes que sintonizan Radio Belgrano.



Filinto Rebecchi, que al frente del conjunto "Hawaian Paradise", volvió al micrófono de Radio Belgrano.

MUNDO ETER

Ha conquistado la simpatía de los oyentes de Radio Municipal, la audición escolar denominada "Quiero saber más", que se propala todos los días, menos los domingos, a las 17.30.

●

El director artístico de Radio Belgrano está preparando un programa extraordinario, para el 9 de julio, que, según dicen los que conocen algunos detalles de organización, superará a todo lo hecho por esa emisora hasta la fecha.

●

También debutará en L. R. 3, en la segunda quincena de julio, la notable cantante brasileña Bidu Sayao.

●

Ha quedado inaugurado en Mendoza el "Instituto Cuyano de Conferencias", con objeto de organizar varios ciclos de disertaciones, a cargo de destacadas figuras de la vida regional. Dichas disertaciones serán irradiadas por la onda de L. V. 10, Radio de Cuyo.

●

Ha sido designado jefe de prensa de Radio Callao, el señor Salvador Anido, quien hasta hace poco desempeñó el cargo de locutor de dicha emisora.

POR LOS DOMINIOS DE DON RICARDO BERNOTTI

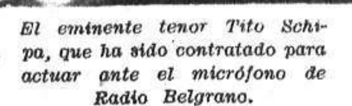
Comenzó a irradiarse la novela de Carlos Mentor, titulada "La noche del perdón", con la interpretación del conjunto "Juventud" que encabezan Audón López y Adalberto Campos. Estos episodios se propalan todos los días a las 17 horas.

●

En la misma emisora se realiza todos los días a las 21 horas una interesante audición a cargo de las populares figuras cómicas de nuestros escenarios: Félix Mutarelli y Malvina Pastorino, dando vida a Genovevo Piuma al Vento y su consorte, personajes creados por Juan B. A. Reyes.

●

También el fecundo autor radioteatral Atilano Ortega Sanz, ocupa el micrófono de Radio del Pueblo, con su novela "La cuna vacía", todos los días de 10.45 a 11.15.



El eminente tenor Tito Schipa, que ha sido contratado para actuar ante el micrófono de Radio Belgrano.

Gloria Grey, popular comentarista de cine, en la onda de L S 1 Radio Municipal.

LOS SUELDOS EN LAS EMISORAS

¿QUE joven no sueña con ser artista?... ¿Qué empleado, qué obrero, no siente la poderosa atracción del micrófono, del escenario o del celuloide?... Si se realizara un plebiscito se llegaría a la conclusión de que son muy pocos los que piensan en las fabulosas ganancias de las primeras figuras, y son, en cambio, casi todos, los que aspiran a los aplausos, los elogios y los homenajes que a esas primeras figuras tributan el público y la prensa. Muchos renunciarían a cualquier remuneración, por grande que fuere, con tal de que su nombre cruzara el éter.

¡Pobres soñadores!... Dignos de lástima, pero dignos de consideración. Y esto, la consideración, es lo que no se tiene con ellos. Si el aspirante es malo, no se le desengaña de modo de no perder a un buen obrero o a un buen empleado, para hacer de él un mal artista, y si el aspirante es bueno, si tiene condiciones, se le explota inícuamente, sin remuneración de ninguna especie, en la mayoría de los casos, o con sueldos vergonzosos en los casos excepcionales.

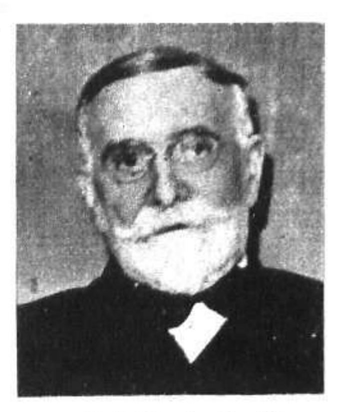
Se dice que, en Radio Municipal, los sueldos que se pagan a los artistas, o a muchos artistas por lo menos, no alcanzan ni para cubrir los gastos de tranvía y, siendo así, este estado de cosas, se hace acreedor a nuestra protesta, sobre todo, por tratarse de una emisora oficial, obligada a tener un concepto más preciso del arte y a estimular en mejor forma a los artistas.



Yaya Suárez Corvo, con su compañía en pleno, momentos antes de iniciar su gira por el interior del país.

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ



Daniel García Mansilla.

PALABRA INTIMA Por DANIEL GARCIA MANSILLA. Versión castellana de ADELA R. L. de GARCIA MANSILLA. Ediciones de Andrés de Luján. Buenos Aires



Adela R. L. de García Mansilla.

Aquel espantoso ensayo del *Dies Irae*, que se llama Guerra Mundial, inspiró casi todas las plegarias rimadas de este nuevo libro, en el cual Andrés de Luján pone su misticismo ardoroso. "Palabra íntima" fué dedicado, en 1920, al Pontífice Benedicto XV, quien, por intermedio del cardenal Gasparri, agradeció la ofrenda. "Ante el inmenso drama de la guerra, que contempláis a la luz de la fe cristiana, vuestro poema tiene el poderoso eco de una vida interior que viene inspirándose en los acontecimientos de la pre-guerra, de la guerra misma y de la post guerra. Penetráis en el corazón humano a una profundidad que el arte solo no podría alcanzar", escribe el prelado. Tres partes dividen el libro: "Alegres y confiados", "Purificación" y "Resurgimiento". Las tres pueden considerarse como cantos de un poema, subdivididos en cánticos piadosos. Aun careciendo de la ardiente fe profesada por el poeta, el lector siente, respetuoso y conmovido, el hálito espiritual de un alma selecta. A imitación de aquellos monjes artistas, que ponían, además de su misticismo, las galanuras de un arte exquisito, el señor García Mansilla se esmera para dar al verso delicadezas retóricas. De ese modo, pule incansablemente cada palabra, en busca de musicalidad, según exigía Verlaine. Labor de miniaturista, que aborrece las asonancias y consonancias internas tan del gusto de casi todos los vates franceses. Su oído delicado odia esos vicios de dicción. También su esposa comparte tal sentir primoroso en la versión que ha hecho de las composiciones, trabajo que las índoles distintas del español y del francés hacen sumamente difícil.

Je gardai comme espectacle
Certain Soleil immuable
Proposant pour tabernacle
Mon pauvre etre miserable!
Conservaré el espectáculo
de cierto Sol inmutable;
propondré por Tabernáculo
mi propio ser miserable.

Como se ve, los vocablos y el ritmo de los versos guardan ese paralelismo que los traductores buscan para ser fieles al original. La señora de García Mansilla cumplió a conciencia su tarea.

HUGO MIATELLO A SU MEMORIA Buenos Aires



Hugo Miatello.

Nuestro inolvidable colaborador, el ingeniero agrónomo don Hugo Miatello, había dedicado su vida a la divulgación de las disciplinas agrícolas en nuestro país. Una de sus cátedras predilectas estaba en nuestra revista, desde donde llevó al público lecciones valiosas y prácticas. Al cumplirse el primer aniversario de la desaparición del gran maestro, su hijo ha publicado este volumen, fiel reflejo de la profunda pena que la ciencia y el pueblo argentinos sintieron en tan triste ocasión. Artículos necrológicos, manifestaciones de pésame, trabajos biográficos y otros pormenores figuran en el volumen, constituyendo un sentido homenaje a la memoria del sabio. Junto a todo esto se publican algunas de las crónicas que aparecieron en "Caras y Caretas".

DEL ARTE DE ESCRIBIR PARA LOS NIÑOS Por GERMAN BERDIALES Librería Argentina, Buenos Aires



Germán Berdiales.

De mozo fué periodista y poeta. Prefería el bohemio vivir de la redacción a las aulas de la escuela normal. Pero muy pronto inclinóse hacia los estudios pedagógicos y puso brillante fin a sus tareas de alumno. Hacía más falta en la escuela argentina que en el periodismo. A la escuela llevó todo su ingenio de poeta, para conmover e ilustrar niños. Ha publicado volúmenes de teatro infantil, cuentos, fábulas, antologías, textos de lectura y ensayos. A pesar de los años y de las gafas, sigue siendo el mozo inquieto y trabajador de siempre. Casi al final de su reciente ensayo, escribe: "El más puro de los gozos, el más verdadero de los gozos es el que experimento cuando los niños dicen o cantan mis versos". En este lindo ensayo, Berdiales se ocupa de la pedagogía literaria. Primero, hace un estudio acertado y compendioso de las canciones de cuna y de las canciones de corro, que: "son la oruga y la crisálida de la literatura infantil, esa literatura, sublime en su puerilidad, cuya mariposa es el cuento de hadas". Después, en otros capítulos, elogia la maestría de los grandes cuentistas infantiles, y al lado de ellos coloca la figura criolla de Horacio Quiroga, del escritor menos afamado de "Cuentos de la selva", cuyas creaciones narrativas merecen ser calificadas de geniales. El elogio, pleno de lógica crítica, es justo. En él habla de: "La ñoñez, la chatura y el ridículo, esos tres espantables enemigos que están siempre agazapados en el tintero de quienes escribimos para los niños". "Un catálogo de la poesía infantil argentina", "Contribución de la poesía a la enseñanza de la moral", "Cuore" traducido y adaptado para los niños argentinos, e "Ideas en esqueleto" completan el libro. Todas sus líneas son de gran provecho y enseñanza para los que se dedican a escribir obras infantiles.

TELESCOPIOS PORTENTOSOS

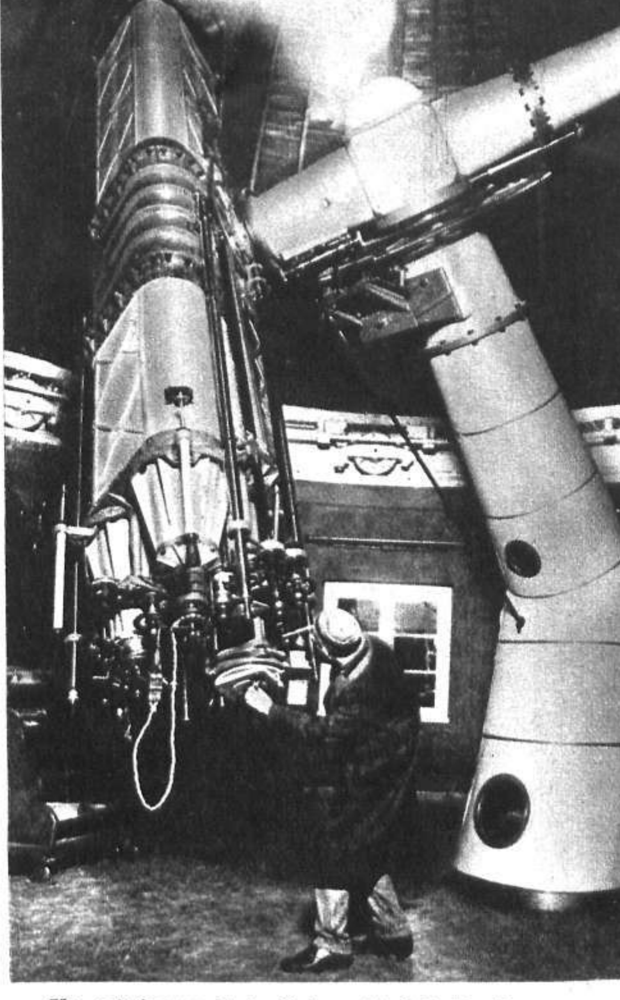
• • •

AL número de potentísimos telescopios con que los astrónomos exploran el infinito, ha venido a agregarse uno del Observatorio MacDónald, telescopio que se inauguró el 5 de mayo del corriente año, en el monte Locke, en la parte occidental de Tejas, y cuya lente es de 2 metros de diámetro.

Con ese anteojo inmenso, por medio del cual podrán fotografiarse estrellas cuya luminosidad es apenas la millonésima parte de aquellas que vemos a simple vista, son ya cuarenta los que de 61 centímetros de diámetro para arriba, hay ahora en uso en el mundo.

De éstos, de los que están ahora en uso, el segundo en tamaño es el que mencionamos al principio, pues el único que lo aventaja en ese sentido es el del Observatorio del monte Wilson, en California y cuya lente tiene 2 metros 50 centímetros de diámetro. Pero pronto terminará, bajo los auspicios de este último observatorio y del Instituto Tecnológico de California, de instalarse en el monte Palomar, del propio estado de California, uno cuya lente tendrá 5 metros de diámetro. El del observatorio MacDónald a que nos venimos refiriendo, lo manejarán conjuntamente la Universidad de Tejas y la de Chicago.

El que cada día vaya siendo mayor el tamaño de los telescopios no leva consigo, por supuesto, idea alguna de rivalidad en la exploración del cielo, ni mucho menos quiere decir que los relativamente pequeños hayan perdido su utilidad. Mucho es lo que tienen que hacer todos ellos en el descubrimiento de los secretos del universo.



Un astrónomo de la Universidad de Berlín, disponiéndose a fotografiar una constelación.

LA FOTOGRAFIA EN LA EXPLORACION ASTRONOMICA

RARA es hoy la vez que los astrónomos dirigen la mirada al espacio infinito por medio de los telescopios enormes, pues la mayor parte de sus trabajos de exploración consiste en sacar fotografías de tal o cual zona del firmamento. En realidad esos telescopios portentosos no son sino gigantescas cámaras fotográficas, cuyas inmensas lentes obran a manera de embudos de luz que permiten reconcentrar en un punto determinado una cantidad inmensa de luz estelar.

Exponiendo una placa sensible por espacio de varias horas, o de varias noches, a la luz reconcentrada por el telescopio, puede un astrónomo fotografiar estrellas o constelaciones tan distantes de la Tierra que no podría verlas con sus propios ojos por medio del mismo telescopio en toda su vida. Ello se debe al hecho de que la luz va acumulando sus efectos en la emulsión fotográfica, cosa que no hace en la vista humana.

Ahora bien, poco sería lo que acerca del universo averiguasen los astrónomos si se conformasen con ver las estrellas y fotografiarlas, así se valieran para ello de los mayores telescopios. La luz que los enormes espejos y lentes reconcentran, no sólo es fotografiada directamente, sino que también se descompone dentro de su espectro en diversas longitudes de onda. De manera que analizando el espectro de una estrella, pueden los astrónomos en multitud de casos averiguar cosas importantísimas acerca de su distancia, su volumen, su luminosidad, su temperatura, la velocidad de su rotación y, en ocasiones hasta el número aproximado de átomos que contiene.

◆



Poderoso telescopio del Observatorio de Babelsberg, en Alemania.

Los productos y normas de cada nación son diferentes a los de las otras. Cada una tiene su propio pasado y tradición.

Así, pues, de antemano hemos de conformarnos con recibir sólo una impresión superficial del mundo de hoy y, especialmente, del maravilloso "Mundo del Futuro" — que es la idea dominante y el tema de esta exposición, la más grandiosa de todos los tiempos.

Mirando por la ventana de una casa modelo, se ve el piso, los muebles, los tapices y cortinas cubiertos de polvo. Oprimiendo un botón, una maravilla mecánica empieza a limpiar toda la casa, desapareciendo, como por magia, el polvo del piso y de los muebles, y purificándose la atmósfera.

En conjunto, la exhibición aquí expuesta, constituye la realización del sueño de la mujer, mostrándole cómo la electricidad la libra de la servidumbre y del trabajo penoso, y cómo, en el futuro, reducirá la faena doméstica al cómodo acto de oprimir botones eléctricos. Salas de exhibición, dramatizando frescos de tres dimensiones, utensilios domésticos ultra modernos; cocina-modelo, lavanderías hacen recordar a las visitantes dueñas de casas de todas partes del mundo, que el tiempo de ellas es valiosísimo, y que sus horas desocupadas están en propoción directa con la perfección de sus utensilios para la casa y para la cocina. En caso de que necesitasen otro recordatorio, no podrán dejar de ver un péndulo eléctrico de 7,6 m. que oscila en el "Hall de la



Una joven de 16 años, del Club de Ciencias e Ingeniería del Instituto Americano, está experimentando en la "Vitrina Laboratorio". Esta juventud representa un nuevo movimiento nacional americano.

MARAVILLAS • DE HOY •

Vida Eléctrica", inscripto con el lema "La Electricidad Ahorra Tiempo". Dentro de éste cuelga un enorme reloj de arena, que se invierte automáticamente al pasar la arena de una parte a la otra.

Nadie pretenderá calcular las veces que se invertirá este reloj de arena hasta que nuestros descendientes de aquí a 5000 años desentierren la "Cápsula del Porvenir", hecha de una aleación de cobre, enterrada en el "Pozo Inmortal", quince metros debajo de este edificio. La cápsula contiene infinidad de objetos de nuestra vida diaria, y cientos de libros y periódicos micro-fotografiados en cintas cinematográficas. Este legado al verdadero "Mundo del Futuro", es una representación en miniatura de nuestra civilización, tanto como el edificio en forma de herradura que rodea el sitio donde está enterrada la cápsula, es una muestra de dicha civilización en tamaño natural.

Quizás los hombres de ciencia del año 6939, al abrir la cápsula para enterarse de lo que realizaron sus antepasados de 5.000 años, encontrarán pueriles y divertidas muchas de nuestras conquistas científicas e industriales, y aún los sueños de nuestra época. Tal vez con ellos vean realizados muchos de los sueños expresados, o vagamente indicados, en las exhibiciones del edificio en forma de herradura.

¿Llegará a ser el autómata eléctrico, el hombre mecánico, tan común en ese remoto futuro como son hoy día el teléfono y la radio? Una semejanza de lo que problablemente será el autómata se ve en uno de los salones arriba ilustrados. Elektro, el "hombre-motor", de más de 2 metros de altura, es probablemente el autómata más inteligente construído hasta la fecha — y reseultará quizás un pobre inválido al lado del hombre mecánico de aquí a 5.000 años. Animado por su cerebro y músculos de motores, engranajes, alambres, levas y células fotoeléctricas, Elektro es capaz de andar hacia adelante y atrás, levantar los brazos, contar con los dedos, cantar, hablar, gesticular, fumar y reconocer y clasificar olores y colores. Sin duda un espectáculo espeluznante — pero un verdadero triunfo de la ingeniería eléctrica moderna.

Una de las doce pantallas del Microvivero que muestra la vida asombrosa del mundo microscópico y que puede ser observada por cientos de personas al mismo tiempo.

UNA exposición universal como la Exposición Mundial de Nueva York refleja la vida humana, y la civilización de todo el mundo... en el pasado, en el presente y en un futuro cuajado de esperanzas. Bien podríamos llamar tal exposición un microcosmo, si no fuera porque es tan gigantesca que no es posible recorrerla del todo, aun disponiendo de muchos días. Todas las naciones civilizadas exhiben sus productos; demuestran su cultura, sus ideas, su ideales, sus sistemas de vida y su contribución al bienestar de la humanidad.

Posiblemente en ese lejano futuro, la arquitectura se habrá transformado de los sencillos estilos de hoy a las formas futurísticas que caracterizan tantos de los edificios de la Exposición Mundial... o quizás asemejará la majestuosa sinfonía de acero, luces, colores, agua, humo, fuegos artificiales y música de la enorme "Torre Musical de Luz", de 37 m. de altura, que se levanta al frente del Edificio Westinghouse como un imponente signo de exclamación.

Hay otras muchas ojeadas del futuro, que se vislumbran de los desarrollos técnicos de hoy. El visitante puede ver la "forma" de su voz, tocar sinfonías con luz en una Marimba Eléctrica, convertir la luz y el calor directamente en electricidad; puede medir el voltaje eléctrico que corre por sus manos al colocar las palmas sobre los discos de una máquina de ajuste muy delicado, y puede pesarse por medio de la electricidad.

Pero estas vistas del futuro solamente son una pequeña parte de las actividades científicas y de ingeniería, en exhibición, en este palacio de acero, concreto y cristal. Los inventos y descubrimientos del día dominan la escena, a veces en contraste con sus menos perfectos antecesores de otros días. El contraste de la vida de la mujer, antes y después del uso de la electricidad está ilustrado. Se compara la iluminación moderna con la vieja lámpara de aceite; las cocinas eléctricas con las viejas estufas de leña, los refrigeradores eléctricos con el viejo método de preservar alimentos. Dos haciendas modelos han sido construídas, una anticuada y otra completamente electrificada. Los propietarios, representados por dos maniquíes recostados en la cerca divisoria, discuten —por medio de adecuado mecanismo sonoro— las ventajas de la electrificación, y la agricultura moderna, comparadas con la tediosa vida de los viejos tiempos.

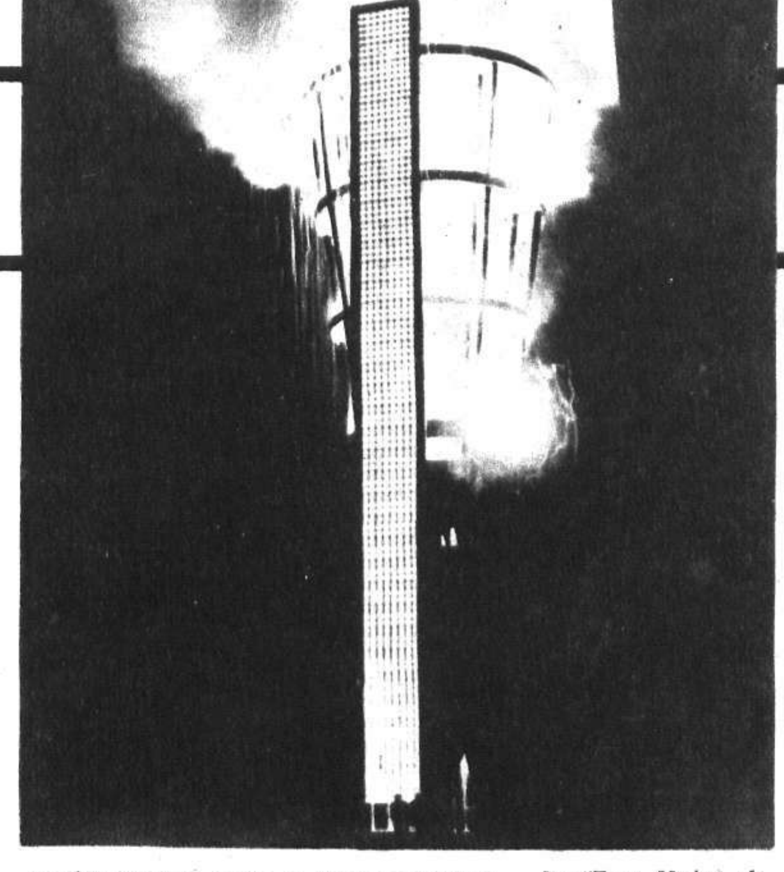


Rayos luminosos empleados para substituir las manos en esta marimba eléctrica, nuevo instrumento de música. Los macillos del instrumento funcionan por medio de una corriente eléctrica producida cuando el rayo de luz toca la célula foto-eléctrica.

MILAGROS • DEL FUTURO •

Tenían sus ventajas, sí, esos viejos tiempos de la lámpara de aceite. Pero no hay duda de que las lámparas de aceite son menos emocionantes que los doce proyectores de 1.000 vatios, de arco de mercurio, que forman un pabellón de luz sobre el edificio y la Torre Musical de Luz. Los pequeños bombillos en estos proyectores no son más grandes que un cigarrillo, aunque producen la luz más intensa del mundo, y cada uno tiene que ser enfriado con un galón de agua circulante cada minuto. Ninguna industria de importancia ha sido omitida en los miles de objetos en exhibición en este salón. Hay exhibiciones para demostrar los métodos modernos de generar, transmitir y usar la electricidad. En éstas se encuentra una mesa de gobierno manual, igual a las usadas en las fábricas siderúrgicas, y cualquier visitante puede manipular los conmutadores maestros en esta mesa para mover el lingote de acero hacia atrás, adelante y de lado a lado. Un telar eléctrico funciona constantemente tejiendo siete cintas anaranjadas al mismo tiempo. Se ve un modelo completo de una moderna mina de carbón. Una máquina automática de soldar hace tubos de dos hilos de alambre ordinario. El tráfico moderno no ha sido olvidado, y el visitante interesado en su técnica puede familiarizarse con sus dificultades, sentándose en el sitio del motorista de un tranvía eléctrico moderno. Ante él tendrá un completo mecanismo de gobierno que hace funcionar los motores exactamente como si estuviera el tranvía en marcha. Puede hacerlo avanzar, retroceder, aplicar los frenos de aire y, simultáneamente, un pequeño tranvía en la pared procederá de acuerdo.

Esta práctica personal, que incluye los mecanismos más complicados de la ingeniería moderna, es lo más notable de esta interesante exhibición. Los visitantes pueden dedicarse a experimentar en el amplio espacio ocupado por el Recinto de la Ciencia, manipulando gran número de aparatos. Aquí también pueden verse en acción los ingenieros y hombres de ciencia del futuro; es decir, jóvenes de ambos sexos del Club de Ciencias e Ingeniería del Instituto Americano. Estos jóvenes, de un promedio de 16 años, representan un nuevo movimiento nacional. En su precocidad juvenil ellos tratan de vivir la vida emocionante del hombre de ciencia, y mientras los adultos los observan ellos desarrollan complejos experimentos en su "Vitrina Laboratorio". ¡Estos jóvenes serán los creadores del "Mundo del Futuro"! — *ANDRE LION.*

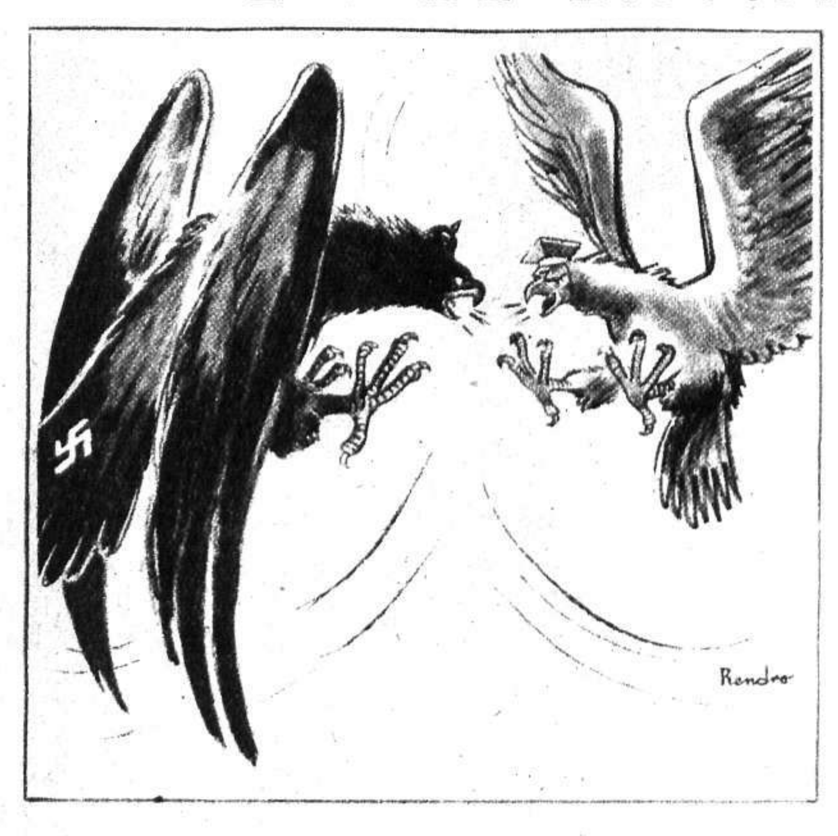


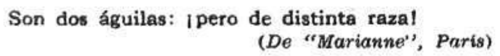
La "Torre Musical de Luz", una sinfonía de color, agua y fuego. Esta torre es una de las muestras más notables de la exposición, llamando la atención por su belleza y por el alarde técnico que significó su construcción.

—¡Ah! Esos salvajes americanos. ¿Piensan que me van a hacer caer los cabellos?
(De "L'os à moelle")

La vieja dama Europa: —¡En armonía, señores!
(De "New of the World", Londres)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO





Son dos águilas: ¡pero de distinta raza!
(De "Marianne", París)

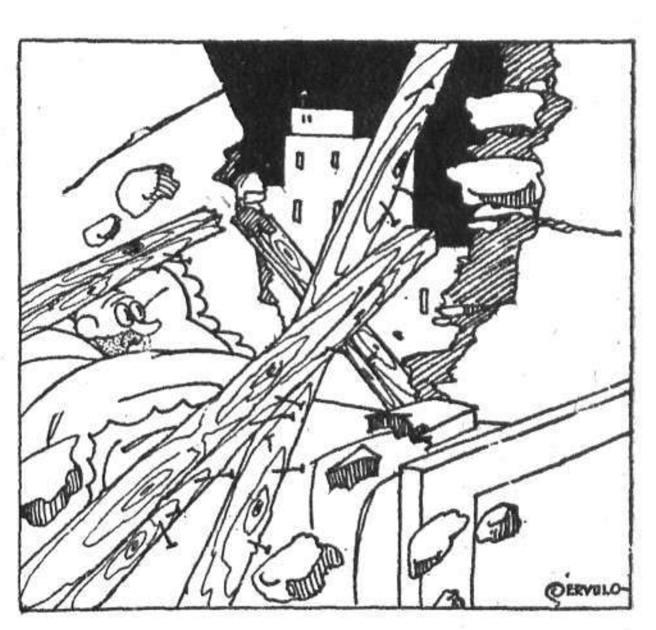


Hore Belisha se mira en el espejo con su nuevo uniforme de conscripción.
Daladier. — La chaqueta ya está. ¡Ahora hace falta ponerse los pantalones!
(De "Haagsche Post", La Haya)

DE LA GRACIA AJENA



—Pídele que te infle la pelota.
(De "Marianne")



DE MAL EN PEOR
El enfermo. — ¡Y decía el médico que me encontraba fuera de peligro!...



La mucama, al bombero escondido en el reloj.—¡Quédate tranquilo, pero baja los bigotes: la patrona va a creer que son las 7 y 25!
(De "Marianne")



El capitán de bomberos va a pedir la mano de su novia.
(De "Je Suis par tout")

El rey de los pilotos

MINGO



POR FRANK MILLER

NO BIEN ATERRIZA MINGO, EL JEFE DE LOS ESPÍAS LEVANTA VUELO DISPARANDO CON DOS AMETRALLADORAS.









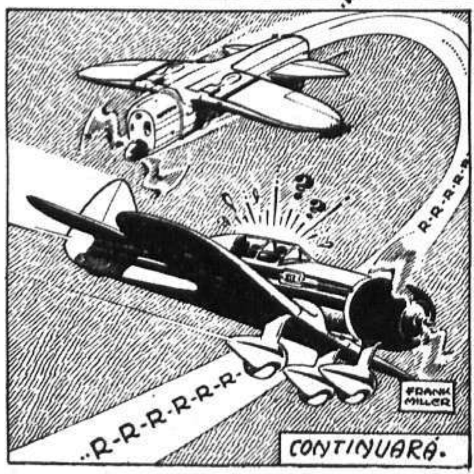




¡A GRAN ALTURA EL AVIÓN DE CAZA DE LA FÁBRICA DE MINGO HACE EVOLUCIONES DE COMBATE SOBRE EL AVIÓN DE LOS ESPÍAS!







JULIETA por RIQUELME AGUIRRE



NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.


JOSE MARMOL
Amalia
1 "La cuñada de Su Excelencia el Restaurador de las Leyes, está de audiencia en su alcoba. En la sala contigua se ven reunidos y mezclados el negro mulato, el indio y el blanco, la clase abyecta y la clase media, el pícaro y el bueno, revueltos también entre pasiones, hábitos, preocupaciones y esperanzas diferentes. Una mulata vieja se encarga de hacer pasar a los que doña Josefa Ezcurra tenía interés en atender; esto es, a todos aquellos que le llevaban chismes y delaciones.
2 La encontramos con una negrita, sucia y rotosa como de diez y ocho años, conversando animadamente. —Tú no me has dicho toda la verdad. En casa de la señora Amalia Sáenz de Olabarrieta no vive ningún hombre, ni ha habido enfermos... —Sí, señora, yo le juro a Su Merced que he dicho la verdad. Yo sirvo en la pulpería que está en la acera de enfrente de la casa de esa unitaria; y de los fondos de la casa he visto muchas mañanas un mozo que nunca usa divisa que pasea por el jardín. Además, días pasados iba el doctor Alcorta muy a menudo, por lo que sospeché de que habría enfermos. Mi madre se le ofreció de lavandera pero ella no la quiso y le dió la ropa a una gringa que tiene fama de unitaria. —¿No recuerdas haber visto algo más? —¡Ah, sí! El mozo de que le hablé al principio cojeaba por lo que supuse de que sería él el enfermo... —Bien, es necesario que espíes bien cuanto pasa en esa casa y que me lo digas a mí. Le harás un gran servicio a la Federación que es la causa de ustedes y de nosotros... porque para la Federación no hay negros ni blancos, todos somos iguales, ¿me entiendes?
3 Cuando salió la negrita entró con toda confianza a la alcoba de la cuñada de Rosas, el comandante Mauriño, redactor de la Gaceta Mercantil, feroz federal que predicaba desde las columnas de su diario el degüello de todos los unitarios. Mauriño se habia enamorado de Amalia en el baile de la Casa de Gobierno, la noche del 24 de mayo e iba a ver a doña Josefa para que le diera informes, ya que ésta por sus relaciones con sirvientes y criados estaba al tanto de lo que pasaba en todas las residencias de las familias sospechosas de unitarismo.
4 Un mes después Daniel Bello se trasladaba a Montevideo para tratar de coordinar la acción de los exilados políticos. En una entrevista con el cónsul francés, señor de Martigny, éste le revela la verdadera situación. El general Rivera, presidente de la República Oriental del Uruguay, presionado por algunos amigos políticos no quiere intervenir en una acción conjunta con Lavalle, en contra de Rosas y la única manera de vencer al tirano es marchar directamente sobre Buenos Aires. Las fuerzas del general Lavalle han sido dispersas en un combate librado en las Puntas del Sauce Grande, en Corrientes... Daniel les habla con crudeza de la situación a Varela y a Agüero que estaban en la casa del ministro francés y les dice que el triunfo sólo será posible si Lavalle se decide a atacar a Rosas en las mismas calles de Buenos Aires.
ROSSO - DOBLAS 955



JOAN
CRAWFORD

ESTRELLA
de la
Metro Goldwyn
Mayer.


Pineral
GRAN APERITIVO
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Lda.
DESTILADORES LICORISTAS
Bs. AIRES
CRUZ AL MERITO
99 RECETAS DE MINIATURAS PARA EL COPETIN
Demarcy Cocktail
San Martin Cocktail
Remítanos
$ 0.50 en estp. para
gastos de envío, y recibi-
rá libre de porte, el libro de
99 recetas de bocadillos para
copetines, cuyo facsímil publi-
camos, con láminas en colores
y lujosamente encuadernado.
FABRICANTES:
PINI Hnos. y Cía. Lda.
Pte. L. S. Peña 1074
Buenos Aires.
Para estar *siempre sano, contento y optimista, estimule el apetito con* "Pineral"